

Semana Santa

Mérida 2022



Declarada de Interés Turístico Internacional

FOTOGRAFÍA Y DISEÑO: EQUIPO GRÁFICO DE WWW.SEMANASANTADEMÉRIDA.ES



Una manera de hacer EUROPA
FEDER Fondo Europeo de Desarrollo Regional





La Mafia®

SE SIENTA A LA MESA

#PiacereOriginale

📍 C/ San Juan Macías, 12 📞 924 30 11 49

Reserva o pide en www.lamafia.es

Índice



www.semanasantademerida.org

Edita:
Junta de Cofradías de Mérida.

Foto portada:
Cartel de Semana Santa de Mérida
2022.

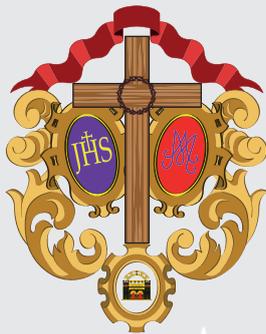
Dirección y Coordinación:
Mario Hernández Maquirriáin.

Fotografías:
web www.semanasantademerida.es:
J.M. Romero, Manuel Molina Bolaños,
Luis Zama, Antonio Moreno Barriga,
Francisco Rosco, Marco Sánchez
Nova y Archivo Junta de Cofradías.

Diseño e Impresión:
Artes Gráficas Rejas

Publicidad:
Cope Mérida

Dep. Legal: BA-138-2022



SSM
Semana Santa de Mérida
www.semanasantademerida.es

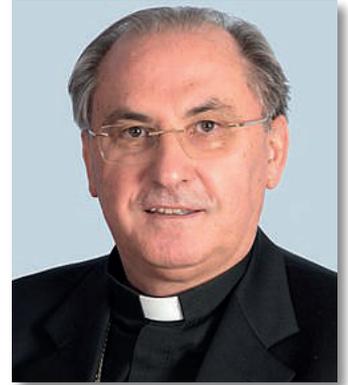
- **La Semana Santa, nuestra gran semana**3
Celso Morga Iruzubieta. Arzobispo de Mérida-Badajoz
- **Encendamos la luz de la esperanza**4
Luis Miguel González Pérez. Presidente de la Junta Arciprestal de Hermandades y Cofradías de Mérida
- **Una Semana Santa con ilusiones renovadas**5
Antonio Rodríguez Osuna. Alcalde
- **¡Sumemos esfuerzos!**6
Antonio Becerra Cordero. Consiliario de la Junta de Cofradías.
- **En esta tarde, Cristo del Calvario vine a rogarte....**7
Jorge Sánchez Muriel. Arcipreste de Mérida
- **Las procesiones penitenciales**8
Pedro Fernández Amo. Delegado Episcopal para las Hermandades y Cofradías
- **Recuperando las calles**10
José Enrique Pardo Soto. Director de Cope Extremadura
- **75 aniversario fundación Cofradía Ferroviaria**12
La Junta de Gobierno
- **Franciscana Hermandad y Cofradía de Penitencia del Stmo. Cristo de la Vera Cruz y María Stma. de Nazaret. Mérida (Badajoz)**14
Jesús Juan Gómez Torres
- **Conmemoración del voto de la Inmaculada Concepción de la Virgen María año de 2021 en su cuatrocientos aniversario**17
Antonio Mateos Martín de Rodrigo
- **A la Cofradía Infantil mi homenaje por sus 75 años de existencia. Ad multos annos**19
José María Álvarez Martínez
- **Dos corazones que se unen en el mismo camino**22
Cofradía de la Tres Caídas
- **Algo más que Fe, los hechos avalan que existe un después mejor**24
Francisco Javier Gallego Álvarez. Hermano de Honor de la Vera Cruz
- **Regreso a la calle de la penitencia**26
Paco Vadillo. Periodista
- **Una hermana más**28
Paloma Cortés
- **Crucificado Santísimo Cristo de los Remedios. El arte y la Fe han hecho bella la muerte**30
Norberto García-Camarero Hernández. Mayordomo del Santísimo Cristo de los Remedios
- **Madre Dolorosa**32
José Antonio Justo García. Vocal de Manifestaciones Públicas de la Hermandad de Jesús de la Humildad y María Santísima de las Lágrimas
- **Rojo sangre sobre fondo marfil**34
Rafael Angulo. Hermandad de la Sagrada Cena y Nuestra Señora del Patrocinio
- **Goles por una buena causa**36
Cofradía del Stmo. Cristo de las Tres Caídas y Ntra. Sra. de la Misericordia
- **Recuperando sensaciones**38
Francisco Javier Dopico Ramos. Hermano Mayor de la Hermandad de Jesús de la Humildad y María Santísima de las Lágrimas
- **La Fe que compartimos nos une**41
Alba Montero Fernández. Grupo joven de la Hermandad y Cofradía del Santísimo Cristo de la Vera Cruz y María Santísima de Nazaret
- **La madre de los pobres**44
Hermandad de las Lágrimas
- **Lo tenía que ser**46
Ana Isabel Gavero. Periodista
- **De Mérida, a Santiago de Compostela, Santiago a Compostela**48
Francisco Javier Gallego Álvarez. Cofrade y Hospitalero del Albergue de Peregrinos Molino de Pancaliente
- **“Cofrade solidario, se hace camino al andar”**53
- **Jóvenes, católicos y cofrades**55
Pablo Isidoro Villarino. Grupo Joven “Los Castillitos”



<ul style="list-style-type: none"> • Hermandad del Santísimo Cristo del Calvario, Nuestro Padre Jesús Nazareno, Santísima Virgen de los Dolores y María Santísima de la Amargura58 La Cofradía del Calvario La Comisión Gestora de la Hermandad del Santísimo Cristo del Calvario, Nuestro Padre Jesús Nazareno, Santísima Virgen de los Dolores y Santísima Virgen de la Amargura • Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, Santísimo Cristo de los Remedios y Nuestra Señora del Mayor Dolor61 Tiempos de una espiritualidad más íntima Eulalia Velázquez Jiménez. Hermana Mayor • Cofradía Ferroviaria del Descendimiento, Stma. Virgen de las Angustias y Ntra. Sra. de la Esperanza63 Nos vemos este año en el atrio La Junta de Gobierno • Real Hermandad y Cofradía Infantil de Nuestro Padre Jesús de Medinaceli, Santísimo Cristo de las Injurias y Nuestra Señora del Rosario65 Decíamos ayer... La Junta de Gobierno • Cofradía del Prendimiento de Jesús y Nuestra Señora de la Paz67 Tiempos nuevos y llenos de ilusiones José María Saturnino Fernández. Hermano Mayor • Franciscana Hermandad y Cofradía del Santísimo Cristo de la Vera Cruz y María Santísima de Nazaret69 “Toma tu Cruz y Sígueme” Irene Leitao Pereira. Hermana Mayor • Cofradía del Santísimo Cristo de las Tres Caídas y Nuestra Señora de la Misericordia71 Una Semana Santa especial Agustín Pérez Estirado. Hermano Mayor • Hermandad de Nuestro Padre Jesús de la Humildad y María Santísima de las Lágrimas73 Señor de la Paciencia La Junta de Gobierno • Hermandad de la Sagrada Cena y Nuestra Señora del Patrocinio75 El Tramo de los ausentes Pablo Burgos Mejías. Hermano Mayor • Semana Santa de Mérida 202177 • Domingo de Ramos78 “Qué no hay para soñar como las ruinas” Paco Vadillo. Periodista • Lunes Santo85 Es difícil vivirlo y más aún contarlo Lunes Santo: Un no, pero sí Celia Lafuente. Periodista • Martes Santo86 Más barrio que nunca Ana Isabel Gaviro. Periodista • Miércoles Santo88 Tarde de encuentros Celia Lafuente. Periodista • Jueves Santo90 Acuarela Mario Hernández. Periodista • Viernes Santo92 Intimidad Mario Hernández. Mérida • Sábado Santo94 Oración que da paso a la Esperanza Luis Miguel González Pérez. Presidente de la Junta de Cofradías • Domingo de Resurrección96 La certeza Mario Hernández. Periodista • XXI Pregón del Costalero97 David Flores Serrano 	
---	--

LA SEMANA SANTA, NUESTRA GRAN SEMANA

+ **Celso Morga Iruzubieta**. Arzobispo de Mérida-Badajoz.



Al iniciar las páginas de esta publicación entrañable para los que seguís de cerca la vida de la Cofradía, quiero haceros llegar mi saludo cordial como hermano entre cristianos y como Obispo para vuestro servicio pastoral.

Mi saludo lleva en esta ocasión un mensaje de Esperanza cristiana que adquiere su máximo relieve en la Semana Santa. Os lo transmito con palabras de san Pedro: “*Cristo sufrió por vosotros, dejándoos un modelo para que sigáis sus huellas... Él en su persona subió nuestros pecados a la cruz, para que nosotros muramos a los pecados y vivamos para la honradez: sus llagas os curaron.*” (1 Pe 2, 21. 24)

La Cuaresma, que es tiempo de preparación para vivir con la máxima intensidad cristiana la Semana Santa, ofrece ocasiones diversas y abundantes para meditar en el gran Misterio de la Pasión, Muerte y Resurrección gloriosa de Cristo nuestro Redentor. A nosotros corresponde aprovechar esa oportunidad que nos concede el Señor para recibir el inmenso obsequio de su Redención salvadora.

La predicación cuaresmal, los actos de formación preparados por las Cofradías, las celebraciones penitenciales organizadas en las parroquias, y los novenarios, quinaros y triduos de oración que preparan las Hermandades, constituyen una muestra abundante de las ocasiones y medios con que el Señor nos invita y nos ayuda para que entendamos y aprovechemos el sentido y la Gracia que supone para nuestra vida la Semana Santa. Así pues, “*os exhortamos a que no*

recibáis en vano la gracia de Dios. Porque Dios mismo dice: en el tiempo favorable te escuché; en el día de la salvación te ayudé. Pues mirad, éste es el tiempo favorable, éste es el día de la salvación.” (2 Cor 6, 1-2)

Comprendo que los trabajos y ajetreos del quehacer diario dificultan la dedicación de tiempo a nuestra formación cristiana, a la reflexión que prepara nuestra conversión personal, y al aprovechamiento de los apoyos espirituales que se nos ofrecen especialmente en estas fechas. Pero todos sabemos que, si hay verdadero interés, los obstáculos se sortean, las dificultades se vencen, y las cosas más difíciles se hacen.

Me llena de preocupación comprobar por diversos cauces que los actos religiosos programados por las Cofradías apenas tienen eco siquiera entre los cofrades. Son grupos llamativamente reducidos los que, por lo general, participan en novenas, quinaros y triduos, conferencias y Vía-Crucis. Puesto que las ausencias no se deben a malicia alguna, yo quiero advertiros con tiempo la importancia de que programéis adecuadamente vuestras actividades y las hagáis compatibles con lo que la Iglesia os ofrece para vuestro bien.

Otra circunstancia cobra especialísimo relieve en la Semana Santa como ayuda para vivirla con auténtico espíritu cristiano. El encuentro emocionado con las imágenes del Señor y de la Virgen que procesionan por nuestras calles como una catequesis casi popular que llega al corazón, suscitan sentimientos, motivan promesas, causan lágrimas, y hacen pensar en la propia vida. Parece como si una película rapidísima se proyectara en

nuestra mente haciéndonos ver nuestras propias debilidades.

El canto de las saetas, que expresan sentimientos de amor a Dios y a la Virgen, de arrepentimiento sincero, de entusiasmo afectivo hacia el rostro de dolor, de bondad y de misericordia de las sagradas imágenes, son ocasión propicia para asumir los buenos deseos que el Señor hace brotar en nuestro corazón, y tomar decisiones importantes que lleguen a cambiar nuestra vida, al menos inicialmente. Esos momentos son propicios para dar un paso, pequeño si se quiere, pero firme y decidido. No debemos dejarlo para tan luego que acabe por no cumplirse nunca.

Queridos fieles cristianos: un pueblo que tiene la celebración de la Semana Santa como nota característica de su fe y de sus tradiciones religiosas populares, no debe desaprovechar la gracia que el Señor nos brinda a través de los actos de formación, mediante las celebraciones litúrgicas y piadosas, y en el clima emotivo de las procesiones que hacen de nuestras calles una permanente “vía dolorosa” por donde el Señor caminó hacia el Calvario para salvarnos.

Que en este año se note el interés creciente de prepararnos bien para vivir la Semana Santa.

Deseo que los frutos de conversión y crecimiento en la vida cristiana, sean un motivo de paz interior para todos.

Con mi bendición pastoral.



ENCENDAMOS LA LUZ DE LA ESPERANZA

Luis Miguel González Pérez.

Presidente de la Junta Arciprestal de Hermandades y Cofradías de Mérida.

Al iniciar este Saluda no puedo dejar de recordar el mensaje que el Papa Francisco nos hizo llegar hace un año, cuando después de atravesar, en absoluta soledad, la Plaza de San Pedro, y recordando el Evangelio de San Marco, nos recordó que en medio de la terrible tempestad que nos asolaba, debíamos tener confianza en el timonel que nos acompañaba en la frágil barca que la furia de esa tempestad zarandeaba.

En esa tarde triste y plomiza el Papa nos animó a superar nuestra desorientación y nuestra fragilidad, exhortándonos a trabajar todos juntos, remando al unísono, cada uno desde su puesto, ayudándonos unos a otros, sin dejar a nadie atrás, para vencer a la tormenta y que la barca de nuestras vidas, llevara a buen puerto.

Doce meses han pasado desde que el Papa nos animara a no dejarnos llevar por la tristeza y que encendiéramos en nuestras almas la luz de la esperanza, esa que Cristo nos entrega cada año con su Resurrección. Doce meses después, miramos con ilusión a la Cuaresma que iniciamos y llenos de esperanza esperamos la semana de Pascua para recordar la Pasión de nuestro Salvador, doloroso preludio de la gozosa Resurrección.

La esperanza se abre camino entre nosotros y los cofrades volvemos a mirar a los ojos de nuestras Sagradas Imágenes,

para, a través de ellas, hacer llegar a Cristo nuestra oración de agradecimiento y rogarle a su Santa Madre que siga cuidando amorosamente de sus hijos, para que esta próxima primavera, la luna llena ilumine nuestro caminar por las calles de Mérida, acercando sus imágenes a todos aquellos que salen a su encuentro, en esa Catequesis plástica que es nuestra Semana Santa.

Una Semana Santa que nos debe servir para mejorar nuestra vida cristiana y a la que llegamos después de dos años muy duros, en los que hemos podido reflexionar sobre lo que realmente es importante. Una Semana Santa que encaramos con ilusión, deseosos de retomar aquellas rutinas que tanto hemos echado de menos, los cultos a nuestros Titulares, nuestros ensayos, la cuidadosa preparación de los enseres de nuestros pasos, la colocación de los palios, los ensayos de las bandas, la selección de las flores que adornarán las imágenes, los pregones, ... infinidad de tareas que cada Cuaresma realizábamos, y que la pandemia obligo a suspender.

El colectivo cofrade mira con esperanza y optimismo el futuro, en un proceso de renovación constante, en el que nuevos Hermanos Mayores van tomando el relevo de quienes con encomiable esfuerzo nos han traído hasta aquí. Y en este proceso de renovación constante, las mujeres van incorporándose a la máxima representación y responsabilidad de algunas de nuestras Cofradías, de esta forma, hasta un tercio de las Hermandades que conforman hoy la Junta Arciprestal de Hermandades y Cofradías de Mérida, están encabezadas por mujeres.

Nuestras Cofradías tienen mucho que celebrar en este año 2022, dos de ellas celebrarán este año el 75º aniversario de su erección canónica: la Cofradía Ferroviaria del Descendimiento, Stma. Virgen de las Angustias y Ntra. Sra. de la Esperanza, con sede en la Basílica de Santa Eulalia y la Real Hermandad y Cofradía Infantil de Nuestro Padre Jesús de Medinaceli, Santísimo Cristo de las Injurias y Nuestra Sra. del Rosario, con sede en la Concatedral de Santa María. Y también se conmemorará el 75º aniversario de la llegada a nuestra ciudad de la imagen de Nuestra Señora del Mayor Dolor, perteneciente a la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, Santísimo Cristo de los Remedios y obviamente Ntra. Sra. del Mayor Dolor. En los próximos meses se sucederán un gran número de actividades que nos permitirán conocer el gran legado que estas tres Cofradías atesoran.

Dispongámonos a vivir con intensidad nuestra Semana Santa, en la que tanto tenemos que agradecer. Dejémosnos llevar por ese timonel que nos acompaña en nuestra barca y que nos muestra la ruta segura que nos llevará hasta el buen puerto que anhelamos. Depositemos en Él nuestra esperanza, sigamos su ejemplo y volvamos a solicitar su ayuda para que estos nuevos nubarrones que se asoman por el este de nuestra vieja Europa, pronto se desvanezcan y que la Paz se abra paso entre tanto dolor.

Recibid mi más fraternal saludo y mi esperanza en que juntos y con la ayuda de Dios, hagamos que esta Semana Santa sirva a nuestro Interés Espiritual.

Que el Señor acompañe nuestro camino.

UNA SEMANA SANTA CON ILUSIONES RENOVADAS

Antonio Rodríguez Osuna. Alcalde.

UAfrontamos, con mucha ilusión y esperanza, una nueva Semana Santa en la que podremos disfrutar de nuestras Cofradías en la calle. Han sido dos años duros, en todos los sentidos, en los que las Hermandades y Cofradías han sabido mantener viva la ilusión de todas y todos los cofrades, bien sea a través de plataformas virtuales o, como el año pasado, en los propios templos.

La Semana Santa es, sin duda, la principal celebración de la ciudad, ese tiempo en el que Mérida se transforma con el atractivo que le aportan sus cofradías. Retomamos la calle, justo en el momento en el que la dejamos, para que el tapiz multicolor de túnicas, estandartes y pasos procesionales, confieran a la ciudad ese sello de calidad que, en definitiva, rubrican nuestras hermandades.

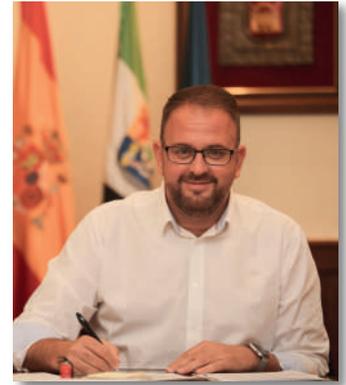
Volver a encender motores no es fácil, pero cada Junta de Gobierno ha sabido mantener, en “stanby”, el motor de cada hermandad, en el centro y en los barrios, ha sabido mantener la ilusión en todas y todos los cofrades, la ilusión y las ganas de que cada hermandad ponga lo mejor de sí misma. Ese es un esfuerzo que Mérida debe agradecer, no sólo a los hermanos mayores, sino a todos

los componentes de las Juntas de Gobierno

Afrontamos una nueva Semana Santa que va a ser especial, con ilusiones renovadas y con directivas renovadas. Es un enorme privilegio el saber que, a día de hoy, dos mujeres, en dos hermandades, han cogido el timón, prueba de que nuestra Semana Santa camina acorde con los tiempos y en igualdad de oportunidades.

Quiero, como alcalde y cofrade, que este 2022 sea el año del reencuentro de las Cofradías con la ciudad y ponerme, el primero, al lado de cada una de ellas. Quiero que todos y todas empujemos el carro de la ilusión y acudamos a cada una de nuestras hermandades a participar como nazareno, costalero o en cualquiera de las tareas que supone ponerlas en la calle.

Quisiera aprovechar estas líneas para felicitar a las dos hermandades que, en este año 2022, celebran el 75 aniversario de su fundación. Cada una, a su estilo, ha ido conformando la historia de nuestra Semana Santa, así como a la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno por el 75 aniversario de la llegada de su imagen mariana. Estoy seguro de que, las tres hermandades, llenarán de actividades



de todo tipo, abiertos a la ciudadanía todo este año.

Desde el Ayuntamiento seguimos caminando a vuestro lado, aportando todo aquello que está en nuestras manos para que todo salga con la brillantez y esplendor que esta celebración requiere, para que las y los ciudadanos, y los visitantes, que ya copan las plazas hoteleras de la ciudad, vuelvan a sorprenderse con nuestra gran Semana Santa.



¡SUMEMOS ESFUERZOS!

Antonio Becerra Cordero. Consiliario de la Junta de Cofradías.

Al acercarse la Semana Santa y la edición anual de la revista editada por la Junta de Cofradías, es costumbre que el consiliario de la misma diga algo en relación con lo que somos y con lo que queremos ser como cofradías: asociaciones públicas de fieles llamadas a formarse para llevar a cabo la misión de la Iglesia desde la identidad cofrade; es decir, ser casa y escuela de comunión, de santidad y de evangelización.

Por su importancia, me detengo en **dos aspectos en los que habría que sumar esfuerzos**: la vivencia de la vida fraterna en cada cofradía, y el trabajo en línea sinodal en la Junta de Cofradías.

En primer lugar: **la vida fraterna**. Es fundamental que las cofradías sean espacios donde se viva la fraternidad creadora de vida. Sobre esto recogemos lo que ya en 1987 dijeron los obispos del Sur: *“las actitudes de Cristo, de María y de los santos deben estar reflejadas siempre en vuestras relaciones, [...] que no haya entre vosotros rivalidades ni enemistades ni afán de protagonismo. Que vuestro testimonio de amor fraternal y comunión mutua esté patente ante el mundo que os rodea sin quedaros en gestos de cortesía”*. (n. 57). Todos los esfuerzos que hagamos en este sentido serán pocos.

En segundo lugar: **el espíritu sinodal**. Sínodo significa “caminar juntos” y la sinodalidad pertenece al ser de la Iglesia; y la espiritualidad de la comunión es necesaria para llevar a cabo la misión. Tan importante es este tema

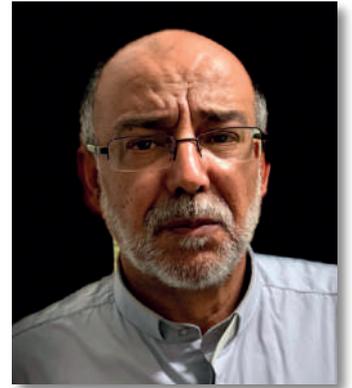
que el Papa Francisco ha convocado a la Iglesia a caminar juntos bajo el lema *“Por una iglesia sinodal: comunión, participación y misión”*, para que juntos redescubramos nuestro ser iglesia.

Estar en la Junta de Cofradía es una llamada a caminar juntos, hablar, escuchar, dialogar, discernir y compartir fe y vida. Sin unidad y comunión entre los hermanos mayores es muy difícil diseñar el modelo de Junta de Cofradías que necesitamos y que “semana santa” queremos en las calles de Mérida.

Sumemos esfuerzos para que de gusto ser miembros de una cofradía y procesionar en su estación de penitencia. Que los hermanos mayores trabajen más y mejor para que nuestras estaciones de penitencia tengan belleza, evangelice, atraiga las miradas de cuantos nos visitan, y tenga el grado de excelencia que corresponde a nuestra Ciudad tan llena de fe mártir desde los primeros siglos del cristianismo.

EN ESTA TARDE, CRISTO DEL CALVARIO VINE A ROGARTE....

Jorge Sánchez Muriel. Arcipreste de Mérida.



Por todos aquellos a los que el virus de esta maldita epidemia segó sus vidas...

Por sus familias, a los que les duele los vacíos de sus ausencias...

Por todas aquellos a los que, por la crisis y la pandemia, están en las colas del hambre...

Por los ancianos que mastican cada día el silencio de la soledad...

Por los enfermos, que en sus ahogados gritos hacen eco de tus gritos de crucificado....

Por los rostros de los que llenan las listas del paro día a día, mes a mes, año a año...

Por los agricultores y ganaderos de nuestra tierra reseca....

Por los descartados de nuestra sociedad consumista....

Por la paz en la locura de la guerra en Ucrania....por sus desplazados y sus muertos....

Por todas aquellas en las que el sueño de amor se transformó en violencia....

Por los que buscando una salida a sus vidas y en la mar las dejan....

Por nuestros pueblos y sus gentes que agonizan en el olvido y en el silencio...

Por todos ellos..... los crucificados y crucificadas de nuestros tiempos.



LAS PROCESIONES PENITENCIALES

Pedro Fernández Amo.

Delegado Episcopal para las Hermandades y Cofradías.

Sería muy aventurada la pretensión de resumir el cúmulo de sentimientos, vivencias, pensamientos y oraciones que embargan el corazón de los hombres y mujeres, jóvenes y adultos, cuando acompañan, en cada procesión, a las imágenes titulares de sus respectivas Cofradías. Sin embargo, me atrevo a afirmar que, en el corazón de los penitentes confluyen de diverso modo, con distinto ritmo y en diferentes momentos, el acto de fe y la emoción callada; los interrogantes que atraviesan el alma y la súplica que se eleva con fuerza al Señor; la satisfacción por el acto piadoso y tradicional en que participa una vez más, quizá desde su infancia siguiendo a sus padres y abuelos, y la reflexión acerca de la propia vida, que pasa por la mente como película rápida en momentos de sosiego y de especial seriedad; la observación de los movimientos y reacciones de quienes contemplan el paso de las imágenes y del cortejo religioso, y el agrado o el disgusto que puedan ocasionar las gentes; la oración confiada, y la apertura del corazón ante el Señor y la Virgen, presentándoles temores, angustias, proyectos, esperanzas y zozobras que tejen la propia existencia; el arrepentimiento sincero de los propios errores y el propósito o la promesa que brotan del corazón y que después, si no se olvidan, se incorporan a la vida como signo de fidelidad al Señor; la emoción ante determinados cuadros que componen el propio desfile procesional a lo largo de su recorrido, y muchas más vivencias religiosas y profanas que sólo Dios conoce y que siempre mira con amor y con paternal comprensión.

Prescindiendo ahora de valoraciones, y con ánimo de ayudar al mejor aprovechamiento de los valores que subyacen a todo ello, es oportuno hacer una reflexión acerca del sentido y significado de una procesión penitencial especialmente en el marco de la Semana Santa.

La procesión es una acción comunitaria. En ella no participa una simple colectividad amorfa. Quienes la integran están unidos por lazos que confieren al grupo dimensiones propias de una verdadera comunidad: una misma fe, una misma condición cristiana compartida desde el Bautismo, una misma pertenencia a la Iglesia de Cristo, una misma devoción religiosa, y una vinculación opcional y explícitamente querida por todos ellos cual es la pertenencia a la misma Cofradía. Podemos decir, pues, que la procesión misma constituye una nota de identidad comunitaria y un acto distintivo de cada Comunidad cofrade. ¿Estaría de acuerdo un cofrade en que todas las procesiones son iguales? Estoy convencido de que no. Los parecidos pertenecen al ámbito de lo externo y son la única referencia a la que alcanza el simple espectador. Pero el cofrade vive la procesión como ese momento propio e inconfundible, distinto e irrepetible en el que cada año vuelca todo lo que es, lo que siente, lo que vive, lo que anhela y lo que espera. Y eso, como bien sabemos, al igual que ocurre con todas las vivencias y sentimientos importantes, tiene su singularidad en cada persona. El amor podrá definirse o describirse con expresiones aparentemente semejantes y

hasta tópicos; pero cada persona que lo vive y lo comunica, siente que aquello es distinto, irrepetible e incluso no fácilmente comprensible por los demás.

No nos equivocamos si afirmamos que las procesiones, en el conjunto de los cofrades que en ellas participan, son esperadas y vividas como un verdadero acto de amor a Cristo y a la Virgen, que depende del modo como cada uno los conoce y de la forma como cada uno entiende su relación con ellos. Por eso las procesiones no pueden mantenerse ni mejorar en su más profunda motivación personal si no se procura, si no se mantiene y si no se mejora progresivamente la formación de los cofrades y de los cristianos en general, de cuyas comunidades brotan estas Asociaciones eclesiales y las personas que las integran.

La procesión entraña una vinculación interior, seria y determinante de la persona con el misterio divino que la motiva. No hay procesión sin fe porque la procesión es un acto religioso. Sería un verdadero insulto reducirla a puro fenómeno cultural. Pero como la fe es susceptible de orientaciones diversas, tendremos que distinguir la procesión cristiana, más o menos genuina, y la procesión pagana o la no cristiana. Esta última tiene lugar cuando el ánimo que la preside tiene rasgos religiosos más o menos auténticos, pero no coincidentes con los perfiles de la fe que Cristo nos enseña.

La nota característica de la fe cristiana es la adhesión a Cristo y, por tanto, la adhesión a cuanto él enseña y establece; a cuanto promete, ofrece y dispone. La fe cristiana pierde su esencia cuando deriva hacia tendencias acomodaticias por las que la adhesión a Dios está condicionada por los intereses y razonamientos de cada uno. Por tanto, no será cristiana la procesión que uno realice, si se ha

compuesto el propio camino religioso haciendo un Dios, una moral y una religión a su gusto y medida.

La procesión penitencial es un signo del peregrinar terreno hacia la verdad, la justicia, el amor y la paz que el Señor siembra en nosotros con su gracia y que nosotros estamos llamados a desarrollar interiormente aprovechando los medios que Dios pone a nuestro alcance en su Iglesia. Por tanto, el quehacer propio del penitente que camina acompañando a la imagen del Señor o de la Virgen su Madre, ha de ocuparse fundamentalmente en lo que habitualmente llamamos examen de conciencia, esto es, en la revisión de los criterios, de las razones para vivir y actuar, de las actitudes habituales que rigen nuestros actos y de la conducta que adoptamos en relación con Dios, con la Iglesia, con el prójimo y con nosotros mismos tanto en el ámbito individual, familiar y profesional, como en el cívico, político, económico, y en el eclesial. Por ello podemos decir que las procesiones son espacios de conversión.

Las procesiones, como desfile público, son una forma de presentar a las gentes el Misterio de Cristo salvador cuya imagen representa en cada caso una escena de la vida, pasión y muerte del Señor. Por tanto, las procesiones, en sí mismas, son una forma de apostolado; y, si somos conscientes de ello, deberemos preocuparnos por hacer llegar a quienes contemplan las imágenes, el sentido profundo de la escena y del gesto del Señor o de la Santísima Virgen María. Ello nos compromete primero a conocerlo bien nosotros, y luego a mostrarlo a los hijos, los amigos, y a cuantos pudieran interesarse por su significación. No estaría de más que, en los programas de mano se incluyera una breve explicación de los misterios cuyas imágenes presiden las diversas procesiones y que, de ordinario, incluyen fotografías en el folleto. Quizá damos por sabidas determinadas cosas que cada

vez son más ignoradas. Si obráramos de este modo, conseguiríamos que las procesiones fueran una ocasión de verdadera catequesis.

La riqueza real y potencial de las procesiones, que brotan del sentido cristiano transmitido de generación en generación, merece una revisión ilusionada y una colaboración debidamente programada para que ayude a cada uno según su situación para descubrir la luz de Cristo, el amor de Dios y la promesa de salvación abierta a quienes busquen a Dios con sincero corazón. El esfuerzo vale la pena.



RECUPERANDO LAS CALLES

José Enrique Pardo Soto. Director de Cope Extremadura.

Volvemos, un año más, a dar la mano a las Hermandades y Cofradías de la ciudad de Mérida continuando con nuestro firme propósito de apostar, al 100%, por la Semana Santa emeritense, modelo y ejemplo de cuantas se celebran en la Comunidad Autónoma y que, junto a la de Cáceres, abandera el atractivo internacional para quienes buscan, en estos días, esa forma tan especial de celebrar los Misterios de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo.

El caso de Mérida, por todos bien sabido, radica en saber conjugar el paso de las imágenes procesionales por escenarios coetáneos con la época en la que se produjeron los hechos que hoy, casi 2.000 años después, conmemoramos.

Y estamos ahí, lo hemos estado en estos dos años en los que la Semana Santa no se ha podido disfrutar en la calle. Hemos vivido, junto a vosotros, dos Semanas Santas de una manera mucho más íntima pero ahora recuperamos en la calle estos siete días marcados a fuego en el calendario de las tradiciones heredadas de generación en generación.

Y no son tiempos fáciles. Quizá este año la Semana Santa sea distinta. Los motores han estado al “ralentí” y costará recuperar la velocidad de crucero que llevaban las Hermandades y Cofradías emeritenses.

Desde COPE, estamos seguros de que estos dos años no han sido en vano, porque el trabajo se ha ido realizando, silenciosamente, buscando esa ebullición primaveral que, cada año, sucede cada Domingo de Ramos.

Por ello, quiero animaros desde las páginas de esta revista, a seguir en la senda que se paró en 2020, a seguir siendo punta de lanza de las devociones de cientos de emeritenses, a seguir trabajando porque la Semana Santa de Mérida siga siendo exponente de nuestro acerbo popular.

Nosotros estaremos ahí, por ello os emplazo a vivir con nosotros la Torrijada Popular que, nuevamente, llegará el Domingo de Ramos para abrir la Semana de Pasión, porque recuperaremos nuestra Gala de Premios Cofrades que servirá de broche de oro a una edición de la Semana Santa de Mérida que, estoy convencido, será inolvidable.

Con el compromiso de seguir caminando y trabajando a vuestro lado, solo me resta desearos que tengáis una ¡Buena Estación de Penitencia!



Artículos

MÉRIDA • SEMANA SANTA 2022



Semana Santa de Mérida
www.semanasantademerida.es

■ Stma. Virgen de las Angustias. Autor Antonio Moreno.

75 ANIVERSARIO FUNDACIÓN COFRADÍA FERROVIARIA

La Junta de Gobierno.

Este año, como ya hemos ido anunciando, se cumplen los 75 años de nuestra fundación. 75 años, en los cuales, han pasado muchas personas que, a lo largo de su vida, han estado relacionadas con la misma, y sería imposible de localizar y quedar bien con todas ellas.

En este tiempo, hemos contado con la Banda de Cornetas y Tambores, fundada en noviembre de 1980 y que por desgracia, se desgajó de la cofradía el Sábado Santo de 2005, pasando a llamarse posteriormente Sagradas Vestiduras. También el 6 de julio de 1989, se fundó la Asociación de Damas de las Angustias y de la Esperanza, la cual por desgracia, en el primer lustro de los años noventa del pasado siglo desapareció.

Debido a la situación pandémica que estamos viviendo, hemos estado un poco parados, pero al final, despegamos. A fecha de hoy puedo confirmar, que tenemos previsto un Certamen Musical el 12 de marzo en el auditorio del Centro Cultural Alcazaba, una exposición de enseres y evolución de la Cofradía en el Salón Capilla del Parador de Mérida, pendiente de poner fecha a una cena de hermandad en el Parador y de una Eucaristía en acción de gracias en nuestra sede canónica.

De todos estos acontecimientos informaremos puntualmente en las redes sociales, para que todo el mundo esté informado de ello. Queda claro que nuestra política, sin ofender a nadie, es ir informando conforme vayamos concretando temas, pues todos sabemos que, por circunstancias ajenas a nuestra voluntad, se pueden caer los proyectos, pues hay un refrán popular que es muy cierto, “El hombre propone y Dios dispone”.

Iniciamos en el mes de enero, la campaña de aportación de fotografías antiguas de la cofradía para la exposición mencionada, y tan solo ha respondido una persona, pensábamos que iban a existir más fotografías y que los emeritenses colaborarían con la aportación que tuviesen de fotos, sobre todo, porque teníamos la esperanza de poder conseguir fotos de los años de la fundación a principios de los años 80, que es el vacío que existe, y sobre todo, no hay fotos de la primera imagen de Santa María Magdalena de cara y nos hubiese gustado tenerlas.





De todas formas desde aquí agradecemos a quien se ha puesto en contacto con nosotros y nos ha enviado su pequeña colaboración, gracias de todo corazón.

Así mismo, informamos que el 21 de marzo de 2023, se cumplen los 75 años de la bendición y llegada a nuestra ciudad del misterio del Descendimiento de Ntro Señor, por lo tanto, tenemos dos años por delante para celebrar dichos acontecimientos.



EN CADA MOMENTO, EN CADA DETALLE

Salvador
JOYERO

EMPORIO ARMANI | DUCATI | FESTINA | JAGUAR | SANDOZ | VICEROY | LOTUS | SEIKO

TISSOT | TOMMY HILFINGER | TOUS

RELOJES | PLATA | ORO | BRILLANTES

EN EXCLUSIVA: PANDORA™

C/RAMBLA SANTA EULALIA, 30 - MÉRIDA - 924 31 58 67



Franciscana Hermandad y Cofradía de Penitencia
del Stmo Cristo de la Vera Cruz y
María Stma. de Nazaret
Mérida (Badajoz)

1ª Medalla



2ª Medalla



anverso



reverso

La Hermandad de la Vera Cruz de Mérida se funda en 1530, y tras un tiempo sin actividad, se refunda en el año 1985.

Presenta una medalla fabricada en zamac plateado, siendo la actual maciza y la primera acuñación de esta fue calada figurada. Tiene forma de ovoide, y la composición de sus elementos por la forma de estar dispuestos presenta cierta similitud con el abrazo franciscano.

En el anverso y ocupando todo el campo trae en sobrerrelieve una cruz latina plana puesta en palo; en punta tres clavos de cuerpo y cabeza cuadrada dispuestos en palo barra y banda; acamada sobre la punta de la cruz una cartela apergaminada con la inscripción en mayúscula abreviada que dice: I N R I y, ésta a su vez carga sobre caña con esponja puesta en barra y lanza puesta en banda. Entrelazado en la unión del stipes y el patibulum una corona de espinas.

En el reverso trae una inscripción semicompleta en mayúscula que dice: HDAD.//VERA CRUZ// -MERIDA-

La medalla tiene una medida de 6478 x 5401 mm., con un peso de 65 gr., y pende de un cordón de seda trenzado de tres hilos dos negros y uno blanco, con pasador monocolor en negro.

Al exterior y rodeando todo el campo una cartela con motivos vegetal (hojas de acanto).

En cuanto a la simbología de los elementos que componen la medalla, sería: La cruz, cruz immissa o capitada. San Mateo dice que sobre su cabeza pusieron escrita su causa (Mt 27,37). También conocida como crux ordinaria en

latín, es el símbolo más usado por las 1ª Medalla 2ª Medalla anverso reverso diferentes confesiones del cristianismo. Representa la muerte de Jesucristo y su resurrección posterior, conforme a los textos del Nuevo Testamento.

Consta de dos segmentos con longitudes diferentes que se entrecruzan en ángulo recto, en donde el segmento menor (situado horizontalmente) está en una proporción de tres cuartos con respecto al más largo.

Es un instrumento de suplicio para ejecutar la pena de muerte, así murió Jesús. La cruz es la expresión de los sufrimientos de Jesucristo (Mc 15, 30-32), es la señal del cristiano. Para el cristiano la cruz es fuente de vida (Jn 3,14-15) y título de gloria (Jn12, 26).

Los clavos símbolo de martirio con los que crucificaron a Jesús y van a representar, el central la llaga de los pies y los laterales las llagas de las manos. También podemos decir que por la posición que tienen en forma de “V” puede significar victoria.

La caña con esponja junto a la lanza, igualmente símbolos de martirio. La caña con esponja, Quinta palabra: “Después de esto, sabiendo Jesús que todo había llegado a su término, para que se cumpliera la Escritura, dijo: “Tengo sed”. (Jn 19,28). Había allí un jarro lleno de vinagre. Y, sujetando una esponja empapada en vinagre a una caña de hisopo, se la acercaron a la boca” (Jn 28,29).

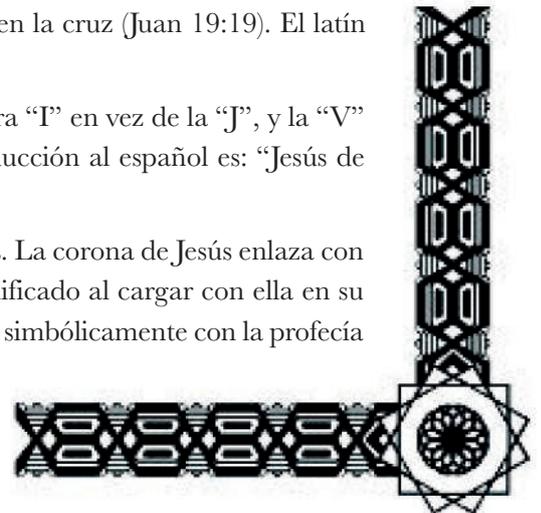
La lanza, dice San Juan en su evangelio (19, 31-37): “Llegados a Jesús, como lo encontraron ya muerto, no le quebraron las piernas pero uno de los soldados atravesó su costado con una lanza y enseguida salió sangre y agua...”. Y San Marcos prosigue: “el centurión, que se encontraba de pie frente a Él, dijo “Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios”.

El titulum con la inscripción I N R I, sería la causa de la crucifixión. Las letras “INRI” son las iniciales del título en latín que Poncio Pilato escribió sobre la cabeza de Jesucristo en la cruz (Juan 19:19). El latín era el idioma oficial del Imperio Romano.

Las palabras eran “Iesus Nazarenvs Rex Ivdaeorvm”. El latín usa la letra “I” en vez de la “J”, y la “V” en vez de la “U” (por ejemplo, Jesus Nazarenus Rex Judaeorum). La traducción al español es: “Jesús de Nazareth, Rey de los Judíos”.

La corona de espinas, tiene un simbolismo con profundas raíces místicas. La corona de Jesús enlaza con el Génesis como símbolo del Pecado original, y Cristo le da un nuevo significado al cargar con ella en su sufrimiento y, por tanto, liberar al hombre de ese peso. Jesús cumple también simbólicamente con la profecía de Isaías sobre el Mesías: el profeta ya indicó siglos antes del nacimiento de Cristo que sería rey, pero que moriría torturado y despreciado.

Jesús Juan Gómez Torres, 2019.



INDALO
Sonido Profesional
www.indalosonido.com



■ Antonio Mateos realizando la conmemoración del Voto de la Inmaculada el 8 de diciembre de 2021. Foto: Ignacio Martínez Bastera.

CONMEMORACIÓN DEL VOTO DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN DE LA VIRGEN MARÍA AÑO DE 2021 EN SU CUATROCIENTOS UN ANIVERSARIO

Antonio Mateos Martín de Rodrigo.

Escribía Bernabé Moreno de Vargas en 1632 que su Ayuntamiento, Cabildo Secular o Concejo conformado en Ciudad tiene “hecho voto de guardar, y defender la opinión de que nuestra Señora la Virgen Santa María fue concebida sin pecado original”.

Y que “Hízose la solemnidad de este voto y juramento por la Ciudad juntamente con el Prelado, Curas y Cabildo de los Clérigos en la Iglesia de Santa María a 25 de junio de 1620 años”.

Así lo recogen las actas del Libro de los Acuerdos de la Cofradía o Cabildo de los Clérigos de Mérida en sesión celebrada en la sacristía de este templo: “La ciudad dijo que porque en nuestros días ha crecido en España la devoción de la opinión que muchos santos han tenido que Nuestra Señora fue concebida sin pecado original y muchas ciudades ilustres de ella han hecho juramento y voto de guardar y defender la dicha opinión y esta ciudad tiene muy particulares obligaciones a defender la dicha opinión por la devoción grande que siempre en ella se ha tenido a la Virgen Nuestra Señora, así en la primitiva iglesia como ahora de presente, pues su primera iglesia la Catedral que hubo en esta ciudad fue dedicada a Nuestra Señora y la que de presente tiene lo es asimismo y en esta Provincia de León siempre se ha celebrado la fiesta de la Limpia Concepción, acordó se haga dicho voto y para ello se señala el día octavo de la fiesta del Corpus Christi, que lo es jueves primero venidero, veinticinco de este mes para el dicho voto se haga con la solemnidad y demostración se conviene y se comete a los señores Don Fernando Pantoja y Bernabé Moreno de Vargas, regidores, ordenen lo que les parezca ser necesario y hablen de parte de la ciudad al señor Provisor

y hagan lo demás que convenga para que la ciudad salga con su pretensión como desea”.

Se daba inicio, el 25 de junio del año 1620, a una larga tradición que, celebrándose solemnemente en el Convento de las Madres Concepcionistas hasta hace unos años, se ha mantenido hasta nuestros días conmemorándose, actualmente, en la con-catedral de Santa María de la Plaza.

En el corriente se cumplen los cuatrocientos y un año de su inicio.

El Dogma de la Inmaculada Concepción de María fue proclamado el ocho de julio de 1854 por su S. S. Pío IX, mediante una Constitución Apostólica publicada por la Bula o Carta “Infalibilis Deus” –“Inefable Dios”–.

En ella, el Sumo Pontífice proclamaba que “María Virgen estuvo libre del pecado original desde el mismo momento de su concepción, por los méritos de su hijo Jesucristo”.

Y, ahora, permitidme que me dirija a la Virgen María recordándole su interesante y casi desconocida historia, entre los muros de nuestra ciudad.

Sin duda, esta brevísima historia en tierras emeritenses sería la más preciosa flor que puedan haberle regalado sus mejores fieles.

Como bien recordarás, Señora Nuestra, llegaste a esta ciudad tres siglos después del martirio de Eulalia, esposa fiel de tu Hijo, en una limpia mañana de un azul cielo extremado y realzado por tu sublime belleza.

Para vosotras fue vuestro primer encuentro en la tierra. Qué inefable y excelsa emoción sentísteis ambas.

LLegaste a Mérida, Señora, en las alforjas del alma de un emigrante al servicio de unos mercaderes.

Fidel, que así se llamaba el sobrino del médico de origen griego, poco después, también fue consagrado obispo. E, inmediatamente, renombró la catedral emeritense. Y de titularse Santa Jerusalén, como las de Sevilla y de Tarragona, las tres primeras catedrales de Hispania, pasó a denominarse Santa María de Jerusalén.

Con esta nueva intitulación comenzó tu culto documentado en las Hispanias. Siendo la de Mérida, muy posiblemente, la primera catedral de todo el territorio de la Iglesia Latina que llevó tu dulce, precioso y venerable nombre.

A finales del siglo VII te erigieron los emeritenses otra Iglesia como “Princesa de todas las Vírgenes”, asumiendo tu virginidad perpetua establecida por el Concilio de Éfeso.

En 1230, tras la Reconquista de Mérida, la mezquita de la alcazaba fue consagrada como iglesia parroquial. Como bien sabes, fue la primera iglesia erigida tanto en la Provincia de León de la Orden de Santiago como en Mérida. Así lo recoge Moreno de Vargas.

Incluso, dentro de las singularidades marianas de Mérida, bien sabes que además de esta primera iglesia que llevaba tu nombre, los emeritenses edificaron, por entonces, otra iglesia con tu misma advocación.

Las crónicas de aquellos años las denominaron Santa María de dentro y Santa María de fuera de la Alcazaba.

La “Santa María de fuera de la Alcazaba” ya sabes que es desde la que hoy proclamamos nuevamente tu Inmaculada Concepción sin pecado original.

Con estos mimbres marianos fácil es creer tu proclividad a escuchar a los emeritenses en nuestras necesidades y anhelos. Especialmente, Señora Nuestra, pongo por ellos mi voz para solicitarte cubrir, especialmente, las necesidades de los pobres y enfermos, de los marginados y de los extranjeros, de todos los predilectos de Dios. Incluidos, los que puedan sufrir o hayan sufrido por esta nueva pestilencia que nos asola.

Dios te salve, María. Llena fuiste de gracia y de ternura en tu sagrado vientre que acogió al Cristo diseminado entre los hombres todos. Llena fuiste.

Llena fuiste de Espíritu sagrado. El señor va contigo. Que tú fuiste de acuerdo a su Palabra no la triste manzana sino el huerto más granado.

Implora por nosotros, pecadores, en todos los momentos de la vida. Que tú eres el perdón de la herida

que le hicieron a tu Hijo mis errores. Dios te salve, María, amor y acogida. Ábrenos tu mirada. Es nuestra vida.

En la ciudad de Mérida, a 8 de diciembre de 2021.



LAVA TUTTO
Tu LAVANDERÍA AUTOSERVICIO

Avenida de Extremadura 28 - Mérida
 Teléfono y WhatsApp: 644 829 129

lavatutto.merida@gmail.com
 www.lavatuttomerida.com

Facebook WhatsApp Google Maps

La colada más fácil que nunca

A LA COFRADÍA INFANTIL MI HOMENAJE POR SUS 75 AÑOS DE EXISTENCIA. *AD MULTOS ANNOS*

José María Álvarez Martínez.

(Capítulo de mi libro *Ahora que han florecido los cantuesos*. Mérida, 2007).

Los prolegómenos

Era costumbre entre los miembros de la Cofradía Infantil acudir el penúltimo domingo de Cuaresma a por las andas de los “pasos” que estaban depositadas en unas dependencias de la ermita del Calvario, lamentablemente desaparecida a principios de la década de los setenta del pasado siglo. Allí nos recibía Felipe Díaz, pues hay que decir que dichas andas eran prestadas por la Hermandad del Calvario gracias a la generosidad de su hermano mayor y directivos. El gran cofrade departía con nosotros sobre distintos pormenores de lo que íbamos a vivir, sobre novedades que, aunque celosamente se guardaban en el secreto por parte de las cofradías, él, a su vez, nos adelantaba a los que éramos sus amigos y colaboradores.

Con las andas y a través de las calles del Calvario, Almendralejo, San Salvador y Plaza de Santa María, llegábamos los portadores a la iglesia, donde iban a permanecer hasta el día de su salida. Me acuerdo de aquellos compañeros entrañables que hacían ese pequeño esfuerzo: Rufino Rivas, Juan Félix Garrido, Paco el Madrileño, Tomás González, Juan de Dios Boyero, Tomás Carroza, Pablo Burgos, Isidro Romero, Antonio Moreno, Guillermo Ruiz, Serradilla, Pedro Díez, quienes, algo cansados, tras ubicarlas en los lugares señalados por Don Carlos, nos dirigíamos al bar de “El Pelón” a dar buena cuenta de un magnífico desayuno con churros que adquiríamos en el recordado establecimiento de la calle de San Francisco.

Las andas, por tanto, permanecían durante varios días, casi dos semanas, en la iglesia pues así no los permitía Don Carlos, pero todo cambió con la llegada de



Don Pedro, más estricto, quien nos obligaba a preparar los “pasos” en tiempo record, razón por la que la madrugada del Sábado de Pasión al Domingo de Ramos siempre nos sorprendía.

En los días siguientes todo era un ir y venir de la iglesia a los distintos comercios y domicilios de personas donde teníamos que adquirir lo necesario o recoger los enseres de las imágenes. Para lo primero contábamos con un

colaborador excepcional, Paquito Montañés, el “Gitano de las procesiones” como yo le bauticé, a quien enviaba a realizar los encargos. Y así era hasta minutos antes del propio día de la salida, pues cuando escuchaba el repique de los tambores de la banda del Regimiento, nervioso, desaparecía para luego desfilarse junto a ellos o situarse junto a los “pasos” con un botijo para, como buen samaritano, aliviar la sed de los costaleros o portadores. Esta acción la repetía generosamente en otras cofradías y la concluyó con la de su barrio, la de La Paz. Pero Paco, nuestro se iba disponer gran amigo, era nuestro y muy nuestro y él lo sabía.

Por nuestra parte, acudíamos a la casa de las madrinas de nuestras imágenes a recoger la ropa y enseres que les correspondían y que ellas guardaban celosamente durante el año. Una de ellas era Doña Petronila Pablo, madrina del paso de “la Burríta”, uno de los señeros personajes de la Semana Mayor emeritense, prima de mi suegro, Pepe Nogales, y madre de mi primo José García Pablo. Nos recibía con complacencia, junto a su marido, el conocido farmacéutico D. Luis García Rubio, cabeza visible de una afamada rebotica donde, además de pasar revista a los temas de actualidad, se daba buena cuenta de los buenos

embutidos extremeños que él adquiría en una acreditada casa de Monesterio.

También era un momento especial el de ir a cortar el brezo que se iba a disponer en el suelo de las andas a “Cornalvo”, donde florecía cada año en estas fechas y algunas anécdotas podríamos contar a este propósito como lo que le sucedió a unos compañeros en la finca de “El Huevo” cuando se daban a la faena de recoger la apreciada planta, momento en el que un pavo que por allí deambulaba los persiguió hasta obligarles a salir de sus dominios. También acudíamos a la finca “Las Rozas” a por el cantueso que tanto adornaba los pasos y ofrecía tan buen olor y a por la flor de las mimosas que nos proporcionaba en su finca un cuñado de Isidro Romero.



Las flores las adquiríamos en la floristería que la buena de Eulalia, esposa de Janeiro, uno de los más conocidos empleados de Don José Fernández López, nos proporcionaba a un precio muy favorable y en las condiciones que se ajustaran a nuestro poder adquisitivo, dándose la circunstancia de que en ocasiones satisfacíamos su importe en la siguiente Semana Santa. Cuando nuestras posibilidades eran nulas,



FIRSTSTOP
NEUMÁTICOS Y MECÁNICA EXPRESS

24 hrs.
650 109 489



Emerita Tires

Avda. Reina Sofía, S/N - 06800 MÉRIDA
E-Mail: emerita@emeritaitires.com - www.emeritaitires.com
Tlf.: 924 319 311





debíamos hacernos con las flores de mil maneras, a veces de forma poco ortodoxa y es así como en más de una ocasión invadimos el vivero que el referido gran empresario gallego tenía junto a su Matadero Industrial ante la desesperación de su jardinero, el Sr. Heredia, que corría tras nosotros. En otras ocasiones las flores eran donadas por miembros de la Cofradía o devotos de las imágenes.

En el “paso” del Beso de Judas no podía faltar un olivo, como recuerdo del Huerto de Getsemaní. El arbolito era proporcionado gustosamente por alguno de los propietarios de las fincas de los alrededores de Mérida. Pero en una ocasión falló el donativo y hubo necesidad de que varios directivos de la Cofradía, como me refirió Fernando Ordóñez, atravesaran el Puente y se dirigieran a la finca que Don Andrés Valverde Grimaldi¹ tenía junto al merendero y donde había una plantación de olivos, de los que eligieron uno de no grandes dimensiones que venía muy bien para el decorado del “paso”. El problema fue que los estaba observando un guarda jurado, quien siguió a los alborozados directivos hasta la iglesia de Santa María. Una vez allí, el buen hombre preguntó a Don Carlos: “¿No hay aquí unos que tienen un olivo?”. Al párroco, imaginando el origen poco ortodoxo del arbolito, no se le ocurrió otra salida que la de señalar al Cristo del “paso” y contestarle: “Aquí, el único que tiene un olivo es Este”.

En el ornato del “paso” de La Burrita otra tradición era la de acudir, bien en la tarde del Sábado de Pasión o en la mañana del Domingo de Ramos, a la casa de Dña. Mariana García de Vinuesa, viuda de Don Gaspar Gómez Salas. Siempre nos recibía con su hermana, la recordada Maruja Vinuesa, muy unida en su amistad a mis tías, y nos acompañaban al espléndido jardín de una de las casas más bonitas de Mérida para cortar las glicinias, de color azulado o malva y que iban muy bien con el estilo del “paso”.

Antes de la disposición de las flores y del ornato del “paso” se colocaban las imágenes que solían estar



almacenadas en el desván de la iglesia, por lo que cada año Tomás Carroza, con su natural gracejo, se dirigía al párroco de la siguiente manera: “Don Carlos, déme Usted las llaves para recoger a los muñecos”. Al sacerdote se lo llevaban los demonios ante la expresión jocosa de nuestro compañero de Junta Directiva.

Y con ello comenzaba la preparación del desfile procesional, con la banda ya en la calle.

¹ Conocido médico emeritense.

DOS CORAZONES QUE SE UNEN EN EL MISMO CAMINO



Es cierto que todas las historias de nuestros diputados son especiales e inolvidables porque dejan huella en aquellos que viven y sienten la Semana Santa en la Cofradía de la Tres Caídas. Los dos que este año organizan el Cuerpo de los Diputados tienen grandes similitudes en sus comienzos. Así comenzó la historia de **Joni y Rosana** en nuestra cofradía.

Joni: “Un Miércoles Santo del 2014, estando con Carlos Cortés, vestidor de Ntra. Sra. de la Misericordia, salió la conversación de poder participar con su Hermandad en la estación de penitencia como Diputado de Orden. A lo que yo le dije con total seguridad que sí. Estaba dispuesto a ocupar ese cargo con todo lo que ello conlleva”.

Después de dos años, en 2016, en una reunión de los Diputados de Orden, Fco. Javier Caballero Lagoa, nos preguntó quién estaba dispuesto a ser Diputado del paso del Stmo. Cristo de las Tres Caídas. Sin dudar, volví a ofrecerme voluntario. Esta fue una de las decisiones que cambiaron mi trayectoria en la Cofradía, ya que es a partir de aquí cuando realmente voy creciendo como Diputado y como persona en esta gran Hermandad. Ese mismo verano, Javi se dirigió a mí en un partido de fútbol para emplazarme una vez que acabara el verano. Sin embargo, hasta Cuaresma de 2017 no supe lo que quería trasladarme. El Miércoles 8 de marzo de ese mismo año, llegué a la oficina de Javi donde también me encontré con el Hermano Mayor de la Cofradía: Agustín Pérez Estirado. Bastante sorprendido con su presencia, ambos me comunicaron el deseo de querer formarme como futuro Diputado Mayor de Gobierno. Esta propuesta me hizo especial ilusión ya que en tan solo dos años valoraron mi capacidad y esfuerzo. Desde esa misma Cuaresma, fui la mano derecha de Javi, teniendo él la última palabra, aunque dejándome total libertad para introducir nuevos cambios. **Gracias Javi por tu apoyo y confianza en mi persona.**



FUMIGAEX

FUMIGACIONES EXTREMEÑAS, S.L.



Desinfección Desinsectación Desratización

- Tratamientos Termitas • Control de Legionela • Puntos Críticos
- Tratamientos Fitosanitarios • Análisis y control microbiológicos de ambientes de interior (aire acondicionado, cámaras frigoríficas, etc...)
- Instalación y mantenimiento de microclima

Reg. Ofic. Servicios Plaguicidas Extremadura 06/83/19/S/L
Reg. Ofic. Servicios Plaguicidas Castilla La Mancha 06002 G
Reg. Ofic. Servicios Plaguicidas Junta de Andalucía AND-EXT-00013

<<Lo matamos todo, menos el tiempo>>

POLÍGONO INDUSTRIAL "EL PRADO" • C/ BILBAO, 17 NAVE 5 • 06800 MÉRIDA
Tel.: 924 378 927 • FAX: 924 378 143 • fumigaex.sl@gmail.com



que estuviera relacionado con la Semana Santa y sobre todo, con mi Cofradía”.

En uno de los ensayos de nuestros pasos, Joni me propuso sacar el estandarte de la Virgen. Sin pensármelo le dije que sí. En ese 2019, haciendo los bocadillos y ayudando con los preparativos en la mañana del Miércoles Santo, Joni me sorprendió con la idea de entrar al Cuerpo de los Diputados al año siguiente. Fue un momento que re-

Esto me convirtió, poco a poco, en el **Diputado Mayor más joven de la Semana Santa de Mérida.**

Además de ser el segundo Diputado Mayor en todos los 27 años de esta Cofradía. De esta manera, empecé a crear un nuevo Cuerpo de Diputados, lleno de jóvenes con ganas de aprender en los que confío completamente. Ellos son mis ojos en la procesión (Javi Caballero, Sandra, Sara, José Maria, Juan, Moisés, Toñi, Paola, Darío, Jaime, Elena, Lucía, Irene, Lourdes, Nerea y Javi Facila). A este grupo pertenece Rosana, que empezó en 2019.

cuerdo con gran felicidad y entusiasmo. Era para mí un honor formar parte de esta gran familia.

A medida que pasaron los años, fui ganándome la confianza de Joni, hasta convertirme actualmente en su mano derecha. Este año tenemos de nuevo los dos la gran responsabilidad de llevar a buen puerto la Estación de Penitencia 2022 de nuestra hermandad. Trabajamos intensamente para que la organización cumpla con los horarios establecidos sin perder nuestro sello, solemnidad y buen hacer en todo el recorrido.

Rosana: “Desde muy pequeña, soy hermana de la Cofradía. Estuve 13 años vistiendo de nazarena. Me encantaba y me hacía mucha ilusión. Fruto del interés por el mundo cofrade, surgió mi devoción por todo lo

*Os deseamos a todos
los cofrades de Mérida una feliz
Estación de Penitencia 2022.*

Domingo García
www.carpinteriadomingogarcia.es

- EBANISTERÍA
- MUEBLES A MEDIDA
- LACADOS Y BARNIZADOS
- COCINAS
- ARMARIOS Y VESTIDORES
- PUERTAS Y TARIMAS

☎ 924 30 33 34 - 610 79 41 82

tu hogar
MUEBLES

- ▶ CRUDOS
- ▶ PINTADOS
- ▶ PERSONALIZADOS
- ▶ TODOS LOS ESTILOS

Tienda de Muebles personalizadas y en el color que desee

☎ 924 30 08 87 📞 615 05 53 25

Fábrica: C/ Santo Tomás, 81 - (Bda. San Juan)
Exposición: C/ Adriano, 32

MÉRIDA

Adriano, 32 • 06800 MÉRIDA
f carpinteriaebanisteriadomingogarcia

ALGO MÁS QUE FE, LOS HECHOS AVALAN QUE EXISTE UN DESPUÉS MEJOR

Francisco Javier Gallego Álvarez. Hermano de Honor de la Vera Cruz.

Pedro dijo a Jesús:

“Señor, ¡Qué bien que estemos aquí!

Si quieres, haré tres tiendas,

una para Ti,

otra para Moisés,

y otra para Elías”.

(Mt. 17, 4)

El Hombre, la mayoría de las veces débiles de Fe y temerosos de lo desconocido, no es ajeno a tener a la muerte y muchos, a nuestros “rezos”, “plegarias”, “estaciones de penitencia” o “sacrificios” y “promesas”, portando una Cruz, vela encendida, o trabajando debajo de un paso, sobre el que procesiona una Sagrada Imagen de Cristo, María Sanísima Madre de Dios o algunos de nuestros muchos y venerados Santos, Patronos y Patronas, de miles de lugares de la Tierra, Entidades o Instituciones, no acabamos de creernos del todo, a “pies juntillas”, que después de esta vida en la Tierra, pasamos a vivir una VIDA mejor, la que nos vino a proclamar Cristo y por la que dio la suya en la CRUZ, para que todos, libres del Pecado, podamos disfrutar de Ella.

“La Muerte no es el Final” ¿Pero nos lo creemos de verdad? ¿Cuántos nos hemos preguntado alguna vez, yo no sé qué pasará cuando deje de vivir terrenalmente? o, hemos dicho alguna vez: *“no conozco a nadie que se haya ido de este mundo y haya vuelto para decirme que allí, dónde sea, se está mejor”*.

Evidentemente, por desgracia, esto sólo es fruto de nuestra falta de formación cristiana, de nuestra formación religiosa, que en muchos casos no se encuentra

a la altura de las circunstancias que como Católicos debía de tener y, por tanto, como consecuencia de ello, nuestras dudas y falta de Fe.

A lo largo de la Historia del Cristianismo son muchos los testimonios de “Almas benditas”, que se han aparecido a “videntes”, a personas de carne y hueso, como tú y como yo, poniendo de manifiesto que venían de un lugar, llamémosle “CIELO”, donde la “VIDA NUEVA”, es felicidad en la que no existe ni dolor ni pena.

Pero si existe un testimonio que yo destacaría, es el que presenciaron los Apóstoles Pedro, Santiago y Juan en el monte Tabor.

En aquel monte, se produjo lo que los Evangelios denominan la “**TRANSFIGURACIÓN DE JESÚS**”, nos lo narran Juan, Marcos y Mateo.

Este último nos dice:

“Seis días después, Jesús tomó a Pedro, Santiago y Juan, el hermano de Santiago, y se fue aparte con ellos a un cerro muy alto. Allí, delante de ellos, cambió la apariencia de Jesús. Su cara brillaba como el sol, y su ropa se volvió blanca como la luz. En esto vieron a Moisés y a Elías conversando con Jesús. Pedro dijo a

Jesús: - Señor, ¡Qué bien que estemos aquí! Si quieres, montaré tres tiendas: una para Ti, otra para Moisés y otra para Elías.

Mientras Pedro estaba hablando, una nube luminosa, se posó sobre ellos, y de la nube salió una voz, que dijo: **“Este es Mi Hijo amado, a quien he elegido escucharlo”**.

Al oír esto, los discípulos se postraron con la cara en la tierra, llenos de miedo. Jesús se acercó a ellos, los tocó y les dijo: **“Levantaos, no tengáis miedo”**.

Y cuando miraron, ya no vieron a nadie, sino a Jesús solo.

Mientras bajaban del cerro, Jesús le ordenó: **“No contéis a nadie esta visión, hasta que el Hijo del Hombre haya Resucitado”**...

Este bello texto de los Evangelios contiene una de las enseñanzas más importantes del Cristianismo. La *“Transfiguración”*, es un momento crucial, y el entorno, en la montaña, se presenta como un lugar donde la naturaleza humana se encuentra con Dios: el lugar de Encuentro de lo temporal y lo eterno, con JESÚS mismo como punto de conexión, actuando como puente entre *“El Cielo y la Tierra”*.

“La Transfiguración” en si misma nos enseña la verdadera naturaleza de JESÚS. Nos da una visión rápida de lo que ha de venir, no sólo presencia en el *“Cielo”*, sino también nuestra glorificación en Su Reino.

Fe, por tanto, sin duda, así lo proclamamos y lo confesamos, cada vez que recitamos el Credo, *“... Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica, la Comunión de los Santos, el Perdón de los pecados, la Resurrección de los muertos y la Vida Eterna”*. **AMÉN.**



■ La Transfiguración (1517-1520) Rafael Sanzio. Museos Vaticanos.

MALABAR

FOOD & DRINK

REGRESO A LA CALLE DE LA PENITENCIA

Paco Vadillo. Periodista.

La pandemia no ha podido con la Hermandades. Supieron renovarse y adaptarse a la situación compleja que nos ha tocado vivir acercando su vida de hermandad a través de las plataformas digitales que tenemos a nuestro alcance. El confinamiento llegó semanas antes de la celebración de la Semana Santa, y el pasado año volvió a quebrantar los anhelos de los cofrades.

Pero vuelve a su esencia, la calle. Las vías de la ciudad donde cobra sentido la acción de las cofradías. Es curioso analizar cómo los más puristas de la Semana Santa emeritense abogan por realizar su estación de penitencia al modo tradicional, con el oficio correspondiente y luego la procesión, y han sido los renovadores, en su mayoría jóvenes, quienes han conseguido dar la vuelta y volver a la esencia de lo que celebramos. La fe en el interior de los templos, la organización de jornadas de convivencia abiertas a la ciudadanía como expresión pública del grupo al que se pertenece, la reconversión de las celebraciones. Una actualización obligada que ha conseguido regresar al sentido más profundo de la vida en hermandad. Bendita contradicción que ha provocado esta pandemia.

Pero las puertas de las calles están abiertas en este 2022 esperando el regreso de cada Cofradía. Será una prueba de fuego para comprobar el trabajo realizado dentro de cada una de ellas durante estos dos largos años de angustia. Quienes han removido los cimientos de sus hermandades en pro de la adaptación a la realidad actual, consiguiendo atrapar más corazones y renovar sus procesos con la lógica de los tiempos saldrán victoriosas de este proceso.

Y esta cuestión, que se antoja baladí, es más fundamental de lo que parece. Porque estamos hablando de colectivos religiosos de hermanos y hermanas movidos por una misma fe, con un mismo interés y que aprovechan la Semana Santa como una exhibición pública de lo que creen. Sin miedos, ni complejos. Sin clases ni procedencias. Y en la calle se verá el trabajo de jardinero realizado por

cada una de ellas durante estos dos años. Y me consta, que muchas de las hermandades han realizado un trabajo arduo en este sentido.

Volver a la calle, la calle donde los hermanos y hermanas realizan su estación de penitencia, se antoja histórico. La calle de la penitencia es donde se expone el trabajo riguroso o no, de todas las cofradías de la ciudad.

Por eso es fundamental que las hermandades afronten su exhibición pública en las calles de Mérida como un auténtico acto de fe. El rigor, la sobriedad, la participación serán pruebas evidentes del trabajo de estos dos años.

No vale con bajar una calle y volver al templo, si con eso queremos hacer un ejercicio de penitencia. Esto debe ir mucho más allá. ¿Por qué sacamos nuestros pasos a las calles acompañados por penitentes? ¿Para mostrar nuestro músculo? ¿Para realizar un ejercicio personal y espiritual que va más allá del simple 'paseo' por tres calles de la ciudad?

Son cuestiones que deben plantearse todas y cada una de las hermandades que apuestan por salir a la calle como muestra pública de su fe. Como acto de penitencia. Como expresión de religiosidad activa.

Dar una vuelta por dos calles y para el templo es una demostración de simpleza, de poco interés por lo que se celebra. Y no valen los argumentos del capital humano, puesto que precisamente eso, en la búsqueda y motivación del capital humano es en lo que han tenido que trabajar las cofradías, puesto que su sentido es la vida en hermandad y la propagación de lo que creen.

Llega un año interesante para comprobar hacia dónde deben ir las hermandades emeritenses, y replantearnos el papel que juegan en la sociedad actual, fundamental en la mayoría de los casos, para el desarrollo de sus entornos.

Llega la calle de la penitencia, y en ella, nos veremos cara a cara para compartir la misma pasión.



■ *Cofradía Infantil (Marco Sánchez Nova).*

UNA HERMANA MÁS

Paloma Cortés.

A penas tenía meses cuando estuve en mi primera procesión, recuerdo cuando mi abuelo siempre me subía al muro de la puerta principal de la Basílica de Santa Eulalia y podía ver entre la gente nuestros pasos como cada año.

Desde que nací estuve dentro de la Cofradía Ferroviaria, mi padre con apenas 17 años ya lo estaba, sabíamos y sabemos que íbamos a estar muchos años porque es y será siempre nuestra segunda casa. Desde pequeña siempre veía la procesión desde fuera y siempre le decía a mi madre que yo quería estar dentro “*como papá*”.

Fui creciendo y mi primer contacto con la cofradía fue salir de nazarena y ser una hermana más. Siempre acompañaba a mi padre a los ensayos, no quería perderme

ninguno, sentía cuando empezaban que poquito a poco nos íbamos acercando más a la Semana Santa. Pero ¿qué es la Semana Santa? Para mi es más que una semana, son 365 días. La Semana Santa se compone de 8 días a los cuales les corresponde 8 palabras; compañerismo, empatía, respeto, esfuerzo, pureza, solidaridad, felicidad y familia. Semana Santa es ayudar a un compañero hacerse el costal, ayudar a los niños a guardar sus caramelos, preparar incienso, calmar nervios entre compañeros, encender una vela, escuchar el llamador, afinar una corneta o dar un simple abrazo. Más allá de esa semana, la cofradía se traduce en días de campo, excursiones, viajes, días navideños, comidas... al fin y al cabo sumar momentos juntos, momentos en familia.

En las circunstancias que vivimos y seguimos viviendo es difícil llevar a cabo estas actividades, todos hemos





les gustaría formar parte de una cofradía, adelante. Una vez dentro se viven muchas cosas y muchos momentos que no se pueden describir con palabras. Es tener una gran familia. Con respecto a mi opinión, debería haber un mayor movimiento entre todos los Grupos Jóvenes de la ciudad. Se deberían hacer más encuentros y actividades para así conocernos mejor entre nosotros y tener un concepto más claro de lo que en verdad es la Semana Santa.

pasado momentos duros. Antes pensábamos que la lluvia era lo peor que nos podría pasar, pero nadie se imaginaba no salir por estos motivos. Solo queda apoyarnos unos a otros y seguir aportando nuestro granito de arena.

Después de 3 años tenemos la suerte de salir de nuevo a las calles, tras una larga espera volvemos a tener los nervios a flor de piel y este año con más razón, celebramos el 75 Aniversario de la Cofradía Ferroviaria, 75 años haciendo cofradía que se dice pronto. Realizamos diversos momentos emotivos, como una exposición de todos los enseres de la hermandad como una colección de fotografías de todos nosotros a lo largo de los años.

El pasado año al ser nombrada delegada del Grupo Joven he podido vivir la cofradía desde más adentro, rodearme de nuevos compañeros y hacer actividades diferentes. Me gustaría lanzar como delegada un mensaje a los más jóvenes de la ciudad: si tienen la oportunidad y



PIZZERIA GALILEO
| Tradición artesana italiana |
CALLE ROMERO LEAL, 3 · 06800 · MÉRIDA

924 040 747

SERVICIO A DOMICILIO,
LOCAL O RECOGER

new PROMOCIÓN
EN PIZZAS
MÉDIAS
**MARTES,
MIÉRCOLES
Y JUEVES**
(sólo recoger)

TRESx
20€

<https://www.pizzeriagalileo.es>

f t g+

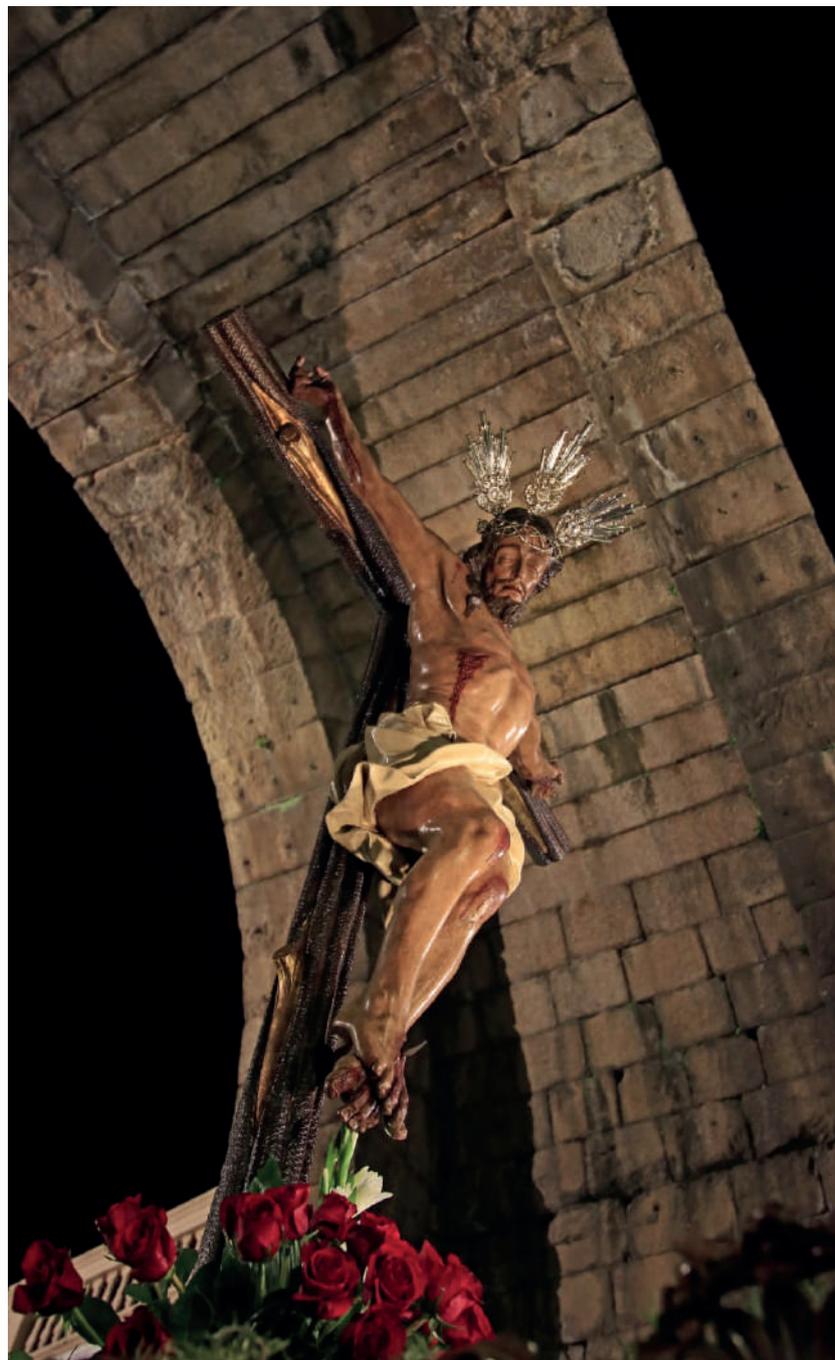
CRUCIFICADO SANTÍSIMO CRISTO DE LOS REMEDIOS EL ARTE Y LA FE HAN HECHO BELLA LA MUERTE

Norberto García-Camarero Hernández. Mayordomo del Santísimo Cristo de los Remedios.

Mérida sabe mucho de esa gallarda estética de la muerte divina. Por eso, en la Semana Santa, pasea por sus calles con ejemplar instinto misional, con fuerte y fúnebre criterio poético, el cadáver crucificado del Santísimo cristo de los Remedios. Cadáver hermoso que está solamente dormido, cuando lo plasman las manos del imaginero. Alzado en el trono de la soledad, va el mejor Remedio, el que sabe morir amando, el que tiende los amorosos brazos exangües sobre el bosque de almas muertas que esperaban de la muerte de Dios su Vida.

Cuando se cimbrera su cruz, al valiente arranque de los costaleros y, le resplandece la cara dormida con el sol de la caída de la tarde del Jueves Santo, la Mártir se asoma al Hornito para saludarlo. Y luego, a la noche, Mérida se congrega en el Arco de Trajano, tan romano como la ciudad. ¿Páralo ahí Berto!... Y se para, bajo el Arco milenario, esperando que la luna se incorpore a su paso para acariciarlo; para resaltar, con su resplandor, más su agónica cara. Todo es severo y fantasmal. La penumbra se ve ininterrumpida por los focos de los flashes, pero persiste la silueta de su imagen en las paredes adyacentes y el llamear de los gruesos blandones (hachones) morados.

El Cristo está muerto, colgado en la Cruz, su cuerpo exánime. Cuando se ha acercado sordamente, al ritmo acompasado de los que lo llevan y, cuando levantamos la mirada para contemplar su faz, aprendemos que así debió ser de buena y mansa la preciosa muerte redentora y, que



así también, en ese dulcísimo sueño, debió de rematar su vida el Hijo de Dios. Al fondo se proyecta un cuadro inimaginable de la mágica teoría. Infinidad de encapuchados esperan que avance el cadáver, como para iniciar un extraño y alucinante rito.... Y el paso del Santísimo Cristo de los Remedios, en el centro del Arco de Trajano, simula el Catafalco del más impresionante funeral.

La fe emeritense no ha hecho sólo bella, sino buena, a la muerte. En nuestra ciudad, por obra de la contemplación y la meditación constante, se ha infiltrado recia y sanamente la auténtica concepción cristiana de que la muerte no es consumación definitiva y espantable, sino tránsito y liberación. Y en el caso de la muerte del Cristo de los Remedios, la idea aún más sutil de que la muerte es bella, es buena, es prenda jubilosa de la Redención de la Humanidad.

Silencio, pueblo romano.
Que se ilumina la calle;
el Cristo de los Remedios,
va avanzando paso a paso.

Le cantaremos, llorando;
le rezaremos, cantando;
nos agarraremos, siempre,
a su advocación admirable.
Como admirable ha sido,
a lo largo de los años,
seguir sus indicaciones:
sus Remedios inefables.

En estos precisos instantes,
de incertidumbre y zozobras,
nos mantendremos guiados
por tus Remedios: Padre.

Mérida, Cuaresma de 2022

ABIERTO LOS 365 DIAS

ORTOPEDIA
FERNÁNDEZ CHACÓN
- DESDE 1940 -
C/Sta Eulalia nº27 · 06800 Mérida
Tlf. 924 31 15 07

Parafarmacia
Fitoterapia
Homeopatía
Ortopedia
Análisis Clínicos
Fórmulas Magistrales
Asesoramiento Dietético
Atención Farmacéutica

MADRE DOLOROSA

José Antonio Justo García.

Vocal de Manifestaciones Públicas de la Hermandad de Jesús de la Humildad y María Santísima de las Lágrimas.

Yel ángel te anuncio Señora que serías la Madre del Mesías, como un rayo de luz entra por tu ventana y por la gracias del Espíritu Santo quedo en cinta la Madre soberana, qué más da como te llamen si en realidad eres María.

En Mérida tus hijos te aclaman, con muchos nombres te llaman; eres Amargura y Dolores del hijo de que tanto amas, pero serás Soledad, en la noche santa. Qué bonito cuanto te rezan, a ti Rosario en la plaza, la salve que te entonan, enjuga todas tus lágrimas. Amor Hermoso contempla al Señor cuando lo bajan y es Angustias quien

lo tiene postrado baja sus plantas, pero vendrá la Esperanza para dar paso a la vida que no hay mayor Patrocinio que estar bajo tu mirada. Cuantas Lágrimas llegan desde San Juan a la plaza por un calvario empinado que al Mayor Dolor traspasa cuando ve como su hijo lleva la Cruz a sus espaldas. Pero allí en lo alto de un cerro sale una paloma blanca, es la Paz con su mirada la que mantiene nuestra calma. Que me dices señora de ojos verdes esperanza, si en Nazaret fue tu nido y en tu barrio es tu mirada. Solo te pedimos Señora que nos de Misericordia, porque a pesar de todo serás, siempre Madre Dolorosa.



María, que decir de la madre amada, esa gran mujer que estuvo, está y estará siempre junto al hijo, hablar de Ella no es fácil, porque no es fácil hablar de una Madre, sentir su protección y mirada, es la mayor satisfacción que podemos sentir, cuantas veces acudimos a Ella, cuantas veces invocamos su nombre y ahí está siempre atenta a nuestra llamada, a nuestro lado como lo estuvo al pie de la Cruz.

Nos hemos parado a pensar por un momento cual grado de dolor sería el suyo cuando vio a su hijo clavado en esa Cruz, seguro que no, es difícil de pensarlo y asimilarlo. En nuestras iconografías la representamos siempre, o la mayoría de las veces, con un puñal en el pecho, lógico, una espada atravesara tu corazón.

En nuestra Hermandad la tenemos bajo la advocación de las Lágrimas, una Madre dolorosa, cuantas lágrimas habrá derramado y sigue derramando por sus hijos, es la Madre que sufre por el niño, el anciano, el joven, el enfermo, el triste, el desconsolado... alguna vez nos hemos parado a pensar, en esta vida tan ajetreada que llevamos, que quizás el que está a nuestro lado nos necesita, muchas veces puede ser un familiar, un vecino, nuestro compañero de trabajo, un hermano de nuestra hermandad, es difícil pararse a pensar porque parece que el tiempo nos apremia y no tenemos tiempo para ello.

Dejemos por un momento al lado nuestro ego, miremos a nuestro alrededor y veamos cómo está el mundo, mirad cuantas madres dolorosas tenemos a nuestro lado, es doloroso ¿verdad? Pues a pesar de todo

seguimos mirando para otro lado. Estos años que llevamos de pandemia, no hemos aprendido a mirar para otro lado, seguimos mirando nuestro yo, nuestro interés y el yo no puedo pararme, para darle la mano al que esta caído. Pues María si esta y lo sigue haciendo, Ella sigue dando su amor por todos nosotros, Ella sigue implorando al Padre nuestro perdón, pero nada, el mundo no cambia seguimos mirando para otro lado, por eso a ti que te has detenido un momento para leer este fragmento, cuando termines cierras los ojos, piensa en tu alrededor y pídele a la Mare Dolorosa que de luz a tus sentidos.

Madre que todo lo puedes ayuda a este mundo que anda perdido, ayúdanos a nosotros para que sepamos llevarte al joven, al niño, al anciano, a todo aquel que no te conoce. Hoy en día, es más fácil no ser creyente porque si sigues a Jesús te complicas la vida: tienes que ayudar, rezar, cumplir los mandamientos, celebrar la Eucaristía... cuantas cosas, así que mejor me quito del medio y digo que no creo en nada. Ese es el fallo de nuestro mundo, que equivocados estamos, no saben la alegría tan inmensa que se siente siendo amigo de Cristo y poder arrojarme bajo el manto de la Madre.

Señora, dale la paz a nuestra alma y que el mundo no te dé la espalda, porque tú siempre serás nuestra Madre Dolorosa.



Puente
Restaurante - Brasería

CONFECIONA TU
MENÚ A MEDIDA.

PRUEBA NUESTROS
ARROCES.

Realiza tu reserva para grupos, empresas y amigos.
924 31 67 75 - 685 81 80 22

ROJO SANGRE SOBRE FONDO MARFIL

Rafael Angulo.

Hermandad de la Sagrada Cena y Nuestra Señora del Patrocinio.

Se te nota en la mirada, hijo mío, sabes que algo extraordinario va a ocurrir esta tarde de Domingo de Ramos, cuando llevas días pensando que tendrá que cambiar tu forma de cargar, tu paso por la subida del Teatro Romano, tu manera de llevar la Cruz de Guía ese “ratino” que te la dejan a la entrada de tu barriada, de nuestra barriada. Y es que hay cosas en esta Cofradía que no ocurren por casualidad. Se te nota cuando te ajustas la túnica y el capirote en tu casa, en el patio donde madura el limonero. Se te nota cuando te acercas al paso, aunque

parezcas anónimo encapuchado, que Jesús del Amor sabe dónde vas, por qué vas así, tan formalito (¡tú, que eres un trueno!) y en quien estás pensando, tramo por tramo. La Virgen del Patrocinio se escurría por los balcones de Legión Décima, miraba sonriendo al Michel y se escapaba, como un suspiro, hacia su templo y tú, nazareno como tu padre, como tu hermano, piensas que –este año– la procesión ha pasado volando y que, conforme te acercas a San José, esa pena de la que te pidió tu padre te acordaras, se ha ido empequeñeciendo, transformándose en anécdota y en cosa a solucionar. Dios aprieta, es cierto, pero no ahoga y siempre, siempre, óyeme, da una señal. Ocurre que esas señales se ven más claras vestido de nazareno, por eso le rezas por soleá: “Deja la puerta entorná / por si alguna vez me diera / la tentación de empujá.../”. E incluso se te olvida que le habías pedido, al del Pan, que te hiciera ese milagro en tu casa, para esos que tanto amas. “Eso lo haces tú en



■ Cofradía de la Sagrada Cena.

un momento, en un tris” le espetabas desde debajo del paso, mirándole a la cara. Y te pareció oír: “No me pidas a mí los milagros que tienes que hacer tú, pequeño nazareno de la Cena”. ¡Caramba con el Dios del tiempo!, ese que marca las horas, los días, sin reloj y sin mirar al cielo; ese que fijó tu cuenta atrás el día que naciste y que comenzó su cuenta delante hace 2010 años, por lo menos.

Ahora, cuando se te nota en la mirada, te das cuenta que entre tanta túnica y capirote hay un tufillo a incienso de cofradía, una unión cosida a esfuerzos y tradición entre las entretelas de los recuerdos y la devoción. Ahora te das cuenta a qué huele la Sagrada Cena, a momentos emotivos, entre la soledad –y la poquedad– de una cofradía de barrio. Ahora, nunca digas ¡hasta el año que viene!, primero porque eso será, no lo dudes, si Él quiere y, después, porque se es nazareno siempre.



La Milanesa

RESTAURANTE

Av. de la Libertad, 51. Mérida

924.371.123



La Milanesa

- CATERING -

628.547.463



GOLES POR UNA BUENA CAUSA

Este partido solidario que organizó Miguel Ángel Escudero Huertas miembro de la Cofradía del Stmo. Cristo de las Tres Caídas y Ntra. Sra. de la Misericordia con la colaboración del Mérida A.D., surgió después de terminar los eventos que organizamos para la Semana Santa 2021, que como sabemos no se pudo celebrar por el estado de alarma provocado por la pandemia del Covid-19. Entre estos actos organizamos una recogida de alimentos para Cáritas Parroquial de Nueva Ciudad. Una vez terminada la recaudación de alimentos, nos dimos cuenta que era insuficiente para la demanda que había por los ciudadanos emeritenses.

Para resolver este problema nuestro hermano propuso en la Junta de Gobierno organizar un evento deportivo solidario: **encuentro de fútbol de veteranos** entre equipos de nuestra ciudad para poder recaudar alimentos siendo la beneficiaria Cáritas Interparroquial de Mérida. La Junta de Gobierno de nuestra hermandad aprobó por unanimidad el proyecto y nos pusimos a trabajar con la mayor de las ilusiones. Contactamos rápidamente con el **Ayuntamiento de Mérida por mediación de su concejal de deporte D. Felipe González y con el Mérida A.D., con su Director D. Ignacio Ramos** que de inmediato dieron un SI por respuesta. A su vez nos pusimos en contacto con tres clubes emblemáticos de la ciudad como son el Pizarro CF, Nueva Ciudad e Imperio de Mérida los cuales aceptaron la propuesta sin pensarlo.

Dicho partido se celebró el día **5 de Junio a las 19:00 h** en el Estadio Romano José Fouto. El objetivo de dicho evento fue recaudar “kilos de alimentos no perecederos” que irían destinados a Cáritas Interparroquial de Mérida para poder ayudar a la difícil situación que atraviesan muchas familias debido a la pandemia. La entrada al partido se fijó en 2 Kg. de alimentos los cuales se depositaban en la puerta o bien en la oficina del club donde se



**LA ASOCIACIÓN DE
COMERCIANTES
“EMÉRITA AUGUSTA” CON LA
SEMANA SANTA DE MÉRIDA**

#apoyaelcomerciolocal #ConsumeMérida



canjear por una entrada. También se habilitó una fila cero con un número de cuenta a través de la cual se podían hacer donaciones económicas también destinadas a Cáritas.

El evento fue un cuadrangular entre los cuatro equipos en el cuál se entregaron: una medalla para todos los jugadores de los equipos y un trofeo al campeón, subcampeón, tercer y cuarto puestos. A su vez, la cofradía entregó un detalle elaborado por Plena Inclusión Mérida para el Ayuntamiento, Junta de Extremadura y el Mérida AD por su colaboración. **El campeón del torneo fue el equipo de veteranos del club Mérida A.D.**

Dicho evento salió perfecto con **un total de alimentos recaudados de 5000 Kg.** pertenecientes a la taquilla y a las donaciones de todas y cada una de las personas y empresas (más de 35) que lo hicieron posible. Desde estas líneas queremos darles las gracias en mayúsculas por su colaboración a cada una de las personas asistentes a dicho evento, como a los cuatro

clubes implicados **Nueva Ciudad, Pizarro, Imperio de Mérida y al Mérida A.D.** A su vez, queremos también agradecer al Mérida A.D. por toda la colaboración obtenida por dicha entidad para el buen funcionamiento del partido y como no al Ayto. de Mérida y a su concejal Don Felipe González como a Carmen Yáñez por su asistencia y a la representante de la Junta de Extremadura Doña Isabel Gil Rosiña. Gracias también a **Dña. Celia Lafuente López** por su enorme colaboración en la labor de presentar todo el evento.

Agradecemos a la Delegación Arbitros de Mérida y a la Federación Extremeña de Fútbol su apoyo a este evento con la aportación de 4 árbitros que se encargaron de pitar los partidos del cuadrangular. Agradecer también a los árbitros del partido su aportación de alimentos. **GRACIAS** por vuestra SOLIDARIDAD.

Y por supuesto a todos los **voluntarios de nuestra Cofradía** por hacer de este partido una realidad. Sin vosotros hubiera sido más complicado. **GRACIAS** por vuestra implicación y a hasta la próxima.

RECUPERANDO SENSACIONES

Francisco Javier Dopico Ramos. Hermano Mayor de la Hermandad de Jesús de la Humildad y María Santísima de las Lágrimas.

Llegaba la cuaresma del 2021 y todo era incertidumbre, el virus seguía contagiando y llevándose personas, continuábamos con medidas sanitarias, horarias y de aforos. La Semana Santa en la calle no sería posible, por segundo año consecutivo.

Pero al menos se realizó el triduo a nuestros titulares, con aforo limitado, con mascarillas, con distancia, etc. Volvíamos a rendir culto en su fecha tradicional a Jesús de la Humildad y María Santísima de las Lágrimas.

La cuaresma 2021 avanzaba, se recuperaban con ciertas medidas, actos y cultos repartidos por toda la ciudad. Y llegaba un Martes Santo diferente al de 2020.

La Junta de Gobierno decidió hacer un día grande, pero sin salir de la parroquia. Ese día, a las 4 de la tarde las campanas empezaban a repicar, anunciaban que comenzaba un Martes Santo diferente pero el cual necesitábamos.



La parroquia abría sus puertas y dentro de ella se oía a incienso, a cera quemada, se oían marchas cofrades con todos nuestros estandartes colocados como si fuera a salir la Estación de Penitencia. Se veían por las calles túnicas verdes, capas blancas, costales, fajines, en dirección a la calle Santa Ramona.

En el interior de la parroquia, en el altar, se podía contemplar una imagen que posiblemente será única e irrepetible. Allí estaban nuestros titulares, luciendo sus mejores galas, como si estuvieran listos para salir. Eran flanqueados por los 4 faroles en plata del paso de Jesús de la Humildad y delante de ellos estaba repartida toda la candelera del paso de María Santísima de las Lágrimas, totalmente encendida.

Cumpliendo con todas las medidas sanitarias, nuestra parroquia volvía a recuperar ese continuo ir y venir de Hermanos, de curiosos, de cofrades de nuestra ciudad.

Durante toda la jornada se celebraron numerosos actos, celebración de la palabra a las 7 de la tarde, coincidiendo con la hora en que la cruz de guía tendría que ponerse en la calle, el rezo del Vía Crucis a Jesús de la Humildad, el rezo en forma de saetas a nuestros titulares del cantaor emeritense Eusebio Oliva, momentos de emoción, de esperanza, de sosiego, el rezo de los 7 dolores a María Santísima de las lágrimas, finalizando con el canto de la salve, y vítores a nuestros titulares, como si de la entrada de un Martes Santo normal se tratara.

A las 10 y cuarto de la noche, las campanas de la parroquia volvían a repicar y anunciaban que esa estación de penitencia había terminado ya que, el toque de queda marcado a las 11 de la noche, nos obligaba a cerrar a pesar de que continuaba llegando gente.



Terminaba un Martes Santo donde volvimos a ver luz, a estar durante horas junto a ellos, a recuperar sensaciones, volvieron los Martes Santo de San Juan, los Martes Santo con el tradicional olor a barrio cofrade. Y se nos fue una Semana Santa diferente, pero muy gratificante para todos.

Llegaba el mes de agosto, y la Junta de Gobierno se volvía a reunir para planificar el año cofrade 2021/2022. Surgían las dudas, las preguntas de los dos últimos años, pero se decidió hacer un curso cofrade como los de antes, con toda la normalidad, y esperando que la pandemia nos dejara llevarlos a cabo.

El 14 de septiembre dábamos comienzo a ese año, con el besapie a Jesús de la Humildad, donde un año más y ya van 10, la Hermandad recogía donaciones de material escolar para los niños y niñas necesitados que atiende Cáritas de nuestra parroquia., siendo nuevamente un éxito.

Se realizó la tradicional Eucaristía por los difuntos de nuestra Hermandad, y la de este año fue más significativa que nunca, por el mazazo de la pérdida en unos meses de algunos Hermanos y Hermanas muy significativos.

Seguíamos con todo nuestro programa adelante, y en diciembre recuperábamos la jornada solidaria en favor de Cáritas de nuestra parroquia, donde volvimos a vernos, a disfrutar de esas migas, de entretenimiento, volvíamos a estar juntos.

En ese mismo mes, el besamanos solidario a María Santísima de las Lágrimas, donde se recogían alimentos y dulces navideños, entregándose más de 200 kilos de alimentos a nuestra Cáritas, para su reparto a las familias más vulnerables, demostrando la caridad de nuestra Hermandad con los vecinos de nuestros barrios y su proyecto asistencial y caritativo, uno de los pilares más importantes como Hermandad.



Entraba un nuevo año, el 2022, donde teníamos puestas muchas esperanzas, un año que tenía que ser el definitivo para recuperar todo lo que dejamos aparcado desde el 2019. Con las medidas sanitarias vigentes que teníamos que continuar tomando, volvieron a realizarse las reuniones previas a los ensayos de las portadoras y de los Costaleros, sin duda uno de los momentos más significativos y esperanzadores, 2 años después.



Comenzaron los ensayos, comenzaban a verse pasos andar por las calles de la Barriada de San Juan, a verse a los vecinos asomarse mientras pasaban unas estructuras de aluminio, llevadas por hombres y mujeres de la Hermandad de su barrio.

Comienzan las labores de limpieza de respiraderos, de candelaría, de faroles, de todos los enseres de la Hermandad, comenzábamos a recuperar sensaciones. La ilusión en las caras era palpable, volvíamos a realizar ese trabajo duro de limpieza y puesta a punto, con unas ganas tremendas.

Nuestra casa de Hermandad recuperaba ese movimiento, volvía a ponerse guapa para un nuevo Martes Santo que se acerca.

Llega el triduo, y ese Vía Crucis tan especial y emotivo por las calles de nuestra parroquia. Viernes de Dolores, Llega nuestro emotivo traslado, donde los titulares abandonan la parroquia para caminar a los hombros de sus portadoras y costaleros,

hacia la humilde casa de Hermandad, donde al día siguiente serán entronizados en sus pasos.

Y por fin vuelve lo que tanto esperábamos, el Martes Santo de Humildad y Lagrimas, vuelven los sonidos de tambores, los nervios y las emociones que tanto se echaban en falta. Porque lo necesitábamos, porque recuperando todo, sería el mejor homenaje a los que nos dejaron en estos años y que ya no pueden acompañarnos.

Necesitábamos despertar sensaciones que dejamos dormidas.

Disfrutemos de todo porque este año volvemos a las calles a demostrar nuestra fe, a demostrar que los que somos de esta Hermandad, a pesar de los contratiempos, somos luchadores somos cofrades, somos corazón, somos HUMILDAD Y LAGRIMAS.





LA FE QUE COMPARTIMOS NOS UNE

Alba Montero Fernández. Grupo joven de la Hermandad y Cofradía del Santísimo Cristo de la Vera Cruz y María Santísima de Nazaret.

De nuevo, como cada año el grupo joven de la Hermandad y Cofradía del Santísimo Cristo de la Vera Cruz y María Santísima de Nazaret, está impaciente porque llegue la cuaresma y poder contar esos 40 días restantes para nuestra ansiada

Semana Santa emeritense que cada año coge más fuerza. Tras dos años muy diferentes donde no hemos podido lucir nuestros pasos por las calles de Mérida, esperamos con mucha ilusión y ganas estos 7 días de pasión, muerte y resurrección de Cristo.

Para nosotros los jóvenes, es una semana muy especial donde nuestros sentimientos se exaltan al preparar a nuestras imágenes y representar lo que vivió. Además gracias a estas fe que compartimos hemos encontrado amigos y personas que nos han hecho ser mejor; no solo enseñándonos lo importante que es tratar las piezas y nuestras imágenes con cuidado y cariño sino también lo importante de trabajar en hermandad.

Durante este tiempo de cuaresma nos dedicamos a preparar todo cuidadosamente, poniendo todo nuestro cariño, amor y ganas en cada reunión que hacemos en la sede de nuestra Hermandad para cuidar cada uno de los detalles. Es realmente bonito ver cómo la fe que compartimos nos une y nos hace llenar nuestro corazón de felicidad.

Ahora comienza esta esperada cuenta atrás de 40 días donde preparamos nuestra alma y nuestras ganas para la semana más especial del año, que para este grupo primerizo de la Hermandad es casi aún más especial, recogiendo las primeras experiencias desde dentro de la Cofradía, la preparación de los pasos, la colaboración en grupo para todo lo que se necesite; e incluso la primera penitencia.

Por último, dar las gracias a todas las personas que colaboran de manera voluntaria en la preparación de nuestros pasos, que, además de aportar cualquier cosa que se necesite, también invierten su tiempo y sus ganas en que todo salga bien. Gracias a nuestra hermana mayor y vice-hermana mayor en especial, por vuestro cariño, paciencia y dedicación por enseñarnos tanto.



AREA 5
Inmobiliaria

Y Nuestros Colaboradores...



924 31 00 01
619 24 43 36
www.area5.es

Garantía de Futuro

Avda. Reina Sofía, 24 · 06800, Mérida (Badajoz)
C/ García Plata de Osma, 1 · Edificio Pizarro · 10001 Cáceres



la Trajesa
restaurant



Ven a disfrutar de lo Bueno

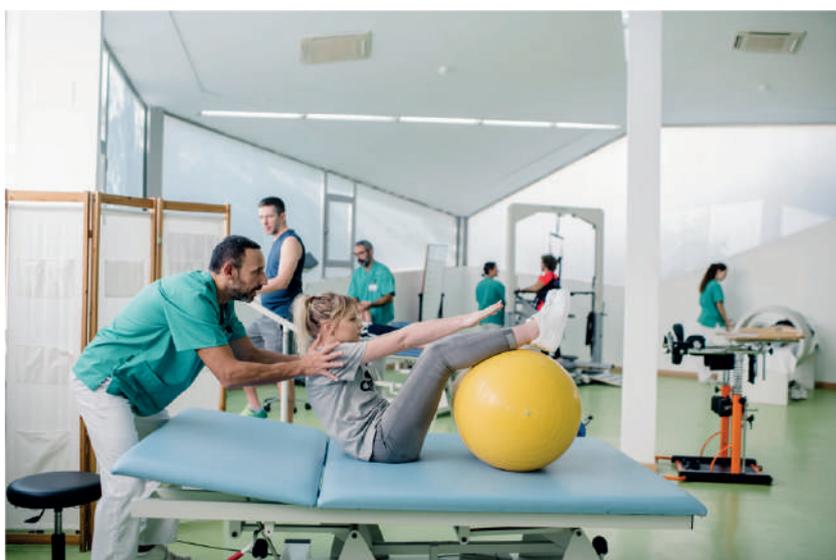
ESPECIALIDAD EN CACHOPO, ASADOS, CARNES A LA BRASA...

tfno. 689 698 352 · C/ Don Benito 2 · Mérida



Expertos en rehabilitación neurológica y física.

Tratamiento ambulatorio.



**HOSPITAL CASAVERDE
EXTREMADURA**

Telf. 924 380 330

Avda. Adolfo Suárez González, 56
06800 Mérida (Badajoz)

**CLÍNICA CASAVERDE
BADAJOZ**

Telf. 924 046 320

C/ Eladio Salinero de los Santos, 5
06011 Badajoz

**CLÍNICA CASAVERDE
CÁCERES**

Telf. 927 044 915

Avenida Virgen de Guadalupe 20
10001 Cáceres

Centros acreditados por el SEPAD para prestación vinculada al servicio
y promoción de la autonomía

www.casaverdeneuro.com
info@grupocasaverde.com



LA MADRE DE LOS POBRES

Hermandad de las Lágrimas.

Hermanas de la Cruz, que gran nombre en tan pequeña palabra, Cruz, cuantas cruces habrán recogido ellas a lo largo del camino, esas cruces olvidadas de nuestra sociedad. Como bien decía su fundadora, Santa Ángela de la Cruz; no hay nadie que viva sin cruz y el que huya de una, encontrará otra mayor.

Hablar de Ángela Guerrero González, Sor Ángela de la Cruz, Madre de los pobres, es fácil. Porque de ella y su congregación solo se pueden decir maravillas. Santa Ángela de la Cruz nace el 30 de enero de 1846 en Sevilla en el seno de una familia sencilla. Sus padres, Francisco Guerrero y Josefa González, tuvieron catorce hijos, pero sólo seis llegaron a mayores de edad a causa de la terrible mortalidad infantil.

Sus padres eran los cocineros del Convento de los Padres Teatinos de Sevilla. Su padre murió pronto. Sin embargo la madre llegaría a ver la obra de su hija, y las Hermanitas de la Cruz la llamarán con el dulce nombre de "la abuelita" y quedarán admiradas de las muchas virtudes que florecían en el jardín de su alma. Ella supo trasplantarlas al jardín del alma de su hija Ángela. Se dice que un día, siendo aún muy pequeña, desapareció y todos la buscaron. Todos menos su madre que, enseguida, adivinó donde estaba: en la iglesia. Allí la encontraron rezando y recorriendo los altares. Ya mayor dirá: "Yo, todo el tiempo que podía, lo pasaba en la iglesia, echándome bendiciones de altar como hacen las chiquillas".

Ángela necesita trabajar desde los doce años para ayudar a su familia, cuando apenas ha tenido ocasión de asistir a la escuela: en el taller de calzado de doña Antonia Maldonado, en la calle del Huevo, trabajó durante algún tiempo como zapatera. Dña. Antonia estaba encantada de ella y exhortaba a las demás a que la imitaran. Hacía rezar el rosario y rendían más que antes.

El Padre Torres Padilla era muy amigo de la familia donde trabajaba como zapatera. Le habían hablado de la maravilla de aquella joven. De 1862 a 1865, Ángela, que asombra por sus virtudes a cuantos la conocen, reparte su jornada entre su casa, el taller, las iglesias donde reza y los hogares pobres que visita. En 1865 se cierne una oleada de cólera sobre Sevilla que azota a las familias pobres hacinadas en los "corrales de vecindad". Ángela se multiplica para poder ayudar a estos hombres, mujeres y niños castigados tan duramente por la miseria. Y en ese mismo año pone en conocimiento de su confesor, el padre Torres, su voluntad de "meterse a monja". Cuenta ahora con diecinueve años.



Ingresó en las Hermanas de la Caridad. Llegó a vestir el hábito, pero hubo de salir del convento al enfermar. Viendo que no podía ser monja en el convento, se dijo a sí misma: "Seré monja en el mundo" e hizo los Votos religiosos. Un billete de 1º de noviembre de 1871 nos revela que "María de los Ángeles Guerrero, a los pies de Cristo Crucificado" promete vivir conforme a los consejos evangélicos: ya que le ha fallado ser monja en el convento, será monja fuera. Dos años más tarde, Ángela pone en manos del doctor Torres Padilla unas reflexiones personales en las que se propone, no vivir siguiendo a Jesús con la cruz de su vida, sino vivir permanentemente clavada en ella junto a Jesús. De ahora en adelante se llamará Ángela de la Cruz.

Ángela comienza a afirmarse en una idea que le ha venido con fuerza: "hay que hacerse pobre con los pobres". En 1873 Ángela formula votos perpetuos fuera del claustro, y por el voto de obediencia queda unida al padre Torres. Pero su mente y su corazón inquietos comienzan a "reinar" en una idea que continuamente le asalta: formar la "Compañía de la Cruz". Obstinada en su empeño el 17 de enero de 1875 comienza a trazar su proyecto, que, como

toda obra noble, se verá colmado por el éxito, más ante los ojos de Dios que ante los ojos de los hombres.

Ángela ha encontrado tres compañeras: Josefa de la Peña, una terciaria franciscano "pudiente", que ha decidido dar el paso que su contacto con los pobres le está pidiendo; Juana María Castro y Juana Magadán, dos jóvenes pobres, sencillas y buenas. Con el dinero de Josefa Peña alquilan su "convento": un cuartito con derecho a cocina en la casa número 13 de la calle San Luis, y desde allí organizan su servicio de asistencia a los necesitados a lo largo del día y de la noche.

Poco después se trasladan al número 8 de la calle Hombre de Piedra, y comienzan a adquirir notable consistencia en el clima religioso de Sevilla. Estrenan hábito y sus compañeras comienzan a llamarle "Madre", cuando aún no se ha borrado de su rostro la primavera de la niñez. Entre duras penitencias y mortificaciones, fieles a la causa de los pobres, consiguen obtener en 1876 la admisión y bendición del Cardenal Spinola. Todo el resto de su vida estaría marcado por el signo doliente de la Cruz, pero también por la felicidad de quien se siente "luz en el mundo mostrando una razón para vivir". Como afirma José María Javierre en su preciosa obra **Madre de los pobres**: 'Que yo sepa, es el único caso en el mundo. Existe una ciudad donde pronunciáis el nombre de una persona y todos los habitantes, todos, sonríen: -Era buena, era una santa.'

La muerte le sorprendió con las manos llenas de amor, pero vacías de entregar a los demás su vida hecha dulzura, milagro cotidiano de luz. A las tres menos veinte de la madrugada del día 2 de marzo de 1932 alzó el busto, levantó los brazos hacia el cielo, abrió los ojos, esbozó una dulce sonrisa, suspiró tres veces y se apagó para siempre.

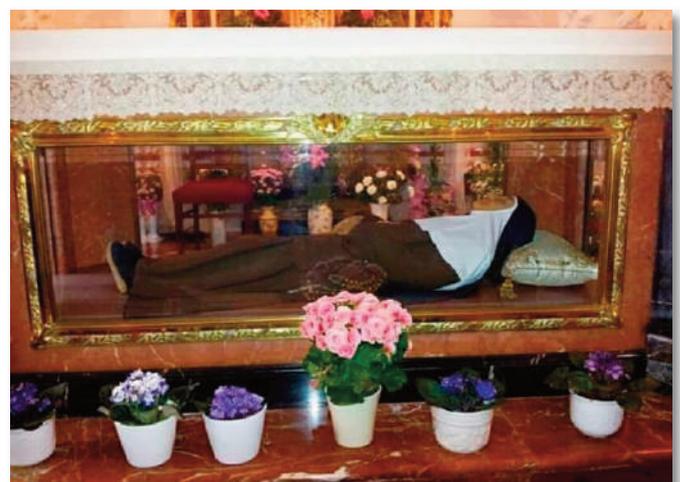
El día 28 de julio del anterior año había perdido el habla. Sus últimas palabras habían sido: "No ser, no querer ser; pisotear el yo, enterrarlo si posible fuera....." El Papa Juan Pablo II la beatificó en Sevilla el 5 de noviembre de 1982, proclamándola Santa el 4 de mayo de 2003.

Como podemos observar una Madre de los pobres, por eso nuestra hermandad no quiere pasar de largo las obras de esta Santa y ha decidido unirse a Ella ayudando a quien más lo necesita. En nuestra parroquia ya la tenemos desde hace algunos años presente y la hermandad está realizando los trámites oportunos para que Santa Ángela figure también como titular de la Hermandad, pero no será un mero trámite de poner un nombre por fe o devoción, no, eso no será así, esto se hará porque queremos seguir su obra, queremos ayudar a quien lo necesite y tenerla a Ella de modelo para que nos guíe en este caminar.



Que junto a Jesús de la Humildad y Nuestra Madre de las Lágrimas, Santa Ángela nos guíe para llegar a todo aquel que está a nuestro lado, aquel a quien la sociedad le aparta su mirada y prefiere pasar de algo. Como bien sabemos las hermanas de la Cruz hacen una gran labor y nosotros hemos decidido ayudarlas, todas las aportaciones económicas que se recauden bajo la advocación la Santa irán destinadas a las hermanas, ya desde hace algunos años la hermandad entrega un donativo a las hermanas cada vez que hemos ido a visitarlas, ese donativo era recaudado entre devotos y hermanos e íntegramente se les entregaba a ellas, por eso queremos seguir con esa labor y ayudar siempre que podamos.

Si por algo se caracteriza la Hermandad de las Lágrimas es por ayudar al más necesitado, como bien decía nuestra Santa: "No ser, no querer ser; pisotear el yo, enterrarlo si posible fuera..."



LO TENÍA QUE SER

Ana Isabel Gaviro. Periodista.

No es cuestión de paridad. No es cuestión de equilibrio entre mujeres y hombres. No es cuestión de hacer lo que, en estos tiempos, se entiende por políticamente correcto.

El hecho de que en el último año cofrade dos mujeres hayan sido elegidas (que no designadas) Hermanas Mayores de sendas cofradías de nuestra ciudad es cuestión de mérito. Y considero entendido éste como la constancia, el esfuerzo y la ilusión particular, pero también colectiva que en el trabajo, encomendado o buscado, pusieron muchas otras mujeres que históricamente se han entregado a dignificar la vida de las hermandades emeritenses exactamente igual que otros semejantes.

En Mérida siempre fue normal que las mujeres estuvieran dentro de las cofradías. Acorde con las épocas, las hermandades estaban comandadas por hombres, era lo ‘normal’ en aquella sociedad. Pero nunca hubo prohibición expresa, como sí ocurrió en otras semanas santas, de que las mujeres participaran en cofradías y hermandades. Y así lo hemos hecho durante años como hermanas de luz, como damas de las distintas advocaciones de la Virgen, como camaristas, como responsables de la obra social de la entidad. Con lo cual, era lógico que la elección de una Hermana Mayor llegara con el tiempo y con la evolución social. Ha sido lo que tenía que ser.

Es el reconocimiento sencillo a la labor de muchos años y estoy absolutamente de acuerdo con Eulalia Velázquez, Lali para los muchos que de una u otra manera se relacionan con ella en esta Mérida bendita. Ella, en su primera entrevista como Hermana Mayor de la Cofradía del Nazareno, decía “*Da pena que ser hermana mayor de una Cofradía sea noticia*” (El Periódico Extremadura, 27/072021). A mí también me da pena. Como mujer y como periodista.

Como mujer porque, con el sentido social que subyace, la situación se convierte casi en humillante. Nombramos una Hermana Mayor porque es lo que toca, que sea una mujer. Hacemos listas paritarias porque es lo que toca, equilibrio entre hombres y mujeres. ¿Y los méritos? ¿Y el

esfuerzo? ¿Y la calidad del trabajo desempeñado? ¿Y la capacidad?

Como periodista porque con demasiada asiduidad nos dejamos llevar por los espacios comunes y la anécdota sin indagar y profundizar en las causas que producen un hecho. Y me da pena porque, por ejemplo, en el otro nombramiento aludido, el de Irene Pereira, nadie se ha planteado los obstáculos por los que ha tenido que pasar para que, social y eclesiásticamente, se le aceptara como candidata y finalmente pudiera presentar su candidatura y, por ende, ser elegida como Hermana Mayor.

Pero a lo que iba...que esta próxima Semana Santa veamos a Lali e Irene empuñando las varas que las ‘señalan’ como responsables de sus respectivas hermandades es la consecución lógica del trabajo callado que, durante años, han realizado las mujeres en las Hermandades y Cofradías emeritenses.

Ellas son las primeras que ostentan el título, sí. Pero sobre todo son depositarias del espíritu de otras tantas sin las que la Semana Santa que hoy conocemos en nuestra ciudad no hubiera sido posible. De Doña Juanita Rivera (o de Corchero, como ustedes prefieran); Batilde Martín (Doña Batí); Eulalia Jiménez –la madre de Lali- escuché fundamentalmente hablar por terceros; con María Teresa Alonso, María Victoria Ramos, Carmen Macías o las hermanas Franco he compartido alguna que otra charla cuando trabajaba en medios de comunicación de la ciudad.

Todas ellas expresaban orgullosas, sin sentirse maltratadas, sin ninguna amargura o decepción, de esa labor callada de la mujer en las hermandades emeritenses, que también desempeñan desde hace muchos años y desde el sitio encomendado Mari Luz Valero, Lali Villarino, Mamen Gil o Mari Carmen Antón, entre muchas otras.

De las ‘otras primeras veces’ de una mujer he sido, de una manera u otra, testigo. De cómo Rosa Sánchez Luque fue la primera que se metió debajo de un paso; o cuándo, casi sin referencias mediáticas, en 2004 se estrenó Nuestra Señora del Patrocinio por las calles de Mérida con una



cuadrilla formada íntegramente por mujeres en cuya trasera figuraban María de los Ángeles García e Inmaculada Delgado (por cierto, que también sería algunos años después el primer paso mandado por una mujer) o la primera salida de Paqui López en la trasera de Tres Caídas.

El trabajo de todas ellas... el de tantas y tantas que han estado estos años en las juntas de gobierno; el desempeñado en la Junta de Cofradías por Blanca Fernández o Marisa Pereira, por cierto otra primera, en

este caso en ser la cabeza visible de una hermandad en situación de gestora, han dado como resultado que Lali e Irene se coloquen hoy al frente de sus respectivas hermandades.

Y estoy segura además que no volverán a ser titular de prensa por el hecho de ser mujer, sino por el trabajo bien hecho dentro y fuera de su Hermandad.

Irene y Lali, desde el sitio que ocupan hoy, son el mejor homenaje a las que estuvieron, pero también el mejor impulso a todas las que estarán.



C/Romero Leal, 15 | Mérida
924 95 71 31



DE MÉRIDA, A SANTIAGO DE COMPOSTELA, SANTIAGO A COMPOSTELA

Francisco Javier Gallego Álvarez.

Cofrade y Hospitalero del Albergue de Peregrinos Molino de Pancaliente.

“La Virgen María le ordenó construir el primer Templo dedicado a la Madre de Dios, donde hoy se yergue la Basílica del Pilar en Zaragoza”.

Nos encontramos celebrando el primer Año Xacobeo, doble, de la historia del “Camino de Santiago”, 2021 – 2022.

Todos los caminos llevan a Compostela, al Sepulcro en el que, según la Tradición y algunas fuentes de una muy dispar fiabilidad, reposan los restos de Santiago El Mayor, hermano de Juan, el primero de los Apóstoles de Cristo en llegar hasta los confines del mundo hasta entonces conocido.

Una vez eliminadas las restricciones sanitarias al “Camino”, como consecuencia de la pandemia del COVID-19, y en pleno Año Xacobeo, como ya hemos mencionado, por primera vez durante dos años consecutivos, peregrinos de todo el mundo traspasan el Pórtico de la Gloria y “abrazan” al Apóstol en la Majestuosa Catedral Compostelana.

Pero, ¿Quién fue Santiago, el “Hijo del Trueno”, ¿al que todos buscan en Compostela? ¿Vino realmente a Hispania? ¿Son sus restos los que se encuentran depositados en la Cripta de la Catedral gallega?

Santiago el Zebedeo, fue uno de los doce discípulos de Jesús, según la Tradición Bíblica, “Los Hechos de los Apóstoles”, “Los Evangelios” y sus propias “Cartas”.

Es uno de los tres elegidos, junto a San Pedro y a su hermano Juan, que, acompaña a Cristo, en algunos de los momentos más destacados relatados por los Evangelios, como en la curación de la hija de Jairo o la

resurrección de Lázaro, hasta la Transfiguración en el Monte Tabor o en la noche de la Oración de Jesús en el Huerto de los olivos.

Tras la Muerte y Resurrección de Jesucristo en la Cruz, patíbulo de sufrimiento, convertido en Trono de Victoria, los Discípulos se reparten por el mundo para llevar la buena noticia de la Salvación. Uno de ellos, como se relata en los “Hechos de los Apóstoles” llegaría “hasta los confines de la Tierra”.

¿Quién? La Tradición, y el hallazgo, en el año 818 de sus restos en Galicia, hace pensar que fue el Apóstol Santiago (Aunque nada, científicamente hablando, lo constata). Su personalidad, arrolladora y extrema -era conocido como “El hijo del Trueno”-, bien pueden justificar la realización del viaje tan extremo para un judío del Siglo I, recorriendo todo el Mediterráneo hasta llegar a las costas de la Hispania Romana.

La presencia del Apóstol Santiago, apenas está documentada, más allá de las fuentes bíblicas y Fablio Josefo se refiere a su martirio en sus “*Antigüedades Judías*”, al igual que Eusebio de Cesaréa, en 285. Fue el primer Apóstol víctima de martirio con causa de muerte, por orden de Herodes en el año 42, tras volver de evangelizar en Hispania.

Pero, ¿Llegó a pisar nuestras tierras? Las primeras referencias a su presencia aparecen en el Tratado sobre la Trinidad de Dídimo el Ciego, en el Siglo IV, que hace mención a que uno de los “doce Apóstoles” predicó el

Evangelio en España. Su discípulo San Jerónimo, también hace referencia a ello en su comentario a Isaías.

Después de un largo y absoluto silencio, hasta bien entrado el Siglo VI, con la publicación del “*Breviarum Apostolorum*” y el libro “*De Ortu et Obitu Patrum*”. Tras el hallazgo de sus restos, la documentación es abundante, pero más referida al traslado de los restos en barca de piedra hasta Galicia.

Tanto el famoso “*Códice Calixtino*” como la “*Historia del Apóstol de Jesús Cristo Santiago Zebedeo, Patrón y Capitán General de las Españas*”, publicada por Mario Castelló Ferrer en 1610, resultan fundamentales para trazar un primer Camino de Santiago, el que pudo recorrer el Apóstol. Ambos textos recogen leyendas, tradiciones y supuestas presencias, y muestra como el “Hijo del Trueno” actuó, fundamentalmente, en la zona sur de levante y a lo largo de la Vía Romana XVII, coincidiendo con el actual “Camino Francés”, “La Vía de la Plata”, que en el Siglo I era uno de los principales caminos del Imperio, también mantiene vestigios de su paso.

El “Camino del Apóstol”, arrancarían en Cartagena y llevaría a Santiago y a dos de sus discípulos, Atanasio y Teodoro, a las faldas de Granada, donde, según la mística María Jesús de Ágreda, se apareció en “carne mortal” la Virgen María. La monja describe en “Vida de la Virgen”, hasta tres encuentros de Santiago con la Santísima Virgen en nuestras tierras, además de Granada, Muxía (Finisterre) y Zaragoza.

Málaga y Cádiz son otras de las primeras etapas de un viaje que, desde Sevilla, sigue la “**Vía de la Plata hasta Mérida**”. Donde, recientes investigadores han datado el que, hasta la fecha, es el vestigio más antiguo del enterramiento del Apóstol Santiago. Una lápida del Siglo VII, perteneciente a la primitiva Catedral Visigoda de Santa María de Jerusalén, Sede del principal Arzobispado del Sur de Hispania previa a la invasión musulmana.

¿Pudo estar enterrado Santiago en Mérida y después ser trasladado, por temor a ser profanados sus restos por los invasores árabes, hasta Compostela? Es una posibilidad que contemplan algunos expertos como posible, pues del mismo modo, se contempla la posibilidad de que la Reliquia de la Cruz de Cristo, a la que también se hace mención en la referida lápida



■ Indicador Camino de Santiago en Mérida (Foto F. J. Gallego).

visigoda, llegara hasta Astorga, quedando bajo la custodia de su Obispo Toribio, quien a su muerte pidió ser enterrado en el Santuario de Liébana (Cantabria), con todas sus pertenencias y relicarios.

Del mismo modo, y desde el Túmulo de la Basílica de Santa Eulalia, Mártir emeritense del Siglo IV y Patrona de la Ciudad, dónde se encontraban sus restos, llegaron hasta la ciudad de Oviedo, acogiéndose también a su Patronazgo. En la Catedral Ovetense se conservan los restos de la Niña y Mártir Eulalia desde el Siglo VIII, volviendo a Mérida tan sólo, en los 70 del pasado Siglo XX una vértebra del cuerpo de la Santa, reliquia que es venerada en la actual Basílica Menor de Santa Eulalia.

Desde Mérida, la tradición lleva a Santiago hasta Braga (Hoy territorio portugués). Durante siglos, la Sede Lusitana compitió con Padrón-Compostela por la



■ *Diego Gelmírez, arzobispo Galicia. (Foto bloghistoria.es).*



■ *Catedral de Santiago. Plaza del Obradoiro. (Foto nationalgeographic.com).*



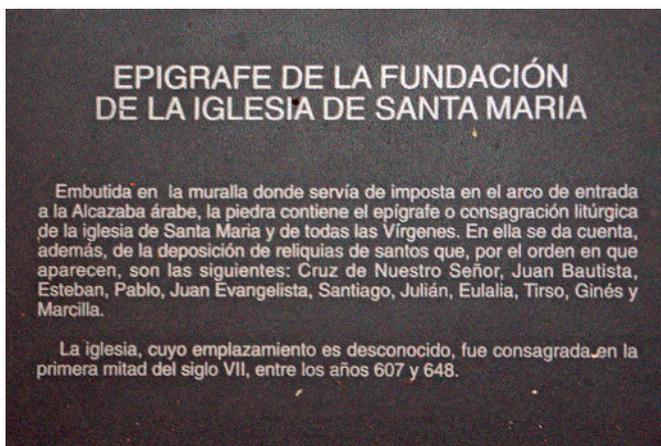
■ *Peregrinos (Foto lavanguardia.com).*

primacía de la iglesia del “fin del mundo” (Una vez arrebatada para siempre, la Sede Emeritense, a pesar de la reconquista de la que fuera Augusta Emérita, por las tropas de Alfonso X “El Sabio”).

Fue entonces cuando, en pleno Siglo XII, el Obispo Gelmírez robó casi un centenar de reliquias a Diócesis de Portugal. Los portugueses reaccionaron sustrayendo la cabeza de Santiago que se venera en Jerusalén, hasta que Doña Urraca se la arrebató, pasando a formar parte del Tesoro Compostelano.

En realidad, aquella cabeza era la de Santiago Alfeo, otro discípulo de Jesucristo. Las reliquias robadas por Gelmírez fueron devueltas a Braga en 1994... pero en Santiago sigue habiendo dos cabezas.

Desde allí, llegaría Santiago a Padrón, donde la tradición ubica el lugar en el que desembarcaron los discípulos del Zebedeo con su cuerpo tras su muerte, en el fin del mundo, en cuyas piedras se venera la famosa “Barca de piedra” que pudo haber trasladado al Apóstol, y donde también se le apareció la Virgen María, hoy se ubica la Catedral Compostelana.



■ *Placa Museo Visigodo de Mérida (Foto José Luis Garrido).*

Ya de regreso, el Apóstol habría realizado el “Camino” contrario al que hoy recorren millones de peregrinos, pasando por Astorga (Cruce con la Vía de la Plata y el Camino Francés), Carrión, Briviesca, Logroño, Palencia, Calahorra y finalmente, Zaragoza. A la orilla del Ebro la Virgen vuelve a aparecerse a Santiago junto a una columna marmórea, María que seguía en Jerusalén, le ordena construir el primer Templo dedicado a la Madre del Dios del Mundo.

Esta es la Tradición que convierte a Santiago en Patrón de España y a la Virgen María, en su advocación de El Pilar, en Patrona de la Hispanidad.

Desde Zaragoza, Santiago habría hasta Tarraco, emprendiendo camino de regreso a Jerusalén, allí sería decapitado, y sus restos tirados al desierto. Sus discípulos lograron encontrar su cuerpo y trasladarlo en un viaje hasta algún lugar de Hispania.

La lápida visigoda de Mérida, convierte algo absolutamente místico que el traslado se realizara hasta las costas gallegas y enterrado en un bosque cerca de Compostela, y que allí se olvidó durante siglos, hasta que el Obispo Teodomiro volvió a hallarlo en el año 818, un siglo después de la invasión musulmana.

Durante la Reconquista se crea el mito de Santiago “Matamoros”, con capítulos como su presencia en la batalla de Clavijo, a lomos de un caballo blanco, o el temor de Almanzor a invadir Compostela. También la supuesta peregrinación de “Carlomagno”, que marca el “Camino Francés”.

En el Siglo XII, con el Arzobispo Gelmírez, comienzan las Peregrinaciones, pero la Leyenda Jacobea fue nuevamente olvidada tras la Reconquista, y no será hasta finales del Siglo XIX cuando el Sepulcro del Apóstol vuelve a tomar protagonismo. En 1884, una

Bula del Papa León XIII autentificaba los restos hallados por el Obispo Teodomiro en el año 818, como los del Apóstol Santiago, tras analizarse un hueso de la mandíbula conservada en la Diócesis italiana de Pistoia.

Sólo una teoría, junto a Santiago ha logrado pervivir al paso del tiempo, la del Obispo Prisciliano, un reformador gallego del Siglo IV, que defendía una mayor espiritualidad en la Iglesia y fue ejecutado por el Emperador. Sus discípulos también robaron su cuerpo y lo enterraron en un lugar “secreto” de Galicia ¿Podría ser Prisciliano, y no el Apóstol Santiago, quien ocupa el Sarcófago de Compostela? Sea como fuere, todos los caminos siguen, y seguirán, llegando a la misteriosa tumba de Compostela.

“UTREIA ET SUSEIA”

Fuentes:

- Los Caminos de Santiago en Galicia “La Vía de la Plata”, Xunta de Galicia, 2018.
- Santiago en el Fin del Mundo. Jesús Bastente. La Esfera de los Libros, 2021.
- Museo de Arte Visigodo de Mérida.

■ Santiago Matamoros. Batalla de Clavijo.
(Giovanni Battista Tiepolo - Budapest).



ARTES GRÁFICAS

REJAS

Contribuyendo, desde 1952, a la mejor impresión

Puente Romano de Mérida

Contribuyendo, desde 1952, a la mejor impresión

70
ANIVERSARIO
1952 - 2022

AVDA. SANTA TERESA JORNET, 40. 06 800 MÉRIDA
924 31 25 05 · 627 47 91 54 · 680 75 04 47
composicion@graficasrejas.es · comercial@graficasrejas.es



■ Santísimo Cristo de la O. Autor Paco Rosco.

“COFRADE SOLIDARIO, SE HACE CAMINO AL ANDAR”



El pasado año 2.021 que, como todos sabemos, seguíamos en pandemia, la labor del Cofrade Solidario se ha hecho más necesaria, tratando de seguir ayudando a las Cáritas parroquiales de Mérida, al Centro de Transeúntes, a la “Ola de frío” y al Comedor Social.

A lo largo de este año, el Cofrade Solidario ha realizado una serie de campañas en momentos puntuales, como al inicio del curso con la entrega de material escolar; en navidades, con el certamen de villancicos escolar, en el que se recaudaron barras de turrón, aunque estos dos últimos años se ha suspendido por la pandemia, los colegios que participan nos han sorprendido recaudando las barras de turrón, esperando que en el año 2.022 podamos retomarlo.

También se realizó la campaña del jamón, en la que se repartió el jamón recaudado al Centro de Transeúntes y al Comedor Social; otra de las campañas es la del roscón de reyes, tras la que entregamos roscones de reyes al Comedor Social, al Centro de Transeúntes y a la “Ola de frío”; “¡Vamos a dar la lata!” es otra de nuestras campañas con la que conseguimos entregar latas de conserva de alimentos al Comedor Social.

El Cofrade Solidario realizó un acto benéfico en la calle Santa Eulalia, para recaudar dinero para dichas campaña el día 17 de diciembre de 2.021, donde se obtuvieron 502,35€. Agradecemos al pueblo de Mérida

la ayuda desinteresada que da al Cofrade Solidario en ese día.

Desde estas páginas, queremos agradecer también, en segundo lugar, a los socios por confiar en esta iniciativa para poder llevar a cabo la labor de caridad que realizamos.

Además, queremos mostrar nuestro agradecimiento también a las librerías que nos ayudan a recaudar todo el material escolar que entregamos en la campaña del mismo nombre como son Suministros Pla y las librerías Martín y Solís. Agradecer a los colegios que, en años anteriores, han participado en el certamen de villancicos y que este año pasado, al suspenderse por la pandemia, nos sorprendieron con recogidas de turrón y dulces navideños. Estos colegios son el Colegio Francisco Giner de los Ríos, el Colegio Nuestra Señora de Guadalupe (“Josefinas”), el Colegio Las Escolapias y la Cooperativa Don Juan Bosco

¿Quieres ser partícipe de nuestro proyecto?

Cada socio aporta 3 € al mes o 36 € al año. No tiene que pertenecer a esta cofradía ni siquiera ser cofrade, solo tener ánimo de solidaridad con los más necesitados.

Ponte en contacto con nosotros a través del correo electrónico cofradesolidario@gmail.com o solicita información en la farmacia Fernández Obispo en la calle Santa Eulalia de Mérida, junto al Mercado de Abastos.

RESUMEN DE LO ENTREGADO DESDE 2012 HASTA 2021

PERIODO	ALIMENTACIÓN	HIGIENE	TEXTIL
2012-2020	34.689	11.809	1.296
2021	107	113	0
2012-2021	34.796 KG.	11.922 Productos	1.296 Prendas

ENTREGAS DE ALIMENTOS AÑO 2021																									
ASOCIACIONES	ALIMENTOS FECHA	LECHE LITROS	GALLETAS PAQUETES	AZÚCAR KILOS	POTITOS BOTES	HARINA KILOS	CAFÉ PAQUET.	POLLOS UD.	PASTA KILOS	ARROZ KILOS	ACEITE LITROS	TURRÓN UD.	VARIOS KG.	GEL BOTES	CACAO KG.	LEGUMBRES KG.	CONSERVAS LATAS	C/ANCLAS PARES	HIGIENE UD.	PAÑALES PAQUETES	ROPA INTERIOR UD.	TOTAL GASTOS (I) €	TOTAL INGRESOS (II) €		
ALQUILER A HERMANO DE LA COFRADÍA	10/01/2021																					-300,00€			
CÁRITAS SAN JUAN	29/01/2021				30															8			-108,00€		
RESIDENCIA GERIÁTRICA "LOS OLIVOS"	02/02/2021																								
CÁRITAS SAN JUAN	17/02/2021				50															8			-97,60€		
SOCIA ISABEL MOSCATEL	01/03/2021						5																		
CÁRITAS CRISTO REY	04/03/2021		4												32	64							-120,40€		
CENTRO DE EMERGENCIAS	05/03/2021																								
COMEDOR SOCIAL	05/03/2021																								
CÁRITAS SAN JUAN	03/06/2021																				14	14		-100,00€	
CÁRITAS SAN JUAN	28/06/2021																				8	13		-70,00€	
CÁRITAS SAN JUAN	06/09/2021																				10	10		-75,00€	
CENTRO PADRE CRISTÓBAL	30/09/2021						7																		
VARIAS ENTIDADES	06/10/2021																							-101,50€	
CENTRO PADRE CRISTÓBAL	26/10/2021																							-49,50€	
PROVIDA	29/10/2021																					16		-97,50€	
HUGO SERRANO ÁLVAREZ	29/10/2021																							-50,00€	
CÁRITAS SAN JUAN	05/11/2021																					4	8		-64,40€
CÁRITAS SAN JOSÉ	17/11/2021					30																		-22,50€	
HUCHAS PARA LA CALLE	17/12/2021																							-29,00€	
OLA DE FRÍO	21/12/2021													6 KG. POLVORONES											
														20 CAJAS SURTIDO NAVIDAD											
CENTRO DE TRANSEUNTES	21/12/2021													111 BARRAS DE TURRÓN											
														30 CAJAS SURTIDO NAVIDAD											
COMEDOR SOCIAL	21/12/2021													111 BARRAS DE TURRÓN											
														30 CAJAS SURTIDO NAVIDAD											
COMEDOR SOCIAL	22/12/2021													10 CAJAS DE JAMONES DE 12 BOLSAS DE 250 GRAMOS											
CENTRO DE TRANSEUNTES	22/12/2021													5 CAJAS DE JAMONES DE 12 BOLSAS DE 250 GRAMOS										450,00€	
COMEDOR SOCIAL	04/01/2022													6 ROSCONES DE REYES											
CENTRO DE TRANSEUNTES	04/01/2022													6 ROSCONES DE REYES											
OLA DE FRÍO	04/01/2022		2				5							6 ROSCONES DE REYES										52,35€	
TOTALES		0	6	30	80	5	12	0	0	0	0	0	0	0	32	64	0	0	0	36	77	0	-1.285,40€	502,35€	
UNIDADES		LITROS	PAQUETES	KILOS	BOTES	KILOS	PAQUETES	UDS.	KILOS	LITROS	UDS.	UDS.	KILOS	BOTES	KILOS	LATAS	LATAS	PARES	UDS.	PAQUETES	UDS.				
EQUIVALENCIAS EN KG.		1	0,75	1	0,25	1	0,5	2,5	1	1	1	1	1	0,75	1	0,15	0,15	0,25	0,25	1	0,1				
TOTALES EN KG.		0	4,5	30	20	5	6	0	0	0	0	0	0	0	32	9,6	0	0	9	77	0				
TOTAL ALIMENTACIÓN: 107 KG.		TOTAL HIGIENE: 113 Productos																			TOTAL TEXTIL: 0 kg.				

OBSERVACIONES: CAMPAÑA "VAMOS A DAR LA LATA" DEL COFRADE SOLIDARIO = 771 LATAS | CAMPAÑA DE MATERIAL ESCOLAR | CAMPAÑA DE NAVIDAD: DINERO RECAUDADO POR EL COFRADE SOLIDARIO EL DÍA 17/12/2021 - 222 BARRAS DE TURRÓN, 60 CAJAS DE SURTIDOS DE NAVIDAD, 6 KG. DE POLVORONES (CEDIDAS POR LOS COLEGIOS LAS JOSEFINAS, LAS ESCOLAPAS, GIMN DE LOS RÍOS, COOPERATIVA SAN JUAN BOSCO) - ROSCÓN DE REYES | CAMPAÑA DEL JAMÓN: 15 CAJAS DE JAMÓN DE 12 BOLSAS DE 250 GRAMOS | RECAUDADO EN LA CALLE PARA LA CAMPAÑA DE NAVIDAD: 502,35 € | LA O.J.E. RECAUDA ALIMENTOS PARA EL COFRADE SOLIDARIO EN EL CONCIERTO DE SANTA CECILIA.

JÓVENES, CATÓLICOS Y COFRADES

Pablo Isidoro Villarino. Grupo Joven “Los Castillitos”.

En estos tiempos en los que vivimos no es fácil hablar como joven, católico y cofrade.

No es fácil porque vivimos rodeados de otros jóvenes de nuestra edad, que piensan que vivir por y para Cristo o tener una meta clara, el cielo, es de locos; os aseguro que bastante locos sí que estamos, locos de amor por Cristo y eso nos hace también amar mucho más a los demás y ser más auténticos.

No es fácil encontrar jóvenes católicos porque actualmente la idea más extendida es que tenemos que vivir sin compromisos: ni con tu pareja, ni con tu familia, ni con tus amigos, ni con una cofradía; en definitiva, muchos creen que cuanto más independencia tengamos en este sentido vamos a ser más felices, y están tan confundidos: el ser humano está hecho para darse a los demás, y si no nos entregamos al otro, es imposible encontrar nuestra felicidad plena.

Como católicos tenemos que ser como Jesús y es tan complicado ser como aquel que lo dio todo por nosotros. Nosotros, que acompañamos a Jesús en su pasión en nuestras cofradías nos tenemos que hacer una pregunta al verle, ¿yo sería capaz de cargar con la cruz de los demás,

sería capaz de dejar que me azotasen por los pecados de otro y de morir para que se salven otros, o lo rechazaría para no tener que sufrir yo? ¿Al menos aceptaría ser el Cirineo de Jesús y ayudarle a cargar con parte del peso de la cruz que yo le he puesto y sentir algo del dolor que yo le he causado?

Solo podemos llegar a parecernos más a Cristo a través de María. En mi caso, me fijo mucho en Ntra. Sra. del Mayor Dolor, titular de mi cofradía, que acompañó a Jesús siempre por mucho que sufriera ella viéndolo, estuvo a su lado cuando nadie estaba. Yo le pido que no me abandone nunca, que cuando me desvíe en estos años nada fáciles sea ella, como madre, la que me guíe y que cuando vaya por el camino correcto que me dé la mano y me acompañe en el camino uniéndome. a través de ella. cada vez más a su Hijo.

No debemos olvidar que antes de cofrades debemos ser católicos y que para ser buenos jóvenes cofrades antes tenemos que ser grandes católicos, sin esto nuestro objetivo de llevar la pasión de Cristo a las calles, es decir, de enseñarle a todo el mundo lo que Jesús los amó y los ama, queda completamente vacío y sin sentido.





■ *Nuestro Padre Jesús Nazareno. Autor J. M. Romero.*



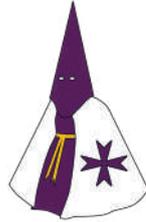
Cofradías

MÉRIDA · SEMANA SANTA 2022



Hermandad

**del Santísimo Cristo del Calvario,
Nuestro Padre Jesús Nazareno,
Santísima Virgen de los Dolores y
María Santísima de la Amargura**



■ Santísimo Cristo del Calvario. Foto: Luis Zama.

LA COFRADÍA DEL CALVARIO

La Comisión Gestora de la Hermandad del Santísimo Cristo del Calvario, Nuestro Padre Jesús Nazareno, Santísima Virgen de los Dolores y Santísima Virgen de la Amargura.

El Excmo. y Rvdo. Sr. Don Celso Morga, Arzobispo de Mérida-Badajoz, ante los problemas que surgieron en el seno de la Hermandad del Santísimo Cristo del Calvario, Nuestro Padre Jesús Nazareno, Santísima Virgen de los Dolores y Santísima Virgen de la Amargura decidió por Decreto de 24 de agosto de 2021 nombrar una Comisión Gestora formada por Don José María Álvarez Martínez, como presidente y Don José Antonio Calvo Delgado, Don Luis Manuel Pérez Colomo y Don José Pérez Garrido como vocales, con el fin de normalizar la situación y el funcionamiento de la Cofradía.

Dicha Comisión, no sin dificultades, ha llevado a cabo los cometidos que se le habían encomendado y que no eran otros que Clarificar la situación patrimonial de la Hermandad, la Actualización de sus Estatutos y otras tareas relacionadas con sus funciones, su actual andadura y el censo de hermanos.

Esta labor concluyó y sus resultados se reflejaron en el correspondiente informe, acompañado de la documentación pertinente, que remitimos al Arzobispado para que lo valorara y tomara las decisiones más oportunas.

Nos hemos sentido satisfechos por haber trabajado a lo largo de estos meses por nuestra Cofradía y deseamos que esta situación desemboque en la plena normalidad que todos deseamos. Es lo que merece esta señera Hermandad emeritense, cuya semblanza, breve necesariamente, referimos en las líneas que siguen.

Una vez concluido nuestro trabajo, el Arzobispado ha encomendado, tras la celebración del Cabildo de Hermanos realizado el pasado 21 de febrero, encomendar la Hermandad a un equipo compuesto por dos expertos cofrades de la Diócesis, José Luis García y Francisco Gallardo, quienes sumaron al

equipo al cofrade de la Hermandad, Pedro Arsenio Collado, con la misión de organizar la Semana Santa 2022.

Si repasamos la Historia religiosa de la ciudad, si observamos grabados o planos antiguos de Mérida, podremos apreciar cómo, allá en las alturas donde concluía la conducción de Proserpina, que ahora preside en una dignísima capilla, heredera de la tradicional ermita, la Virgen de la Amargura, la Virgen Guapa, Señora del Barrio, siempre existió un lugar de profundas connotaciones religiosas: “El Calvario”, donde los emeritenses practicaban los rituales propios del Viernes Santo y adonde llegaban, al menos hasta los primeros años del siglo pasado, tras realizar un Vía Crucis bien señalado por una serie de cruces de piedra que dieron nombre a la calle, hoy denominada del Calvario, y antes conocida como la de “Las Cruces”.

!Qué de recuerdos de la Cofradía surgen cuando rememoramos las vivencias de “El Barrio” !Parece, en la nebulosa de esos pensamientos tan nuestros, que todavía observamos la siempre poderosa presencia de Felipe Díaz, el irrepetible Hermano Mayor de la Hermandad, ordenándolo todo en aquel cobertizo anejo a la Ermita en las vísperas de la Semana Mayor.

!Qué de fragancias cofradieras rezuman aquellos lugares y sus gentes, unidas, en sagas familiares bien conocidas, por siempre a nuestra Semana Santa! ¡Cómo no rememorar esos nombres de su callejero tan cuaresmales: Callejón de la Amargura, la ya referida Calle de las Cruces...! ¡Cómo no, por fin, evocar ese entrañable Acto del Descendimiento que, tras varias décadas de olvido, supo rescatar nuestra Cofradía!

Es la prima cofradía de la nueva Era, la de las refundaciones. Y lo es por muchos motivos. Sólo vamos a referir uno que compendia todo el amor a la tradición, a sus mayores, de los

responsables de la Hermandad: el rescate en circunstancias nada fáciles de esos lugares emblemáticos, tras una dura prueba sufrida con todo respeto y dignidad por ellos tras el derribo de la ermita, de su ermita. Sólo por eso ya merecerían la consideración no sólo de los que de alguna manera estamos vinculados a la Semana Santa, sino la de todos los emeritenses que valoramos nuestra historia.

Es esta Hermandad un fruto más de esos vaivenes, de esas idas y venidas que nos marca inexorablemente la historia cofradiera de este país. Aquella Hermandad de Nuestra Señora de la Soledad ubicada en el Convento de Santo Domingo, aquella Cofradía erigida en la Ermita de la Trinidad, claro antecedente de la del Calvario son, a qué dudarlo, sus orígenes bien anclados en el siglo XVII.

Y, en feliz unión, se produce la refundición de ambas cofradías el día 22 de Abril de 1900, en el que se crea la Hermandad del Santísimo Cristo del Calvario y Santísima Virgen de los Dolores. Todo bajo la batuta de un sacerdote importante de Mérida, D. Andrés Villarroja y de D. Manuel García Alhaja, el primer Hermano Mayor. En aquella primera Junta Directiva figuraron notables personas de la ciudad.

No es posible citar a tantos y tantos personajes importantes de la Hermandad, los que hicieron posible su evolución y desarrollo: García Arce, sus continuadores los hermanos De las Heras, López Testal, el ya referido Felipe Díaz, Angelito de las Heras, Isidro Anguas, Antonio Chaparro y los que ha guiado a la Hermandad en los últimos tiempos. Tampoco a los que fueron grandes benefactores como Felipe Corchero y su esposa, Juanita Rivera, Pedro Granados y el entusiasta Manolo Sanabria, el alcalde del Bimilenario, siempre con la cofradía.

Y permítasenos que rindamos un sincero y emotivo homenaje a dos personas que siempre estarán inscritos con letras de oro en los anales de la cofradía: Felipe Díaz y Federico de las Heras. Ellos fueron generosos en el esfuerzo y en la enseñanza, porque fueron maestros de todos y nos hicieron amar a esta Cofradía tan nuestra.

¡Ojalá que su ejemplo cunda entre nosotros y que sirva para que podamos desterrar las dificultades que ahora nos afligen y reanudemos ese camino hacia la excelencia que nunca debimos abandonar y que fue el santo y seña de nuestra andadura!

■ *María Santísima de la Amargura. Autor: Francisco Rosco.*





■ Nuestra Señora del Mayor Dolor.

SSM

SemanaSantadeMerida.es
Manuel Molina

Cofradía

de Nuestro Padre Jesús Nazareno,
Santísimo Cristo de los Remedios
y Nuestra Señora del Mayor Dolor



■ Ntro. Padre Jesús Nazareno y Ntra Sra. del Mayor Dolor el pasado Miércoles Santo.

TIEMPOS DE UNA ESPIRITUALIDAD MÁS ÍNTIMA

Eulalia Velázquez Jiménez. Hermana Mayor.

Ya huele a primavera, ya discurre la cuaresma y, casi sin darnos cuenta, llega la Semana Santa 2022. Una Semana Santa de deseos y respeto, un gran respeto. Tras la lluvia de 2019, los dos años siguientes han sido dominados por la pandemia. El aprendizaje, mucho: sin duda hemos crecido como personas y, sobre todo, como creyentes. Las circunstancias nos han enseñado a apreciar lo sustancial, a cultivar nuestro mundo interior, a estar en comunión a través de la oración y a acompañar y acoger a nuestros hermanos. Y ahora deseamos que nuestra cruz de guía atraviese las puertas del atrio y gocemos de cierta “normalidad” porque eso significará el disfrutar de la luz de la esperanza.

El año 2021 supuso el reencuentro con todos los que formamos nuestra gran familia cofrade, primero con los cultos cuaresmales a Nuestro Padre Jesús Nazareno, Santísimo Cristo de los Remedios y Nuestra Señora del Mayor Dolor y posteriormente con la celebración del Via Lucis a Jesús Resucitado en la Pascua. Han sido y son tiempos de una espiritualidad más íntima, más personal: no tocaba salir y no pasaba nada. En el templo se nos brindaban oportunidades de oración y consuelo. Nuestro Padre Jesús Nazareno y Nuestra Señora del Mayor Dolor recreaban el encuentro en la intimidad de su capilla; el Santísimo Cristo de los Remedios, entre la tenue luz de sus hachones, invitaba a la reflexión y el recogimiento; Jesús Resucitado nos mostraba, con María y San Juan, el triunfo de la vida y, sobre todo, la posibilidad de participación sin prisas y sin agobios en la celebración de los Santos Oficios y de la Vigilia Pascual.

Durante estos años de pandemia se ha intensificado, más si cabe, la actividad del Cofrade Solidario, expresión de la caridad que como hermanos debemos ofrecer a una sociedad que, sorprendida y abatida, ha encontrado en las manos generosas de nuestros cofrades la ayuda solicitada.

Nuestra cofradía celebró elecciones en septiembre de 2021: queremos, desde estas páginas, agradecer la labor de Alfonso Fernández Obispo, como Hermano Mayor; de Juan Moruno, como Vice Hermano Mayor y Nicolás Briz Blázquez como Administrador. Entrega incondicional, esfuerzo y humildad son las claves de la gestión que han desarrollado. Gracias por tanto.

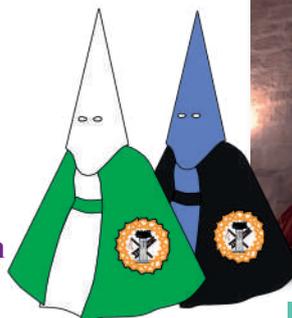
En este año 2022 celebramos el 75 aniversario de la llegada a Mérida de Nuestra Señora del Mayor Dolor. Obra del académico y escultor sevillano Manuel de Echegoyán a la que hoy es su casa en 1947 y fue restaurada posteriormente (1981) por Luis Álvarez Duarte. Su belleza y esa tan particular expresión de tristeza contenida, la elegancia de su paso, tan completo y compensado, el paso racheado de quienes la portan y el sonido característico de su palio, la han convertido en una advocación mariana de referencia para toda la ciudad. Durante todo el año se celebrarán diferentes actos para conmemorar este año de María. Nosotros, sus hijos cofrades, nos refugiarnos en ella porque en María, la Madre, encontramos el consuelo que nos anima a no caer en el abatimiento o el desánimo. María, que cambia el negro de la Pasión y Muerte por el blanco y oro de la Resurrección, nos anima a la vida y la esperanza.



■ Santísima Virgen de las Angustias y Nuestra Señora de la Esperanza. Autor Manuel Molina.

Cofradía

Ferroviaria del Descendimiento, Stma. Virgen de las Angustias y Ntra. Sra. de la Esperanza



■ *Descendimiento en la pasada Semana Santa. Autor Raúl Flores.*

NOS VEMOS ESTE AÑO EN EL ATRIO

La Junta de Gobierno.

Estimados Hermanos:

Un año más, tenemos la posibilidad de ponernos en contacto con vosotros a través de la revista de la Junta de Cofradías.

Un año en el que la cofradía cumple 75 años de su fundación, por lo que iremos comunicando paulatinamente los actos a realizar, pues hay que ver las cosas con mucho tiento y cabeza y comunicar cuando esté realmente confirmada la actividad a realizar, pues nos podemos encontrar que a mitad de su preparación, se nos pueden venir abajo todos los proyectos.

El pasado año, año irregular, al estar sometidos a la pandemia, en la que seguimos estando pues aún por desgracia no ha remitido, tuvimos por lo menos la oportunidad de acercarnos a nuestros titulares y estar con ellos en la Basílica de Santa Eulalia en sus altares especiales.

Tuvimos en Cuaresma un día de culto dedicado conjuntamente al Descendimiento de Ntro Señor y a la Stma. Virgen de las Angustias, así como el Lunes Santo la celebración de la Liturgia de la Palabra como acto de reflexión ante nuestros titulares en dicha festividad, y el Viernes Santo, se realizaron varios turnos de meditación y visita al Santísimo por parte de las cuadrillas de costaleros y portadores de la Cofradía.

En cada turno, para evitar aglomeraciones, primero tuvieron una charla, por parte de los capataces, en la puerta de la Basílica y posteriormente se accedió al interior. Todas las cuadrillas prefirieron realizar este acto mirando y rezando hacia el Monumento, pero cerca del Titular que en Semana Santa lleva sobre su costal u hombro.

Altares que se consesuraron y para cuya realización y montaje, la mayoría decidió que debido a la situación, tanto de pandemia como económica, pues esto está afectando a la economía particular de muchas familias, no iban a ser muy llamativos, al contrario, lo más sencillos y austeros posible.

Así fue, con pocas cosas, pero con gusto, nuestros titulares tuvieron sus altares habituales, lo mejor organizados y, en señal de luto por todo lo que estaba pasando, se vistió de negro a la Stma Virgen de las Angustias, un traje que no lucía en capilla desde el 2011, y Ntra Sra de la Esperanza, de verde oscuro total, un poco duelo y a la vez, esa esperanza que tenemos puesta todos en un mañana mejor, donde veamos por fin la luz al final de esta situación.

Pensando en los jóvenes, y sobre todo en los niños, teníamos previsto la realización del Paje Real el día 2 de enero. Sí el 2 de enero, pues el calendario nos nos permitía hacerlo otro día. Pero como se suele decir, el hombre propone y Dios dispone.

A mediados de diciembre, nos llegó la sexta ola, subiendo el índice día a día, por lo que, a pesar nuestro, el último día del Triduo a Ntra Sra de la Esperanza, día de la veneración de la imagen, pues aún no se pueden hacer besamanos ni besapiés, los que estuvimos allí presentes decidimos suspender dicho acto.

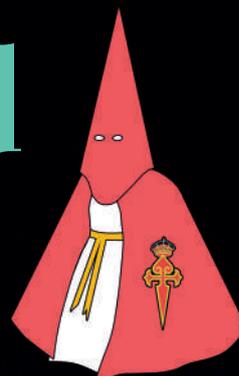
Primero es la salud, lo demás es secundario. Si Dios quiere y la pandemia lo permite, nos vemos este año en el atrio.



■ *Capataz y contraguía de la Esperanza, el pasado viernes Santo.*

Real Hermandad

y Cofradía Infantil de Nuestro Padre Jesús de
Medinaceli, Santísimo Cristo de las Injurias y
Nuestra Señora del Rosario



■ *Nuestro Padre Jesús de Medinaceli.
Autor Francisco Rosco.*



DECÍAMOS AYER...

La Junta de Gobierno.

Como dijo San Juan de la Cruz en su reincorporación docente a la Universidad de Salamanca, ayer decíamos que nos esperaba una Semana Santa apasionante. Hoy lo retomamos donde lo dejamos, preparando una nueva Semana Santa tras dos años de parón procesional, que no de actos y cultos, y que nos devolverá la alegría de poder acompañar a nuestros titulares por las calles de Mérida.

Y además lo hacemos en un año especial, en el del 75 aniversario de la fundación de nuestra Cofradía y para el que, esta Junta de Gobierno, ha puesto toda la carne en el asador para que vivamos un año pleno en Hermandad y convivencia.

Pero no debemos olvidar lo que hemos aprendido en estos dos últimos años en el que hemos podido hacer hermandad de una manera a la que no estábamos acostumbrados, viviéndola el primer año en casa, como aquellos primeros cristianos que se unían en oración, y la segunda, en nuestro Templo, acompañando a nuestros titulares, haciendo nuestra Penitencia más íntima, en comunión con nuestros hermanos.

Sí, es cierto que la pandemia no ha pasado, que tenemos que seguir siendo prudentes pero, al menos, podremos recuperar, de alguna manera, la normalidad, haciendo de lo ordinario algo extraordinario, y aprovechando los pequeños detalles, esos que antes pasaban desapercibidos ante nuestros ojos.

Viviremos una Semana Santa con el sueño cumplido de la incorporación, al paso de la Entrada en Jerusalén, de la imagen de un niño hebrero, veremos por primera vez a Nuestra Señora del Rosario procesionar tras la restauración a la que fue sometida y con la que recuperó su policromía original. Viviremos, como lo dejamos ayer, el despliegue de la marea roja de los infantiles por las calles de Mérida.

Y no pararemos, tenemos un año de actividad intensa con acciones solidarias, culturales, deportivas y, por supuesto de oración y reflexión sobre nuestra hermandad.

Solo faltas tú, es nuestro momento, el momento de que comiencen a verse atravesar por las puertas de la parroquia, los primeros nazarenos.

Te esperamos



■ Nuestra Señora de la Paz. Autor Francisco Fosco.

Cofradía

del Prendimiento de Jesús y Nuestra Señora de la Paz

TIEMPOS NUEVOS Y LLENOS DE ILUSIONES

José María Saturnino Fernández.
Hermano Mayor.

Agradezco la oportunidad, que esta revista de la Semana Santa emeritense me ofrece, para entrar en muchas de las casas de miembros de distintas Hermandades y Cofradías de la ciudad y saludaros a todos con cordialidad.

Permitidme que esta primera ocasión sea para dirigirme a mis Hermanos de la Cofradía.

En primer lugar, quiero dar gracias a nuestro Señor Jesucristo en su Prendimiento y a su Madre Santísima, la Virgen de la Paz, por concederme la fortuna de poder dirigir esta Cofradía junto a un ilusionado grupo de personas en los próximos años.

Serán tiempos nuevos, llenos de ilusiones y oportunidades nuevas que tendremos que aprovechar. De la misma forma, deseo manifestaros mi alegría por este honor que se me ha hecho al elegirme Hermano Mayor.

Desde este momento estoy a disposición de todos los “Hermanos de la Paz” con la intención de hacer “nuestras cosas de siempre” con nuevo empeño y entusiasmo, con el fin de darnos estructuras que nos ayuden a revitalizar y fortalecer nuestra Cofradía, y así crear un ambiente más sano, más purificado de personalismos, intentando hacer familia, sí, a pesar de nuestras diferencias y formas de entender cómo se vive en una Cofradía, eso no importa cuando el objetivo es el mismo.



■ Prendimiento de Jesús. Autor Francisco Rosco.

Para esta tarea es necesario el empeño de todos los que formamos esta familia, cada uno desde el lugar que ocupa en ella, siendo respetuosos, cumpliendo nuestras obligaciones y deberes, disfrutando de un ambiente de gozo y alegría que tendremos que construir para que las relaciones sean más cordiales y afectuosas.

Tenemos por delante una tarea ingente que requiere de la colaboración de todos con buenas intenciones y gran corazón. Espero que todos estemos a la altura de lo que este nuevo tiempo espera de nosotros. Hay mucho que hacer y poco tiempo que perder. Con la ilusión de un nuevo tiempo y oportunidades nuevas, le pido a Nuestra Madre de la Paz que nos acompañe en este nuevo caminar.

Un cordial saludo.



■ Santísimo Cristo de la Vera Cruz. Autor Manuel Molina.

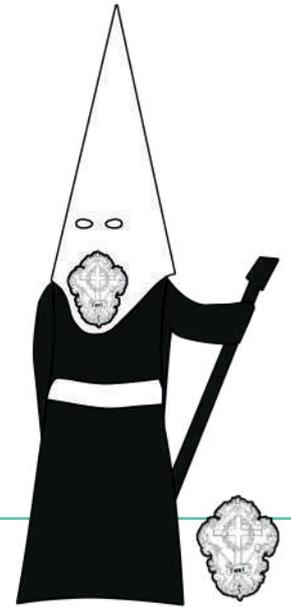


Franciscana

Hermandad y Cofradía del Santísimo
Cristo de la Vera Cruz y María
Santísima de Nazaret

“TOMA TU CRUZ Y SÍGUEME”

Irene Leitao Pereira. Hermana Mayor.



Bien hallados seáis en Dios, Gente de bien: “*El Señor os de la Paz*” (San Francisco de Asís).

Es para mí un gran honor poder dirigirme, desde estas páginas a todos vosotros, por primera vez, como Hermana Mayor de esta Franciscana Hermandad y Cofradía de la Vera Cruz de nuestra ciudad, responsabilidad que he asumido recientemente y que lo hago con toda humildad al Servicio de la Hermandad, de la Comunidad Parroquial de Ntra. Sra. del Perpetuo Socorro (Misioneros Redentoristas), de la Semana Santa de Mérida, y de todos cuantos tengáis la oportunidad de leer estas palabras. En definitiva, al Servicio de la Iglesia, como deber de Cofrades, como miembros de la Iglesia, de la que formamos parte.

Esa Iglesia que es el Cuerpo Místico de Cristo, del que como “*bautizados*” estamos obligados a formarnos y crecer en la fe.

Quiero, por tanto, aprovechar esta oportunidad, para agradecer, públicamente, a todos los hermanos que han depositado en mí su confianza, comprometiéndome a no defraudarles, responsabilizándome de tan noble labor. Al tiempo que os pido, de todo corazón, vuestra ayuda y colaboración en la tarea que me habéis encomendado al frente de la Cofradía, pues la Hermandad somos todos y cada uno, de los hermanos que formamos parte de la misma, nadie es más que nadie, ni nadie es menos que nadie.

La Hermandad será lo que **Todos** vosotros, los Hermanos que formamos parte de la misma, con su Junta de Gobierno al frente, queráis que sea. Nuestra “*misión*” es una tarea evangelizadora **fraternal**, por eso remar todos en la misma dirección es esencial para el bien particular de nuestra Hermandad y en general de la Iglesia, demostrando así que somos verdaderos testigos de Jesús en la Tierra, personas de fe, cristianos por convencimiento y no presuntuosamente.

Por todo ello pido que, en nombre de nuestros Sagrados Titulares, el Santísimo Cristo de la Vera Cruz y María Santísima de Nazaret, estemos a la altura que como verdaderos cofrades “*cruceros*”, el Señor, Nuestro Salvador y Redentor se merece.

Por último, deseamos que viváis una piadosa y devota Cuaresma y Semana Santa, que llene vuestro Corazón de Amor y Caridad y que disfrutéis de una feliz Pascua de Resurrección.

A todos mi franciscano y cariñoso saludo de PAZ y BIEN. Un fuerte abrazo.



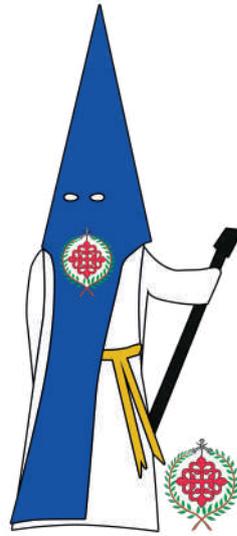
■ Santísimo Cristo de las Tres Caídas.

Cofradía

del Santísimo Cristo de las Tres Caídas y
Nuestra Señora de la Misericordia

UNA SEMANA SANTA ESPECIAL

Agustín Pérez Estirado. Hermano Mayor.



■ Nuestra Señora de la Misericordia.

No cabe duda que esta Semana Santa 2022 para el mundo cofrade va a ser una semana muy diferente a la de otros años, quizás especial, estamos todos expectantes pensando cómo se desarrollarán los actos organizados después de este parón.

Tres Caídas lleva tres largos años sin salir, sin pisar la calle, sin poder procesionar y, aunque decimos que todo sigue igual y que lo pasado, pasado está, en nuestro interior o al menos en el mío, algo me dice que no, que nada va a ser igual y me entran muchas dudas, dudas de cómo será el comportamiento de los diferentes grupos que forman las Hermandades, como son costaleros, penitentes, nazarenos hermanos etc, etc, ¿seguirán con las mismas ganas que antes de la pandemia, tendrán miedo a ser contagiados y no querrán participar?

Nuestra mayor preocupación es y será garantizar que los costaleros puedan ensayar con todas las garantías posibles y pondremos a su alcance todo lo necesario para que así sea y no tengamos que lamentar ningún incidente que empañe nuestra tan esperada Estación de Penitencia.

Vamos a ser optimistas y confiar sobre todo en ellos costaleros y portadores que son el alma de nuestra Semana Santa; sin ellos nada sería igual, confiar en su entrega y amor por sus titulares y salgan a la calle con las mismas ganas que lo hicieron la última vez .

Tengo dudas también de cómo será la acogida por parte de los ciudadanos, cómo será su comportamiento, me pregunto si saldrán a las calles, si buscarán ese rincón donde les gusta ver pasar las Hermandades o tendrán miedo de salir; pensando que esos días son proclives a que vengan turistas de fuera y las calles estén repletas de gentes venidas de cualquier rincón de nuestra geografía y tengan miedo al contagio.

Yo creo y pienso que el mejor apoyo y homenaje que podemos hacerles a las hermandades, que a pesar de todo han seguido trabajando, trabajando para mejorar y hacer que cada año nuestra Semana Mayor sea más grande y mejor, es que salgamos a las calles y disfrutemos admirando nuestras imágenes disfrutando de nuestras procesiones, no podemos olvidar que nuestra procesiones tienen el mejor marco durante los diferentes recorridos, como son Puente Romano, Alcazaba, Templo de Diana, Arco de Trajano, Plaza de España, tenemos el mejor patrimonio que se puede tener y hay que disfrutar de él.

No hay mayor satisfacción para un costalero o un cofrade que cuando su Hermandad está en la calle, ver esas calles llenas de gentes, gente buscando ese rincón ese momento que le emociona, esa marcha qué parece diferente según el lugar donde la escuchas, ese momento de recogimiento ese detalle que a veces nos emociona y nos hace que a nuestros ojos se asome y nos caiga alguna lágrima, estas cosas no se pueden perder estos momentos son la esencia de nuestra Semana Santa.

Tres Caídas ha hecho un gran esfuerzo, ha trabajado sin descanso y esperemos que todo este trabajo podamos mostrarlo el miércoles santo, queremos que la estación de penitencia 2022 sea una de las mejores y más emotivas, tenemos mucho que agradecer a muchas personas que siguen ahí, que a pesar de todo lo que estamos viviendo no nos han abandonado y por ellos merece la pena todo el esfuerzo y trabajo.

Esperemos que la familia de Tres Caídas este año pueda cumplir su sueño y que el año 2022 quede grabado para siempre en nuestros corazones y que podamos decir

¡¡¡Lo conseguimos!!!

Feliz Semana Santa a todos.



■ *Jesús de la Humildad. Autor Manuel Molina.*

Hermandad

de Nuestro Padre Jesús de la Humildad
y María Santísima de las Lágrimas



Detalle. María Santísima de las Lágrimas. Autor Manuel Molina.

SEÑOR DE LA PACIENCIA

La Junta de Gobierno

Hermanos hemos vuelto, volvemos a renacer como el almendro en flor, llega una nueva primavera que nos anuncia que volvemos a vivir y manifestar nuestra fe en la calle. Señor de la Paciencia que paciente y humilde has sido esperando este momento, un año más te miraremos de frente, limpiaremos tu cara, como la Verónica, sentiremos el peso de tu Cruz y te diremos: “Aquí estoy Señor”. Madre, cuantas lágrimas has derramado en estos años cuando sentías que llegaba un nuevo Martes Santo y te seguías quedando en casa, cuantas lágrimas por esos hijos que se marcharon dejando una huella imborrable en esta vida, pero que gozo saber que están junto a ti.

Nuestra Hermandad aquí está de nuevo, con ganas de poner su Cruz de guía de nuevo en la calle, serán las siete de la tarde de un nuevo Martes Santo de San Juan, cuando vuelvan abrirse las puertas del templo, cuando esa pureza blanca de capas y túnicas verde esperanza, inunden las calles de nuestra ciudad, los faroles de guía irán alumbrando el camino de nuestra Estación de Penitencia, los niños y mayores volverán a estar nerviosos de ponerse de nuevo sus túnicas. De nuevo hemos limpiado la plata, hemos encendido las velas y hemos preparado nuestro corazón para vivir esto a vuestro lado.

Señor de la Paciencia cuanto tiempo llevas esperando, apresúrate que tu Madre ya tiene lista sus velas, sus flores, esas flores regadas con sus divinas lágrimas, el costalero ya siente que la lleva sobre su costal. Señor que ganas tienen tus hijas de sentir el peso de tu Cruz sobre sus hombros, de acompañarte en el camino del Calvario, pero mucho más grande es el deseo de volver de nuevo a la Resurrección de la vida.

Apresúrate hermano que llega la hora, no decaigas, ten fe, no ves, no hueles, no sientes que ya es la hora, no ves cómo la gente está inquieta, la Hermandad vuelve a tener vida en la calle, vuelve a ser ese pasar de gente que se acerca para veros, para sentirnos cerca antes de que partáis en la tarde del Martes Santo. El anciano y el enfermo se apresuran para veros, solo quieren deciros que no tardéis mucho, que el barrio se queda huérfano, quieren que la vuelta sea rápida, quieren escuchar de nuevo el bullicio de los tambores, porque eso les anunciara que de nuevo llega al barrio su consuelo.

Hermanos, que gozo tener la satisfacción y la alegría de anunciaros ¡Qué este año si volveremos a cumplir nuestro sueño!, un sueño que hace dos años se nos vio acabado. Pero aquí estamos de nuevo para llevar nuestra fe a quien más lo necesite. No hemos estado parados, hemos seguido trabajando, al lado de aquel que nos ha necesitado. No podemos quedarnos de brazos cruzados, tenemos que seguir, luchar, porque con la gracias de Dios todo se puede.

Madre de las Lágrimas, auxiliadora del cristiano, ayúdanos en este caminar, enséñanos a preparar el camino del Señor como lo hizo Juan el Bautista. Señor danos tu Humildad y Paciencia en esta vida, somos tantos los que acudimos a ti y Tú siempre tienes tu mano tendida, que curioso Señor, con lo que pesa la Cruz de nuestros pecados y Tú sin embargo la sujetas y con tu mano derecha nos levantas, como pagarte todo lo que haces por nosotros.

Feliz Semana Santa 2022 y feliz Resurrección.



■ Nuestra Señora del Patrocinio. Autor: Paco Rosco.

Hermanidad

de la Sagrada Cena y Nuestra Señora del Patrocinio

EL TRAMO DE LOS AUSENTES

Pablo Burgos Mejías. Hermano Mayor



Esta Pascua tardía, no por ello menos Pascua, nos lleva –al son de las trabajaderas– a poner nuestro empeño para que los pasos de la Sagrada Cena y de Nuestra Señora del Patrocinio deambulen su estación de penitencia por las calles de nuestra Mérida del alma, entre silencios y penas, entre esperanzas y amaneceres.

Me traicionaría a mí mismo, y a muchos de vosotros, sino os confesara que una gran pena me sobrecogerá el Domingo de Ramos –por mucho que luzca el sol– porque hay un vacío que es imposible de llenar y que, esa tarde, la mirada amorosa de nuestra Madre del Patrocinio, siempre solícita y acogedora, tendrá un fulgor especial.

El tramo de los ausentes siempre estará presente y por gracia especial procesionan con nosotros, recogerán nuestras oraciones y las elevarán al Jesús del Amor, no en figura sino cara a cara. De eso se trata: de orar y poner los medios para que quienes ven las salidas procesionales de la Semana Santa emeritense lo hagan también.

Mi experiencia me dice que nadie da lo que no tiene y para conseguir acercar la Sagrada Cena a quienes la contemplan, hay que ser primero Sagrada Cena cada uno de los costaleros, cofrades y músicos que la acompañamos.

Es este tiempo de silencios, aroma de sonidos, olor de inciensos y claveles, fru-frú de túnicas y capirote. Es este

tiempo de agradecimientos, primero a nuestra Madre del cielo, Señora del Patrocinio, y después a su Hijo que desde la mesa nos reparte el pan.

Gracias, porque esa locura de fundar una nueva cofradía que inició mi padre junto a otros arriesgados emeritenses, dignamente es póstico en su deambular por la Semana Santa de Mérida gracias al empeño, coraje y esfuerzo, mucho esfuerzo, de los que nos propusimos este reto.

Somos la más pequeña de las cofradías, la más modesta de las hermandades, pero en cuanto a ambición sana y a ganas de contribuir para que nuestras creencias no se pierdan, nuestra fe no se diluya y nuestros hijos sean dignos herederos de las más hondas tradiciones... en eso somos gigantes, tan pesados como nuestro Paso de la Sagrada Cena.



■ Sagrada Cena en el Templo de Diana. Autor: Raúl Flores.

La Semana Santa de 2021 fue, nuevamente especial y distinta a la de años anteriores debido a la pandemia. Si bien en la de 2020 nos tuvimos que quedar en casa y “soñar” Estaciones de Penitencia virtuales, en 2021 pudimos vivirla acompañando a nuestros titulares en los templos, junto a nuestra Hermandad.

Dos años en los que la web de la Semana Santa, www.semanasantademerida.es, con sus cronistas, fotógrafos y desarrolladores, han estado a los pies del cañón para que, pudiéramos vivirla de otra manera.

Por ello, esta es la recopilación de los textos y fotografías que se publicaron en la web el pasado año y que, ahora reflejados en el papel, pasarán a formar parte de la historia de la Semana Santa de Mérida, sobre todo para el recuerdo de aquello que no debemos olvidar pues, a pesar de todo, se vivieron momentos emocionantes.





SSM

Semana Santa de Mérida.es
Marco Sánchez Nova

Semana Santa de Mérida
www.semanasantademerida.es

2021

DOMINGO DE RAMOS

Paco Vadillo. Periodista.

“Qué no hay para soñar como las ruinas”



“Qué no hay para soñar como las ruinas”. Así describía con su generosa literatura don Miguel de Unamuno el legado romano de Mérida. Haciendo, de esta forma, una metáfora, de que hasta cuando todo parece perdido, en ruina, sin valor, sin la naturalidad original con la que se conciben las cosas, los edificios, los sentimientos, las tradiciones... Hasta en estas circunstancias se puede soñar. Y así lo hemos hecho este Domingo de Ramos del año 2021, soñar en esta situación ruinoso que nos ha deparado la pandemia, pero que ni tan siquiera ella, ha podido con el sueño y el espíritu de los cofrades emeritenses, que han hecho de la ruina, de

la dura situación por la que estamos atravesando, el momento perfecto para vivir en Hermandad. Y hoy no ha sido un Domingo de Ramos cualquiera, ni mucho menos descafeinado o antinatural. Hoy ha sido un Domingo de Ramos de pasión, Amor y Patrocinio y de Jesús entrando en Jerusalem. Hoy ha sido un Domingo de Ramos para soñar en el futuro próximo, en el del año que viene, pero sin lamentaciones, sin condescendencia, sin penas... Porque hoy los hermanos y hermanas de la Cofradía Infantil y la Sagrada Cena han provocado que vivamos un Domingo de Ramos intenso, bello y donde podemos soñar con un presente lleno de esperanza.

UN LAZO ROJO Y BLANCO

La puerta de la concatedral de Santa María estaba abierta de par en par a las diez de la mañana. Buena temperatura. Soplabla una brisa, melancólica. Pero bajo el dintel de la parroquia esperaba la Junta de Gobierno para recibir a todos los cofrades emeritenses. Hoy se abrían las puertas de la concatedral para que nadie saliera de ella, sino para que todos entrásemos. No se abría para que luciera su Cruz de Guía rodeada de la algarabía de los niños y niñas de la ciudad ondeando sus palmas. Se abría para que las palmas y la algarabía del Domingo de Ramos se viviera dentro de la iglesia. La hermandad le ha dado la vuelta al Domingo de Ramos y lo ha convertido en un momento irrepetible. Y aunque muchos dirán que se ha hecho a la fuerza, obligado por las circunstancias, este momento de vida en hermandad compartida es algo casi histórico. Su iglesia hoy ha sido la nuestra. Su templo, ese que les aguarda en noches de toque de queda casi en silencio y en intimidad, hoy ha sido la casa de todos. La generosidad de este Domingo de Ramos, donde hemos sido nosotros los que hemos entrado y no ha salido nazareno alguno, ha marcado el ritmo de los cientos de corazones que durante toda la jornada han recorrido con emoción cada baldosa de esta iglesia milenaria.

La Infantil te recibe en la puerta. Te coloca las cintas en forma de lazo con sus colores institucionales y te hace, desde ese momento, miembro de su cofradía. Ya no hay nadie al otro lado de la acera viendo la Estación de Penitencia, hoy ellos, casi sin saberlo, nos han metido a todos dentro de su procesión. Haciéndonos partícipes de su vida en hermandad y compartiendo su pasión. Yo también llevaba sus colores en mi solapa. Yo también me he sentido hoy un Infantil como ellos. Yo también he llevado hoy en mis manos una palma, simbólica, que ondeaba dentro de la Iglesia.

Y allí dentro, luz. Mucha luz. La que desprendían los cirios de cada paso, pero sobre todo, la que emanaba de los ojos de cada uno de los hermanos y hermanas.

Los cuatro titulares estaban sobre sus pasos. Las andas lucían como si el sol diese en ellas paseando por la Loba

Capitolina o con los flases de los fotógrafos junto al Templo de Diana un Lunes Santo.

Nuestra Señora del Rosario era la primera en recibirnos. Antes, un rincón íntimo con el estreno del Libro de Reglas de la hermandad, junto con alguno de sus símbolos más identificativos. Sumando momentos.

Es imposible mantener la mirada con Nuestra Señora del Rosario. Un hecho que, por cierto, te permitía vislumbrar su nueva saya, blanca y plateada, que la envolvía en un halo de magnificencia que te transportaba a los mejores rincones de su rachear por Mérida cada Lunes Santo.

Unos borlones presiden la bambalina frontal. Están quietos, hieráticos, pero no sé porqué fuerza intangible los ves moverse, bailar al son de sus varaes. Del ritmo que marcan los rosarios en cada uno de los varaes del palio.

Frente a ella Medinaceli e Injurias. Impasibles. Reflexivos. Con su figura dispuesta frente a los fieles. Acongojan. Cierta halo de sufrimiento. Es momento para analizar todo lo que nos ha pasado en este año en “ruinas”, complejo, triste. En ellos vemos las caras de cada una de las personas que este virus se ha llevado por delante. En ellos se guarda el dolor de tantas familias emeritenses. En ellos descansan nuestras plegarias. En ellos confiamos nuestro dolor.

Pero tras la reflexión nos queda la alegría. La alegría de cada Domingo de Ramos. Y aparece este año como una visión. Y es que sin centrarte en los detalles algo ha cambiado en este paso. Jesús, da un aire al Príncipe Suba Sadiq Abbasi de Pakistán. Los nuevos mantolines de las imágenes del paso de la Burrita fueron donados por un hermano de la Cofradía que estando de viaje en 2019 por tierra Pakistan vio un traje regional de la ciudad y entendió que eran los mantolines que enriquecerían al grupo escultórico al que tanta devoción conserva.

No se equivocó. Salta a la vista. La imagen del conjunto ha mejorado y te traslada a la situación que se recrea, cuando Jesús entró en Jerusalem. Felicidades a la



Clínica Diana

CUIDAMOS DE TI
Y DE LOS TUYOS

CONTRATA AHORA Y DISFRUTA DE LAS
VENTAJAS SIN LÍMITES DE LA TARJETA

TARJETA

Diana 25

www.clinicadiana.es

Mérida • Av. Reina Sofía, 34, • Tfno.: 924 311216 • clinicadiana@clinicadiana.es

hermandad, y al hermano, que han conseguido seguir dando pasos en la mejora de sus escenas de pasión.

Ya salgo de la concatedral. Pero no salgo igual que entré. Salgo sintiéndome parte de la Infantil. Como si estuviera dentro de su Estación de Penitencia. Por eso no es un Domingo de Ramos normal, claro que no, pero para mí será único. Por delante la tradicional misa de palmas y los jóvenes y niñas y niños de Mérida deseando entrar como yo. Hoy ha sido Domingo de Ramos en Mérida. Y no será diferente. Ni mucho menos peor o mejor que los que conocemos. Hoy he mirado a los ojos a los que van con la capucha habitualmente, y he compartido la misma esperanza con ellas y ellos por nuestro futuro.

AMOR Y PATROCINIO

Es el turno de visitar y acompañar a la Sagrada Cena. De subir la Argentina para estar junto a la familia de San José.

De camino hacia la que inicia cada Domingo de Ramos en nuestra ciudad, la que abre nuestra Semana Grande cada año, Mérida desparrama Semana Santa por todas sus esquinas. La Plaza de España engalanada. Balconeras, venecianas, cubo informativo y el cartel que reza y recuerda a todas y todos que nuestra Semana Santa es de Interés Turístico Internacional, qué responsabilidad y orgullo.

En el Salón Capilla del Parador una exposición única de los Castillos que recorre su historia a través de enseres y elementos que emocionan y que te reconcilian con tu propia historia personal. En la plaza de nuestra ciudad la Banda de Música dirigida por Pilar Vizcaíno interpretando marchas procesionales. ¿Quién dice que no hay Semana Santa? Y por toda la ciudad un continuo ir y venir de ramas de olivos que salen de cada templo de la capital autonómica.

Pero en La Argentina ya se escucha un rumor que atrae. Un rumor de personas que, frente a su casa



hermandad, van llenando los rincones de la ciudad, que comparten en redes y en corrillos que en San José nos están esperando Jesús del Amor y Nuestra Señora del Patrocinio con las puertas abiertas.

Así se presenta esta hermandad un año más, con sus puertas abiertas de par en par para compartir su pasión con todas y todos los emeritenses. Junto a la calle, entre curiosos y fieles, aguardan sus titulares. Un regalo para los sentidos de quien se encuentra de sopetón una escena única e irrepetible.

Parece otra Casa Hermandad. Realmente es otra Casa Hermandad en este Domingo de Ramos de 2021. Su Hermano Mayor está allí presente, recibiendo a todos. Compartiendo lo que siente él y su familia por la cofradía. Y consiguiendo, un año más, que tú también te sientas parte de la misma.

Un cordón me separa de la estampa de la Sagrada Cena. Pero existe como un sentimiento, casi indescriptible, que te empuja a querer saltarlo y acercarte aún más. Impresiona. Es bello. Intimida.

Un acierto de la Cofradía que consigue que en este Domingo de Ramos puedas estar más cerca que nunca de sus titulares, sentirlos. En una esquina, casi sin querer hacer ruido, se encuentra Nuestra Señora del Patrocinio. Como quien siente en sus manos la responsabilidad de llevar el peso de todos los que te rodean. Ella lleva el peso de tantos y tantos hermanos que confían en ella toda su vida. Ella, sin duda, en este complejo año de pandemia que llevamos vivido, ha soportado junto a sus cofrades el dolor que arrastramos por dentro. Y ella, allí situada en la Casa Hermandad, en este Domingo de Ramos único, mantiene la esperanza por un tiempo mejor.

Momento inigualable que el que vives frente a esta puerta que hoy más que nunca, incluso más que un Domingo de Ramos normal, está abierta a los anhelos de todas y todos los emeritenses.

Desde el Viernes de Dolores, y así seguirá siendo durante toda la Semana Santa, se reúnen de forma

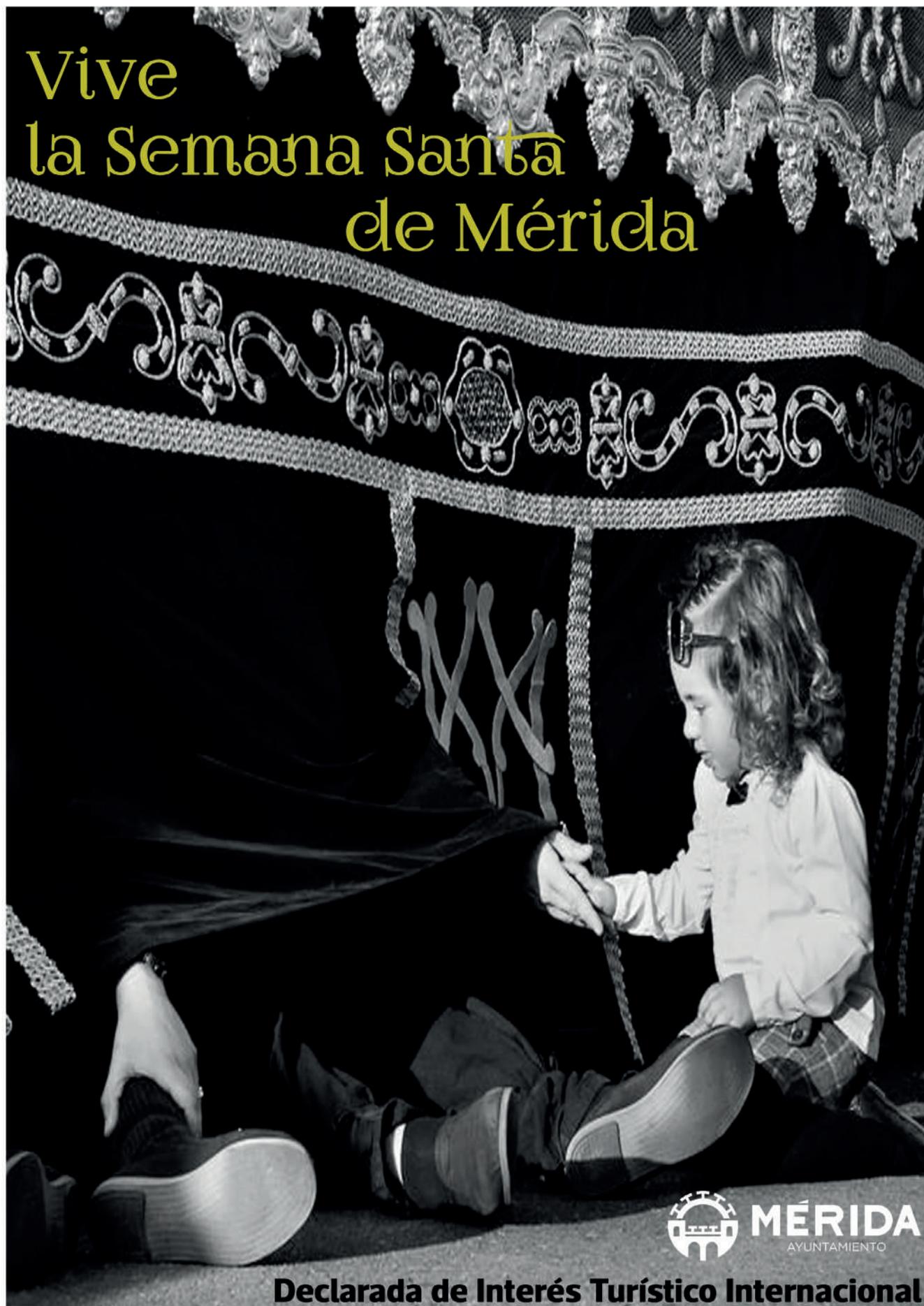
espontánea decenas de personas a pie de calle, mirando a los ojos a sus titulares, que buscan respuestas en esta situación. Y hoy, Domingo de Ramos, son muchos los que se las han llevado, respuestas de pasión y de consecución de un futuro mejor.

La Argentina huele a incienso, que se desparrama desde su Casa Hermandad por cada rincón de la ciudad. Hoy, sin saberlo, han dado un paso importante en su crecimiento. Ya no sólo de los enseres que seguirán estrenando, como los varaes que aguardan un año por las calles de Mérida, sino en la consistencia de una cofradía que gana enteros y que se ha abierto como nunca a toda la ciudad.

Hoy es Domingo de Ramos. Un Domingo de Ramos único. Diferente. Pero hoy en Mérida se ha vivido el Domingo de Ramos.

Ni la pandemia ha podido evitarlo.





Vive la Semana Santa de Mérida



Declarada de Interés Turístico Internacional

OFICINAS Y PLANTA:

Polígono Industrial "El Prado"
 C/ Granada, parc. R-56
 Telf. Oficina y Fax: 924 38 92 44
 Móvil: 636 47 93 00
06800 MÉRIDA (Badajoz)
 info@rograsa.net
 www.rograsa.net



Chamorro



Teléfono: **924 31 74 99** · restchamorro@hotmail.com

RAÚL GALLEGO
 ATELIER

611 14 16 60
 Cita previa.

raulgallegoatelier



Diseñador de Moda a medida.

Diseñamos tu vestido de **Novia, Fiesta y Flamenca**, exclusivamente para ti.
 Solo estarás tú en nuestra tienda para ofrecerte una atención personal y de confianza.

www.raulgallego.es

MARQUINEX

LUNES SANTO

Celia Lafuente. Periodista.

Es difícil vivirlo y más aún contarlo **Lunes Santo: Un no, pero sí**

No hubo prisas de la Cruz de Guía por cruzar el dintel de Santa María, pero en el interior de Concatedral hubo calma y serenidad, detalles cuidados, organización y disposición de los hermanos que volvieron a echar el resto para ofrecer lo mejor. La ciudad no se echó a la calle, no hubo aglomeraciones esperando la puesta en marcha del cortejo, pero durante toda la jornada sí hubo un goteo constante de fieles y hermanos de la Cofradía Infantil que se acercaron a venerar a sus titulares, de nuevo con el buen hacer de la familia que forma esta cofradía custodiando el acceso para respetar las normas sanitarias.



El empedrado de la Plaza de España no se tiñó de rojo con el mosaico que forman las capas de los infantiles, y no sonaron cornetas y tambores para anunciar que Nuestra Señora del Rosario ya estaba en la calle, pero sí se dibujaron sonrisas y abrazos. Sí se pintó un lazo rojo, con el color rojo infantil, que unió -más si cabe- a los hermanos de esta cofradía. No hubo racheo en los pies de los portadores, ni cubrerostros ni aplausos. No escuchamos el desgarrador gemido tras una levanta de los costaleros, pero sí hubo lágrimas, hasta del cielo. Sonó la palabra, sonó la oración y también hubo sonos cofrades en el interior templo gracias al violín de Alejandro.

Tampoco vimos esa estampa íntima y sobrecogedora de la Hermandad entre los muros del convento de las “Encerradas” y de nuevo nos faltó el soberbio caminar

del Cristo de las Injurias y el elegante paseo del Medinaceli, pero sí pudimos mirarlos de cerca, observar cada detalle y casi sentir lo que ellos sienten. No vimos a la luna traspasar el palio y hacer destellos entre los rosarios de plata, ni pudimos disfrutar del discurrir de la Hermandad por el Templo de Diana, pero sí pudimos dirigirnos a las tres imágenes de una forma íntima y paciente, un rato de liturgia en torno a lo esencial de todo esto. La mirada del Cristo no pudo observar el cielo, pero hace tiempo que nosotros lo hacemos por él y también cargamos con su cruz.

Faltaron personas, tradiciones, imágenes,

sonido... faltaron muchas cosas, pero quien quiso más solo podía soñar y dejarse llevar en este Lunes Santo, el día de los infantiles.



MARTES SANTO

Ana Isabel Gaviro. Periodista.

Más barrio que nunca

Mérida fue ayer más barrio que nunca. Nunca un Martes Santo se había ganado tan a pulso el sobrenombre de ‘Martes de barrios’. Nunca Mérida y su Semana Santa vivió un Martes Santo tan especial.

El día comenzó pronto. Lo hizo casi tan gris como cualquier Martes Santo, pero ayer, como ya ocurriese el año pasado, nadie miraba al cielo. Todo el protagonismo se lo llevaban los barrios, sus parroquias, sus hermandades y cofradías.

La ciudad entera, era Hermandad y Cofradía. Como ya anunciase el pregonero de 2014, “*Al Sur*, La Argentina con *La Cena*; *al Norte*, San Juan y *Las Lágrimas*; *al oeste*, Nueva Ciudad y sus *Tres Caídas*”. Entre ambas, El Barrio, su Amargura y el Calvario. Junto a todas, el corazón de la ciudad, la Concatedral y sus Infantiles.

UN LUGAR INEDITO

La jornada empezó pronto en Francisco Almaraz, inédito escenario de Martes Santo.

Durante todo el día, el monumental grafiti de Cristo Rey recibió jubiloso a los cientos de parroquianos, hermanos, cofrades y curiosos que se acercaron a observar los seis pasos, todos ellos montados y con sus imágenes entronizadas, que proporcionan una única y excepcional estampa con sólo asomarse al quicio de la puerta.

No hay más. La imagen te atrapa y casi sin querer te ves apoyado en alguno de los bancos traseros. Mirando ensimismado. ¿Se puede racionalizar la visión de tanta belleza junta? ¿De tantas oraciones y plegarias puestas, de manera íntima y suave, en los ojos de cada una de ellas?

Fuera, el coqueto atrio comienza a llenarse júbilo y abrazos imaginados de compañeros de trabajadora, de nazarenos con vaqueros y camisetas que dan luz a la tarde bochornosa, fiel a todas esas previas pasadas en las que el cielo los tuvo en un ¡ay!

A modo de función principal, la cofradía del Calvario celebra la Palabra.

No falta nadie, no falta nada.

Oraciones. Lágrimas. Recuerdos de un apenas atisbado mecer de Olivo; del movimiento cadencioso de los Flagelos; de zancadas calladas de sufrimiento Nazareno; de Amargura y Soledad, ante el Yacer entregado, indebido, inmerecido. Radiografía perfecta de nuestras vidas en el último año... Y Esperanza, la del cofre plateado, radiante, que esta Semana Santa acoge a la Santísima Virgen de los Dolores, símil perfecto para entender que sólo con la colaboración de todos, el futuro, la normalidad añorada, puede abrirse paso.

‘Estamos todos’, ‘Extraña tristeza’, ‘Silencio’, ‘Perdón’. ‘Ternura’ ‘Amor infinito’. Oración costalera que no se escucha, porque directamente se vive, se siente. La viven y la sienten (la vivimos y la sentimos) cada una de los que, un Martes más, han vuelto (hemos vuelto) a subir a por esa calle imaginada que nos lleva al corazón de un Barrio.

LÁGRIMAS, SAETA Y ORACIÓN

Repiques de campana a las cuatro de la tarde.

Caminar incesante de hermanos que se apresuran a llegar a la Iglesia. En alguna esquina ya se ve el verde y blanco de hábitos y capas. Hay quien no ha podido más y después de un año de pasión, sufrimiento y silencio ha sacado el ajuar reglamentario del armario. Es la constatación andante de la Esperanza que nos mueve a todos. El deseo –ansía perpetua diría yo– por empezar una nueva época que felizmente termine en una nueva estación de Penitencia.

Es quizás una de las parroquias más recoletas de la ciudad. Pero eso no fue problema, en un barrio, en una abnegada hermandad, que diseñó todo al detalle para que todo el mundo tuviera cabida ayer en ella a pesar de las restricciones de aforo. Hermanos, vecinos, costaleras y



portadores... Todos tuvieron su momento íntimo de reflexión, plegaria y oración frente a un impresionante altar, exquisitamente cuidado. Lleno de la luz tenue, reconfortante, que invita a la meditación, que aportaba la candelería de Nuestra Señora de las Lágrimas.

Los suspiros cuasi amargos, alegres, perlados, de los presentes a cada celebración caen sutilmente por las caras cual gotas de rocío. No podemos olvidarnos de los que se fueron, de los que durante el tiempo de encierro revivieron la Semana Santa con los más diversos materiales: lanas, hilos, papel, cartulinas, muñecas y flores. Con ellos, el recuerdo de lo que, todo apunta, vamos dejando atrás. Altar efímero que siempre quedará en el corazón.

‘Que no me falte la voz. Es un rezo mi cantar. Es un llanto de alegría’. La voz de Eusebio Oliva convierte la oración callada en plegaria colectiva. En un sentimiento de Barrio que, un nuevo Martes, se rinde a sus titulares. De manera distinta sí, pero con la misma pasión, con el mismo entusiasmo, con la misma Fe.

LOS OTROS BARRIOS

Mientras, en La Argentina apuraban las últimas horas. Después de dos días, todavía hay algún conductor que se sorprende al ver el gran portalón de Publio Carisio abierto

y el impresionante paso de La Cena asomándose al quicio. En la Concatedral, el Rosario de fieles no cesó. Volvió a ser jornada de Injurias y Cautivos.

Y allí, al otro lado del río, preparan una salida que buscan ansiosos desde hace ya tres años. No hay cuerpo ni Fe que lo aguante. Por eso, la decisión está tomada y se atreven a sorprender a todos. Un aperitivo de lo que será el próximo desfile procesional en forma de varaes, canasta y bambalinas que esperan la jornada grande de hoy.

La Cofradía Infantil; La Cena y Las Tres Caídas hicieron estación de penitencia Extraordinaria. El Calvario y las Lágrimas la hicieron por derecho. La Ciudad volvió a rendirse a tus pies Nazareno; volvió a coger tu mano Humilde.

Los barrios,... las hermandades, se abrieron ayer a Mérida como flor radiante de recién estrenada primavera. Todas ellas reclinatorios provisionales de agradecimientos sentidos; de oraciones individuales, de suspiros cofradieros expresados desde la cercanía a sus titulares y la emoción, el recogimiento y la alegría contenida de los hermanos, de las juntas de gobierno, de las comunidades parroquiales, de los vecinos...

Mérida, fue ayer más barrio que nunca.

MIÉRCOLES SANTO

Celia Lafuente. Periodista.

Tarde de encuentros

La procesión va por dentro. Atípico, diferente, limitado, pero hay reencuentros inevitables, miradas que están destinadas a cruzarse para –de nuevo– pellizcarte el corazón.

El “Azul Tres Caídas” por las calles de Nueva Ciudad anunciaba, desde bien temprano, que era su día y como siempre, el barrio se engalanaba para la cita.

Cuando pasas la puerta de la Parroquia de los Milagros, como un rayo de luz, te deslumbra la sonrisa de recibimiento de sus hermanos, incluso debajo de la mascarilla. En este 2021, cuidar los detalles y la organización es lo más importante; y el templo de Nueva Ciudad estaba preparado para ello.

Pocas veces hemos podido disfrutar de la mirada del Cristo de las Tres Caídas tan de cerca. Ojos que cautivan, deslumbran, absorben, te envuelven en una aureola donde te hacen llegar los vínculos que hay entre los hermanos de esta cofradía. De punta a punta de la ciudad, las Tres Caídas ha conseguido pasar las fronteras del “Alma del barrio”, ha logrado llegar a nuestros corazones, uniendo ambas orillas de la ciudad.

En el altar, el encuentro y la mirada compasiva de la Madre al Hijo. Ante ellos discurrieron cientos de emeritenses que no quisieron perder una ocasión como esta para disfrutar de ambas joyas. Vestida de reina, la Misericordia, con el color de sus nazarenos en un altar marcado de toques naturalistas. En el fondo, uno de los



anhelos de esta cofradía, los varaes de la Virgen que sueñan con ver la luz del día en un Miércoles Santo y hacer lo que pocos hacen, cruzar el Puente Romano. La escena vuelve a estar custodiada por la Policía Nacional, como también lo estuvo en 2020 haciendo sonar sus sirenas a las puertas de la Parroquia.

El fervor de este Miércoles Santo se mide por la devoción, el rito y la ceremonia. Antonio Rodríguez Osuna se dirigía como ‘hermano’ a los portadores de la cofradía: «Que nunca olvidemos lo que nos ha traído hasta aquí, la razón por la que estamos aquí». «Debajo de un paso no hay distinciones, somos todos iguales», afirmaba/exclamaba. Así se puso de manifiesto ‘El Alma de un barrio’, en una jornada de encuentros y reencuentros, porque además de la comunión entre la Misericordia y las Tres Caídas, en Mérida había otra cita, la de los Castillos.

La Basílica de Santa Eulalia estaba como siempre, a rebosar. Un ir y venir de gente, devotos, fieles y curiosos que en la tarde del Nazareno y el Mayor Dolor se acercaron a venerar a las sagradas imágenes. En el interior sonaba Joaquín Mateo, Eusebio Oliva y Rosario Abelaira con su hijo a la guitarra. Consiguieron llegar al interior de los allí presentes durante la misa del penitente y la tarde volvió a

tomar pulso con la mirada del Nazareno situado en un coqueto altar bajo la atenta mirada del Mayor Dolor. Las visitas eran incesantes desde que el templo abrió sus puertas. Algunos llegaban en taxi, otros en autobús de línea o en coche, con poco aparcamiento en el centro de Mérida. Todos se encontraban una misma estampa, ajustada a los cánones más pulcros nada más atravesar el dintel de Santa Eulalia, el sabor de los castillos. A los pies de la Virgen, el “auxilio” de los presentes, en esta inusual estación de penitencia que pide auxilio para salir de la actual situación.

La Basílica de Santa Eulalia estaba inundada/llena de magia cofrade, una magia que va a pintar de colores mi amigo y compañero, Mario Hernández.



El paquete más importante del mundo

es el que estás esperando

GLS
Parcels to People

C/ LOGROÑO, 3 NAVES 1 Y 2 POLG. IND. EL PRADO
06800-MÉRIDA - TELEF.: 924372811 / 924372517
agencia.67@glspanain.es - www.gls-spain.es

[f](#) [t](#) [@](#) [v](#) [in](#)

JUEVES SANTO

Mario Hernández. Periodista.

Acuarela

Amanecía un nuevo Jueves Santo y me dispuse a pintar mi acuarela sobre el lienzo que me ofrecía el cielo emeritense. Un lienzo en tonos grises y azules me hacía presagiar que para cambiar este cuadro, necesitaba una paleta de colores que sólo tenían las hermandades emeritenses.

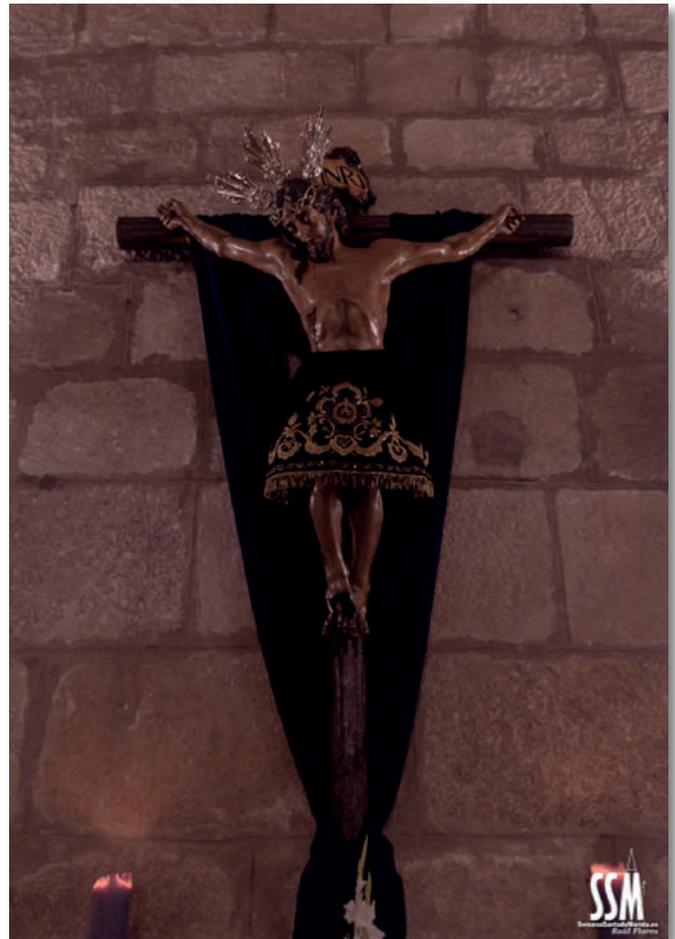
Así que me eché a la calle, pincel en mano, buscando los colores de la esencia de la ciudad. Caminaba acelerado, intentando encontrar la gama cromática que le diera luz al Jueves Santo. Buscando en los tonos blancos y grises, me encontré con el color de un barrio, ese barrio en el que todos los pisos son iguales y cuyas ventanas, sus tendedores, se convirtieron en esa paleta de colores que, en este Jueves Santo, iban a formar mi cuadro.

El rojo intenso del ladrillo de la parroquia del Perpetuo Socorro, me hizo pasar al negro esmaltado de las túnicas de la Hermandad de la Vera Cruz, al verde de los ojos de María Santísima de Nazaret que, ante su hijo expirando, nos ofrecía una estampa de antaño cuando, cada Jueves Santo procesionaba de hebra, por lo que decidí que necesitaba, varias estampas antiguas para conformar el cuadro con el que, las hermandades emeritenses, me harían pintar un nuevo Jueves Santo.

Ciñendo la cintura de María Santísima de Nazaret, encontré una inmensa paleta de colores en su cingulo hebraico. Mirada serena, dulce rostro de una madre que sabe que, en este Jueves Santo, todo comienza a cobrar sentido. Que en este Jueves Santo no estaría sola ante la Vera Cruz como ocurriera el año pasado.

De repente se me secó el pincel, necesitaba mojarlo para poder seguir pintando. Busqué por la parroquia y me encontré el reguero de lágrimas de dos costaleros que, ante la Señora, daban gracias porque, al menos, este Jueves Santo estaban ante Ella.

Dejo Las Sindicales, con la mirada del Cristo reflejada en mi lienzo para viajar en el tiempo y buscar



los plateados colores de la Virgen de la Paz, una amalgama de sentimientos se concentraban en mi memoria al saber que, aunque fuera en un templo distinto, me encontraría con ella para sacar la esencia plateada que necesitaba para pintar mi cuadro.

Pero antes me quise recrear en la memoria, en las casitas encaladas, que ofrecían ese blancor al jueves santo, ahora sustituidas por el grisáceo de la mole de hormigón que nos ha robado la visión pétrea del apostolado de San Francisco de Sales.

Buscando La Paz, consigo el amarillo y blanco en la fachada de Nuestra Señora del Rosario. Pero ese blanco no me servía ya que en su interior, radiante como siempre, el blanco estaba en el manto de la Virgen, esa

gitana guapa que estaba escoltada por los hermanos de su cofradía. Ahí pude robar una pincelada en rojo del fiel Tomás Muñoz quien, como cada Jueves Santo, no dudó en ponerse la túnica para acompañar a sus titulares.

La pincelada en tonos marrones me la regaló Judas antes de darle el beso de la traición la sereno y humilde Cristo del Prendimiento, al que pude robar, sin que nadie se diera cuenta, el matiz de crema que ofrecía su túnica para incorporarlo a mi cuadro. La Paz ofrece siempre los contrastes del Jueves Santo y rápidamente mi cuadro iba tomando sentido con la sencillez y amabilidad de su gente.

Dejo la barriada de Santa Eulalia que este Jueves Santo se ha convertido, sin pretenderlo, en barrio cofrade. Busco los tonos azules, verdes y morados que se guardan tras los muros de la Basílica de Santa Eulalia.

Todas las tonalidades del morado las encuentro en el altar del Santísimo Cristo de los Remedios que me regala para este cuadro otra estampa de antaño al aparecer con su cubresudario de terciopelo de Lyon con bordados en oro. El morado del terciopelo y el de los hachones contrastan con el negro del manto de Nuestra Señora del Mayor Dolor a los pies de la cruz, con la mirada perdida ante la muerte serena de Cristo que, por excelencia, se refleja en el rostro del Santísimo Cristo de los Remedios.

Escoltado por sus fieles servidores, el Cristo de los Remedios nunca está solo. Inasequibles al desaliento, su capataz, camarista y costaleros no pierden de vista a la imagen que pasean, cada Jueves Santo, por las calles de Mérida.



Cuesta apartar la mirada del rostro del Cristo. De reojo, veo al Nazareno que, en solitario, continúa su marcha camino del Calvario por lo que me detengo nuevamente porque mirar al Nazareno... es otra historia.

Avanzo en la búsqueda cromática entre los muros de la Basílica y me dirijo a lo que era la capilla bautismal. Allí, recupero nuevamente las tonalidades azules que me faltaban para terminar de pintar el lienzo.

La Virgen del Amor Hermoso, esa belleza escondida que procesiona en el paso del Descendimiento, nos abre los brazos para darnos ese abrazo que, desde hace más de un año, no podemos darnos. Me regala un azul celeste que encaja a la perfección con el anaranjado manto de la magdalena, mientras me llevo una pincelada granate del mantolín de San Juan.

No revolotean por la Basílica túnicas ni capas, que me ofrezcan ese verde que busco, salvo la de San Juan, el joven ferroviario. Encuentro otro verde perfecto, como siempre, en la Esperanza porque con el verde de los ojos de la Nazaret y el manto de la Esperanza me sobran todas las tonalidades del color más hermosos que la paleta puede regalarnos.

La Esperanza se aferra a los muros de Santa Eulalia. Ella reside allí y, humilde, sencilla, espera poder subir a su paso de palio para teñir de verde las calles de la ciudad.

Salgo de la Basílica con la sensación de que me falta algo, una tonalidad con la que cerrar el círculo de un cuadro que, ojalá, nunca tenga que volver a pintar. Lo que sí es cierto que, toda la belleza y todos los colores se encierran en la Semana Santa de Mérida.



VIERNES SANTO

Mario Hernández. Mérida.

Intimidación

“**Q**uién dijo que no había Semana Santa? ¿Quién se atrevió a decir que los cofrades no íbamos a vivir y sentir la Pasión con todas sus letras? Qué pena de ignorancia. Lástima el no entender que, en Mérida, el Viernes Santo siempre mira al cielo y, si no sale a la calle, la calle va en su búsqueda, como así ha sido.

Recuperando tópicos, que suelen ser típicos, las nubes y el viento han marcado la mañana en la que los Ferroviarios han buscado la calle, eso sí sin pasos.

Por ello, el Humilladero de Santa Eulalia se convertía en testigo de las oraciones que, un Viernes Santo más, lanzaban al aire portadores, costaleros y costaleras.



Oraciones sentidas que marcaron una mañana desapacible, como cualquier Viernes Santo, y que apelaban a la esperanza desde el sentimiento de angustia por todo lo que está pasando; por los que quedaron en el camino de esta pesadilla de la que, agarrados a la Fe, despertaremos.

La melodía, en este día triste y plomizo, la puso Alejandro Manzano con su violín. Todo un descubrimiento en esta atípica Semana Santa de la que, sin duda, todos hemos aprendido.

La Virgen de las Angustias, en este Viernes Santo, estuvo más cerca de los fieles que nunca. Pudimos contemplar el dolor de una madre en toda su expresión. Dolor ante esa muerte, tranquila y serena, de Cristo, frente a la Esperanza de que, en tres días, todo cobrará sentido.

Mientras, la campana del Calvario toca a duelo por la muerte de Cristo. Su entierro ha sido como el de tantos a lo largo del último año, restringido, aforado y manteniendo la distancia de seguridad.

Lo enterramos en la intimidad, en silencio, sin poder rodearse de todos los suyos. La Parroquia de Cristo Rey se convirtió en el epicentro del Viernes Santo. Hasta allí se trasladaron los estandartes de las hermandades

formando un bello tapiz tras la urna de plata del Cristo del Calvario. Esos estandartes que representan a todos los cofrades de Mérida, testimoniaban su presencia en ese íntimo acto.

La Virgen de los Dolores, majestuosa en su paso de Palio, presidía la escena frente al altar, colocándose la última de todos los fieles. Ella, que siempre se mantuvo fiel a los pies de la Cruz, cedió su espacio para, como buena madre, abrazar a sus hijos ante Cristo Yacente.

Día de silencio, día de duelo, un Viernes Santo más que pudimos vivir, como hermanos, acompañando a la Cofradía del Calvario escribiendo el epílogo de una Semana Santa que quedará marcada a fuego en nuestra memoria.




sumines
Suministros industriales y agrícolas

info@sumines.es
924 931 130

Mérida

SÁBADO SANTO

Luis Miguel González Pérez. Presidente de la Junta de Cofradías.

Oración que da paso a la Esperanza

Viernes Santo en Mérida. La noche va cayendo sobre la ciudad y al igual que lo hacía cuando estos hechos sucedieron, la luna llena de Pascua ilumina la arena del Anfiteatro Romano. Pero hoy, su foso no acoge la gran cruz formada por los 111 candeleros, cuya luz también ilumina el cielo de emeritense. Tampoco se escucha el ronco sonido del tambor que anuncia la llegada de la imagen del Santísimo Cristo de la O, ni el racheo de los pies de sus portadores.

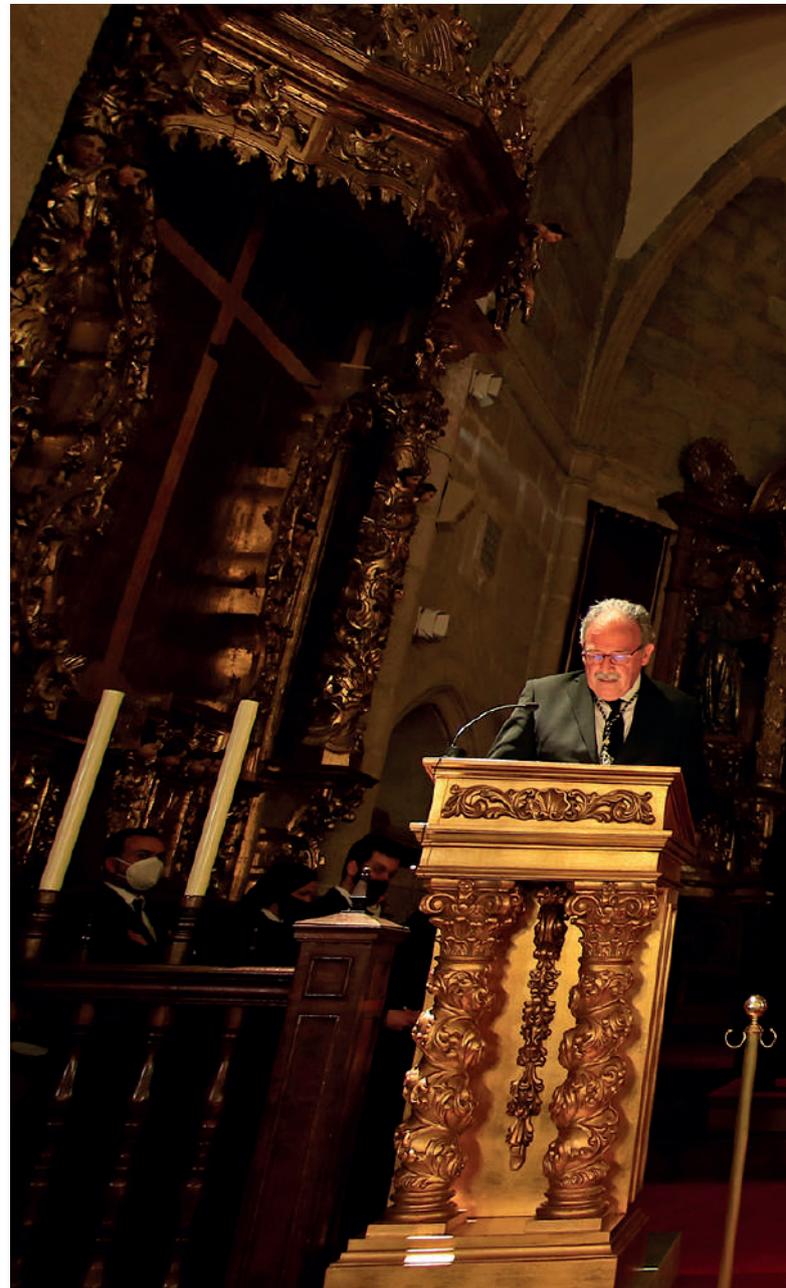
Una suave brisa hace llegar hasta este recinto, el tenue aroma del azahar de los naranjos que están floreciendo alrededor de la Concatedral de Santa María, y hacia allí encamino mis pasos, con la esperanza de encontrar el porqué de esta ausencia. En mi caminar, mi mirada se detiene en los majestuosos edificios que formaron parte del Foro de la ciudad, y sobre los que en esta noche, no se proyectará la sombra del Crucificado.

Cuando llego a la plaza, encuentro las puertas del templo de Santa María abiertas, invitando a todos a acceder a su interior, en donde el aroma de azahar da paso al olor a incienso. Todo está en penumbra, pero en el centro de su altar mayor, se erige la imagen del Cristo de la O, que desde el trono de su Cruz, acoge a todo aquel que busca su protección. Muchos son los que han recibido su llamada y que, como yo, han dirigido sus pasos hacia nuestra Concatedral, para encontrarse con Él, buscando ayuda y consuelo que mitigue el mal que nos amenaza.

En respetuoso silencio, todos los allí congregados buscan con su mirada los ojos entreabiertos de Cristo, como queriéndole transmitir un deseo de agradecimiento antes de que espire. Todos estamos allí para aliviar su soledad en el momento de su generosa entrega, y para recordar, junto a su imagen, sus últimos momentos entre nosotros.

Las voces de la Capilla Gregoriana rompen el silencio de la noche y con sus cánticos invitan a todos los presentes a entrar en un diálogo íntimo con Cristo, a través de las

estaciones de este Vía Crucis, que lentamente va desgranando el Sacerdote. Los miembros de la Junta de Cofradías dan lectura a cada uno de los fragmentos bíblicos que narran la Pasión de Cristo y cada estación suscita una reflexión manifestada por personas que han estado y están dando lo mejor de ellos mismos en la lucha



contra la pandemia que nos asola, reconociendo que somos frágiles, que necesitamos que Dios proteja y ayude a quienes desde su tarea ayudan a combatir las consecuencias de esta enfermedad, a quienes tratan de encontrar remedio a tanto dolor, a quienes dan consuelo a los que la sufren y pidiendo que Dios acoja en el cielo a cuantos nos han dejado desde la más absoluta soledad.

Después de cada estación, los cánticos gregorianos propiciaban nuevos momentos de encuentro, en los que nuestra mirada se dirige hacia la imagen del Santísimo Cristo de la O, para que cada uno de nosotros pudiera hacerle llegar nuestras propias reflexiones. Y Él, con sus brazos extendidos sobre la Cruz, abiertos entre la tierra

y el cielo, acogía todas ellas en su corazón, para hacerlas suyas.

Concluido el Vía Crucis, marchamos en silencio para nuestros hogares, fortalecidos con la ayuda que Jesús nos brinda, confiados y esperanzados en que con su pronta Resurrección, encontraremos consuelo ante tanto dolor y fortaleza para superar esta adversidad.

Y al regresar a nuestras casas, se nos escapa un nuevo deseo: que el próximo Viernes Santo podamos volver a reunirnos, todos, alrededor del Santísimo Cristo de la O, en nuestro Anfiteatro Romano, cuya arena sigue iluminando la luna llena de Pascua.



DOMINGO DE RESURRECCIÓN

Mario Hernández. Periodista.

La certeza

La única certeza que teníamos, en la Semana Santa 2021, es que Jesús ha resucitado. Una certeza que da sentido a todo lo vivido en estos intensos siete días en los que las Hermandades han destapado el tarro de las esencias para vivir la pasión, muerte y resurrección de Jesús y acompañar en el dolor a nuestra Madre.

Y la certeza la encontrábamos en Santa Eulalia donde, nuevamente, San Juan ha anunciado la buena nueva y la Virgen del Mayor Dolor se ha encontrado con Jesús Resucitado. Una bellísima estampa que, junto al Altar Mayor, nos encontrábamos nada más entrar en la Basílica. Los colores rojo, verde y morado daban paso al blanco de la Resurrección.

Los cofrades de los castillos y los ferroviarios volvieron a hacer piña para cumplir con el cierre de una semana que, por atípica, no ha dejado de ser única, porque teníamos la certeza de que todas iban a sacar sus mejores armas para que el Coronavirus, no venciera a los deseos de los cofrades.

Los muros de la Basílica proclamaron a los cuatro vientos la noticia que estaba anunciando San Juan. ¡Aleluya, ha resucitado! Y así, como el que no quiere la cosa, nos abrimos a un tiempo de Esperanza para afrontar un nuevo año marcado por un futuro incierto que nos lleve a la normalidad.

El camino es duro y lento, pero habrá que trabajar y ser responsables para tener la certeza de que el año que viene saldrá la primera cruz de guía a la calle.

Mención aparte merecen lo jóvenes, que han abundado este año en el entorno de las Cofradías. Han celebrado la Pascua y convivido con las sagradas imágenes cerrando la Semana Santa ante el Resucitado y la Patrona de la Juventud, Santa Eulalia.

El futuro lo desconocemos pero, en este presente, debemos tener la certeza de que somos siervos humildes y hemos hecho lo que teníamos que hacer.



Gabinete Técnico de Sanidad Ambiental, S.L.

ÚNICA EMPRESA EXTREMEÑA CERTIFICADA
CON LA MÁXIMA EXCELENCIA DE EUROPA.

Búscanos en **TUS RESTAURANTES, HOTELES
Y CENTROS FAVORITOS.**

LLÁMANOS 924 389 220 - 924 954 664

Somos la Empresa que Necesitas.

Profesionales en **Control de Plagas** desde 1.999.
Control de Plagas Eficaz, Seguro y de Alta Calidad.

Somos **G.T.S.A.**





XXI

Pregón del Costalero

David Flores Serrano

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

*Con la rama de olivo en tus manos
Ese olivo que vio como traicionaban
al Hijo de Dios
yo te haría una corona, de color plata.*

*Y con tu corona,
Paloma blanca, paloma de fe,
Paloma de salvación, de todo aquél
que acude a tu bendición.*

*¡Que alegría mirarte a la cara!
Y ¡qué gozo rezar ante Tí!!
Pues destellos de gloria derramas
desde el trono de tu camerino.*

*Capitana de un barrio que se fue
para volver cada Jueves Santo para
vitorearte y jalearte.
Barrio que acude ante Tí para pedirte paz y amor.*

*¿Qué tienes tú, madre mía, madre mía de la Paz
En tu cara divina y en tu rostro sin igual?
Llorando estas con tu pena,
con tu Angustia y tu dolor,
porque a tu hijo condenan sin piedad ni compasión.*

*Con una falsa sentencia a tu hijo condenaban
cuando el infame Pilatos las manos se las lavaba.
Una cruz grande y pesada, a tu hijo le entregaron
cuando los perversos judíos a ella lo condenaron.*

*¡Qué grande es tu dolor y qué
pequeño tu pañuelo,
para limpiar tantas lagrimas que derramas
Sin consuelo!*

*Los ángeles te adoran y te cantan con amor
te suavizan las penas y consuelan tu dolor.
Yo quisiera, madre mía, aliviarte en tu dolor,
yo quisiera, madre mía, quitarte esa pena
tan grande que parte tu corazón
Una madre que sufre y llora por su hijo,
el Redentor,
que enclavado en la cruz,
agoniza con dolor.*

*Bendita tu, madre mía, Virgen y Madre de la Paz,
eres reina de los cielos, sin pecado original.
El sol iluminará tu frente, y la luna se sonreirá
al ver tu rostro divino, el cielo se estremecerá.*

*En el monte del Calvario junto a San Juan llorabas,
cuando tu hijo Jesús en la cruz agonizaba.
En el cielo, enloquecidos, los luceros
y las estrellas, entre las nubes se esconden al ver tu cara de pena.*

*Los pajarillos, volando, cantan, locos de alegría,
a la Reina de la Paz, Virgen pura, madre mía.
Madre mía de la Paz, eres vida y eres amor,
eres tú, Virgen María, eres la madre de Dios
Sólo te pido que no nos dejes caer en la tentación.
AMEN.*

Este pregón integro he de dedicárselo a mi abuela y a dos personas que este año hemos despedido de este mundo, esa eres tú, Nico González y Jesús de la Fuente.

Quiero, antes de comenzar, rendir un homenaje sincero, que me sale del alma, a todas las personas y familias que han sido tocadas por la tragedia de la Covid 19. Quiero pedir al Señor Jesucristo, que, para redimir a los hombres, sonar a los enfermos y darnos vida eterna, quiso asumir nuestra condición humana, sufriendo el mismo el dolor y la muerte, que mire con piedad a los enfermos que necesitan ser curados en el cuerpo y en el espíritu.

Reconfortalos con tu poder para que levanten su animo y puedan superar todos sus males; y, ya que has querido asociarlos a tu Pasión Redentora, haz que confien en la eficacia del dolor para la salvación del mundo.

Misericordioso Señor, te pedimos que des el descanso eterno a todos los difuntos de la Covid 19, sobre todo a los abuelos, muchos de los cuales han muerto y han sido enterrados en la más



■ David Flores pronunciendo el Pregón del Costalero.

absoluta soledad, que brille para ellos la luz de tu gloria que no tiene fin, y que con tus ángeles y santos te alaben eternamente en la gloria del cielo y a nosotros nos des el consuelo y la esperanza por su ausencia con la intercesión de la Virgen Santísima de La Paz.

Padre Nuestro...

Serán solamente catorce los días que te separan.

*catorce noches con sus días
catorce días que te aguardan
porque tanto lo has pedido
al mirar a la Blanca Paloma.*

*Costalero de mi tierra
coge el costal y la faja que aún falta.*

*Serán solamente catorce
porque el calendario manda.
catorce días para alzar
las cuadrículas marcadas
hasta que llegue el domingo
que a resucitar nos manda.*

*Entonces comprenderás
lo que dice tu medalla
y los nervios que transmites
cuando de noche en la cama
tu corazón se resiste
a envolverse entre la capa
colgada por los armarios
tan bien fruncida y planchada.*

*Costalero no detengas
la belleza en tu mirada
y sé la trabajadera
que eleva madera santa.
La distancia no detiene
el sentir de lo que amas
repicando la alegría
con sonetos de campanas
anunciando la venida
de lo que tanto soñabas.*

*La calle de tus amores
y sus hermosas estampas,
los costales y los guantes
y las hebillas de plata
son parte del recorrido
que desde niño pensaras
andar y desandar siempre
por las almenas del alma.*

*Serán solamente catorce
y no entendemos que pasa.
El reloj nos hierde lento
las horas son pesadas.
Minutereros de congoja
alfileres de bonanza
con que se viste a tu Virgen
al partir la madrugada.*

*Cuando amanezca radiante
y tú le digas: “¡Qué guapa!”
¡Pero qué guapa te han puesto!
¡Mi Virgen! ¡Mi vida! ¡Mi ancla!*

*Costalero, los ensayos
son los días que te faltan.*

*Verdadero calendario
para esperar su llegada.*

*Serán solamente catorce
no me salen las palabras.
Porque cuanto más se acerca
más intensa es la mirada
con que bendice a sus hijos
Mérida y Santa Eulalia.*

*Serán solamente catorce
no me salen las palabras.*

*Solamente quedará
que pase el tiempo y mimarla
acrecentando el color
de las calles y las plazas.*

*Amigos yo ya no sé
cómo explicar lo que el alma
sabe desde que naciste
desde que tienes constancia,
desde que fuiste cofrade
y bebiste de la gracia
con la que Dios te premió
por ser hijo de su causa.*

*Costalero ese es tu honor,
tu familia y tu constancia,
el premio del capataz
y la madera tallada.*

*¡Serán solamente catorce!
¡catorce días no son nada!*

¡Y no dejéis de soñar!

¡Costaleros de mi alma!

*¡Nunca dejéis de creer
que Dios vive en vuestra espalda
y se eleva hasta los cielos
que tiene nombre en su cara!
¡No te olvides de la Virgen,
del palio que la esperaba!*

*Y por saberte dichoso,
catorce días son la gracia
por llamarte costalero
y entender que ya soñabas
una pasión desmedida
llamada Semana Santa.*

Confieso honestamente que no podría imaginar jamás que pudieras confiar a mi humilde palabra la misión de dar este pregón del costalero. Hace dos años aproximadamente estaba sentado en el templo del Carmen, viendo como lo hacía José Solís sin poder imaginar que el siguiente en sumarme a la lista de pregoneros sería yo, pero aquí estoy, siendo la voz de todos los costaleros emeritenses.

Mario, cuando me lo comunicaste allá por el quince de enero de 2020, no podía llegar a creérmelo, me cogiste en medio de la nada, sin cobertura, pero algo me decía que la buscara. Y ahí, debajo de un olivo, nunca mejor podría ser, saltó tu mensaje, lejos de casa, sin mi familia ni amigos que me tranquilizaran, me quedé bloqueado.

Por mi cabeza pasaron cientos de dudas, de preguntas, ¿Por qué yo?. Las dudas iban ganado al saber la gran responsabilidad que adquiriría si aceptaba tu reto. Me preguntaba si sería capaz, y cómo, de salir airoso de tal solemne y trascendental acto. Pero también me llenaba de orgullo y de honra por el inmenso privilegio que tal encomiendo suponía.

He tratado de poner todo el cariño, honduras de sentimiento y devoción en este mi humilde pregón. Pero si hay algo que hizo que no me lo pensara demasiado, y permiteme que haga de tus palabras mías, “es que ya le tocaba a la Paz”.

Muchas gracias Mario por tu voto de confianza.

En estas mis primeras palabras me gustaría usarlas en agradecimiento a esas personas que durante todo el año comparten conmigo esta pasión y me ayudan a que sea entendida.

Desde que esta pandemia se instalara en nuestro país y en el mundo, la vida para todos ha cambiado. Nos hemos vuelto más fríos, medimos mucho más la distancia, nunca mejor dicho. El egoísmo a veces se ha apoderado del ser humano.

Por suerte para mí, 2020 me permitió abrir una nueva etapa en mi vida. Una etapa que a veces ha sido dura al ser trabajador esencial de un supermercado, pero a la vez me he sentido orgulloso de estar al pie del cañón para que con mi grano de arena a nadie le faltara lo más básico para poder vivir.

En esta etapa puedo decir bien alto que he conocido a personas que formarán parte de mí toda la vida. He conocido a verdaderos amigos que cuando han visto que caía ahí estaban para ayudarme a levantarme. Gracias familia Eurospar.

Ésto nos debe servir para aprender y saber que somos frágiles y que un simple virus puede acabar con nosotros. Es por eso que debemos vivir siendo todo lo feliz posible y afianzando nuestra fe. Esa fe que cada día nos ayuda a seguir. Si Jesús pudo y puede aguantar todo el peso De la Cruz, nosotros también. Cada vez que la vida intente que caigamos, mira a tu Cristo o a tu virgen y verás como todo cambia.

A mis hermanas por estar siempre a mi lado ayudándome y dándome apoyo todo el año. GRACIAS y GRACIAS. A ti Mónica quiero agradecerte por dejar que tus dos tesoros me acompañen cada Jueves Santo y cada día sientan más devoción por la guapa de la paz, gracias Mónica.

A mis padres y familiares, por haberme criado en el seno de una familia cristiana, gracias por soportar enfados, por entender tantas horas de dedicación, sin vosotros no sería quien soy, ni sentiría lo que siente.

En mi etapa en la Cofradía del Prendimiento de Jesús y nuestra Señora de La Paz he conocido varios hermanos mayores que desde aquí les doy las gracias, pero quiero nombrar a una persona que creo, bueno no, estoy seguro que es de lo mejor que he conocido y ese eres tú, Tomas Muñoz, gracias por estar siempre que te he necesitado, dándome los mejores consejos desde tu sabiduría y experiencia. Que nuestros titulares te protejan para seguir con nosotros muchos años más.

A todas las personas que conforman mi Cofradía decirles que gracias a ellos hoy estoy aquí siendo la voz de los costaleros emeritenses. Ellos son los que me han enseñado a ser un buen portador, me han dado el privilegio de querer a la Madre de Dios, dándome todo tipo de libertades para estar siempre al lado de la reina de la Paz.

A ti Francisco Javier “*El Chiqui*” que fuiste durante muchísimos años los pies de la Señora de La Paz, decirte que gracias por aguantar mis exigencias cuando creo que algo no va bien. Que eres junto a Pirri y a Martín una de las personas que nos guías desde hace unos cuantos de años, sabes que no te lo puse fácil en los comienzos, pero hoy día no concibo mi salida sin tu voz diciéndome “*Llámate Davi*” GRACIAS y GRACIAS.

A ti Isabel Pereira mi “*Marisa*” gracias por ser una mujer fiel y leal, por estar a mi lado desde que era un niño. Ahora estás en una etapa bonita pero a la vez difícil la de ser la responsable de una Hermandad que poco a poco va saliendo hacia adelante, gracias en parte a tu lucha y a tus fuerzas incansables. Podría dar mil adjetivos para definirte pero los que yo siento que te definen mejor son AMOR, CARIÑO Y DEVOCIÓN por nuestros titulares, gracias Marisa por estar siempre a mi lado.

Siento alargarme en agradecimientos pero nada de esto sería posible sin todas estas personas. Pero aún me faltan mis pilares fundamentales.

A ti José Manuel, Recuerdo mis primeros años de portador, que tu eras mi reportero personal hasta que en 2010 decidiste formar parte de nuestra cuadrilla, y bendita decisión pues no puede tener la Señora de La Paz un patero mejor. Siempre a sus pies.

“*¡Ojú mi Fran!*” que te digo que creo que no sepas, que la Blanca Paloma nos unió en esta vida, que ya son unos cuantos de años compartiendo varales, vivencia únicas, momentos buenos y malos, pero siempre ahí estas. Eres en mi vida una de las personas más importantes, gracias por permitirme que forme parte de tu familia, que me encanta poder inculcarle el amor por nuestra Reina junto a vosotros a esa niña rubia que llora si pasa por la iglesia y no entramos. Mi vida costalera no sería igual sin ti hermano, solo decirte gracias por existir.



Este año ha sido un año duro para mí y los míos, los que me conocéis sabéis que el 30 de abril la mala fortuna llamo de repente a nuestra casa. Y le toco a él, a mi PADRE. Pero gracias a su fuerza, su lucha, los médicos y porque no decirlo a mi Reina de La Paz hacen que esta noche el este aquí junto a mí, gracias PAPÁ por no dejarnos solos en esta vida.

A tí ABUELA aquí estoy, quien iba a imaginarlo 16 años después sigo siendo los pies de tu Reina. Te lo prometí el día que me hiciera portador de la Blanca paloma, que mientras las fuerzas y la salud no me fallaran ahí estaría y así será, espero que hoy el cielo este de fiesta y tu presumiendo de nieto “gracias abuela Isabel” por enseñarme a quererla.

Ahora si acabo, estoy seguro que me quedo atrás a muchísimas personas que espero me disculpen.

Y a vosotros mis compañeros de varales que sin vosotros nada de esto sería posible.

“SIEMPRE DE FRENTE VALIENTES”

Mis principios en la Semana Santa se remontan, “*ains*” a un barrio de casitas blancas, un barrio humilde, de buenas gentes, de rosales en las calles y macetas en las puertas, un barrio de paz y alegría, que se preparaba con sus altares cada Jueves Santo para ver salir a su cofradía, la cofradía del Prendimiento de Jesús y Ntra. Señora de La Paz. Un barrio que salía en procesión con ellos, cada año arrojando a Jesús del Prendimiento y María de La Paz. Acompañándolos siempre, y como si de una promesa con el tiempo se tratase, ahí siguen, aun estando su barrio desaparecido vuelven sus gentes para guiar su camino por las calles de la ciudad.

Recuerdo cuando era un niño que corría para subir a la plaza, una plaza abarrotada de su gente, de sus soldados que venían a custodiarla, el barrio entero se echaba a la calle para ver salir al Hijo de Dios y su Madre María de la Paz.

A pesar de ser del barrio de la Paz toda la vida, mi primer contacto con una hermandad no se produce en la Paz. Cuando tenía unos catorce años, amigos de la familia nos proponen pertenecer a una hermandad que iba a nacer para pisar con fuerzas “La Cofradía de la Sagrada Cena y Ntra. Señora del Patrocinio”, y creo, bueno no, estoy seguro que fue una de las mejores decisiones a nivel cristiano que mi familia tomó. Durante unos ocho años he sentido en mi cuerpo la pasión y la fe que se siente al ser costalero del paso de Jesús del Amor. A día de hoy no formo parte de esa gran cuadrilla pero si de la Hermandad, hace unos cuatro años, la Cofradía me ofreció ser el encendedor de sus dos pasos, que con orgullo realizo por ellos, por Jesús del Amor, por Ntra. Señora del Patrocinio, aunque la razón más especial para mí es llevar bien iluminada a la guapa del Domingo de Ramos, que va cargada por las mujeres más importantes de mi vida, mis dos hermanas y mi madre.

La primera vez que porté el paso de María Santísima de la Paz fue cuando tenía 17 años. Siempre la había visto por el barrio y costaba pertenecer a su cuadrilla, pues tenía pies y hombros de sobra para su salida. Pero el sueño de mi abuela era que yo cargara a la Reina de la Paz. Unas semanas antes del Jueves Santo me acerqué por el templo para ver si podía pertenecer a la cuadrilla, iba nervioso, con miedo por no poder cumplir el sueño de ella, sabía que era difícil, pero tenía que intentarlo. Pero ahí estaban ellos, una cuadrilla con solera que me abrieron sus brazos y me permitieron cumplir mi sueño y el de mi abuela, ser portador de la Blanca Paloma. Aquel año sentí que quería ser uno de sus portadores el resto de mi vida, estaba delante de una cuadrilla que me enseñaron a llevar a la Madre de Dios con el corazón.

A lo largo de los años se han ido produciendo bastantes cambios en la cofradía, entre ellos, el Prendimiento de Jesús pasó de ir a ruedas a ser portado por sesenta corazones inmensos. Ntra. Señora de la Paz, con esfuerzo y sacrificio de toda la cofradía, renovaba su paso, y pasaba de ir con unos respiraderos de hilo, en mi opinión espectaculares, a llevar su trono y su paso bañado en plata. Logros que no hubiesen sido posibles sin la unión de todos los hermanos, aunque también hemos tenido que soportar críticas e invenciones duras, pero poco a poco, hemos ido demostrándole a Mérida que somos dos cuadrillas ricas en personas con grandes corazones, cuadrillas que el único y verdadero sentido de ser costaleros es nuestro amor por el hijo de Dios y su madre, María de la Paz, cuadrillas que vibramos durante todo el año con nuestros titulares, por eso y otras tantas cosas me siento orgulloso de pertenecer a la cuadrilla de portadores del Prendimiento de Jesús y María Santísima de la Paz.



■ Banda de Música de Mérida en su actuación durante el Pregón del Costalero.

A lo largo de mi trayectoria como portador en el paso de la Señora de la Paz he conocido a personas con sentimientos únicos. Recuerdo cuando empecé a formar parte de la cuadrilla, el capataz era Antonio Oliva, un hombre honesto, de los antiguos de la Paz, apasionado y querido por su cuadrilla, su sentimiento transmitía el verdadero amor hacia la Blanca Paloma. Gracias a él principalmente empecé a formar parte de la gran familia de la Paz. Con el transcurrir de los años, unas personas van y otras vienen, la cuadrilla empezó a renovarse y a entrar gente joven, entre ellos cerró su etapa Antonio y bendita etapa, para mí, la más especial de todas.

Y llegó el, Francisco Ramón, “mi Pirri”, otro hombre de los de toda la vida de la Paz, con un corazón lleno de amor hacia la reina del Jueves Santo. Él durante años también fue los pies de la Señora, pero por motivos de salud su pasión la tuvo que dejar a un lado. Pero la vida es justa y llegó su momento, le dieron la oportunidad de ser los ojos y la voz que dirigiera una cuadrilla joven, con amor y pasión, una cuadrilla de amigos, que a pesar de las dificultades y piedras en el camino, ojalá pronto volvamos a vibrar con Ella. Solo puedo decirte Pirri, que bien ganado tienes el Martillo.

Durante estos 16 años, además de portar a mi Señora de la Paz y de haber cargado a la Sagrada Cena, también he sido portador de Ntro. Padre Jesús Resucitado, una experiencia muy diferente, ya que es una procesión de gloria por la alegría de la Resurrección, un ambiente de júbilo, de alboras y de esperanza. Es una sensación alegre que se contagia en cada rincón de la ciudad, con la que culmina nuestra Semana Santa declarada de Interés Turístico Internacional.

Quiero permitirme hacer una reflexión en voz alta, recuerdo hace un tiempo una conversación con un compañero de varal, ¿por qué no nombrarlo?, ese eres tú, David Medina, hoy día un amigo. Pues bien, esa conversación se basaba en nuestro estilo de andar, en nuestra forma de cargar el paso, en nuestra manera de procesionar el Jueves Santo, para resumir, en la esencia de la paz. David cuando llegó, al igual que otros muchos, querían que todo cambiara, que nuestra Señora no fuese cargada por portadores sino por costaleros, que en vez del cielo llevara palio, y así otras tantas cosas. Mi respuesta fue que por qué ser como

las demás, cuando te enamoras de una persona, no intentas moldearla para que se parezca a otra, pues esto es lo mismo, cada uno debe sentirse orgulloso del paso que va cargando, cada costalero o portador debe sentir devoción y fe por la imagen que lleva y no por lo que le rodea, esa es la esencia de ser costalero.

Lamentablemente, en estos tiempos, y como todos sabemos, no podemos disfrutar plenamente de nuestra Semana de Pasión, pero podemos soñar, os invito a que soñéis conmigo.

Llega el Domingo de Ramos, es día de olivos bendecidos, de palmas por el centro, es día de pan y vino por la barriada de la argentina. Repican las campanas de Santa María, es hora de los infantiles, que dan comienzo a una Semana de Pasión con el primero de los pasos que pisa el suelo romano, Jesús entrando en Jerusalén. Impresionante verlos pasar junto a la loba capitolina, la cual da entrada a una ciudad que se transforma para vivir la pasión de Jesús. Un poco más arriba, vuelven a sonar campanas, es el turno del templo de San José. Templo que vio llegar a Jesús del Amor y a sus discípulos, y a Ella, para convertirla en la reina del Domingo de Ramos. Desde primera hora de la tarde se aglomera la gente para verlos salir a ellos, llega el momento de la Sagrada Cena, su hermano mayor mira el reloj y con puntualidad inglesa llama al portón de su casa hermandad, abren sus puertas, las puertas del cielo, para darles paso a ellos, tres toques de martillo, su capataz los manda levantar, y con paso firme y elegante, esa cuadrilla de corazones únicos pone el paso en la calle, cogen rumbo a los jardines del Teatro Romano y vuelven a sonar otros tres toques de martillo, es el turno de ella, Ntra. Señora del Patrocinio, se la ve radiante, hermosa, saben lo que se hacen. Va escoltada por sus madrinas y bien mecida por su cuadrilla de valientes costaleras. Ya la llevan detrás de su hijo, sin aún saber lo que a éste le espera. Soñemos un poco mas profundo y veremos a la guapa del Domingo de Ramos pasearse con el sonar de las bambalinas de su palio. Dejádme decir: ¡viva la Hermandad de la Cena!

Lunes santo, es día de infantiles, de capas rojas. Es el día de una cofradía en la que tengo buenos amigos, día de momentos únicos, de rezos y salves en Santa María. Es día de ver al Cristo de las Injurias y a Jesús de Medinaceli a su paso por nuestro Templo de Diana. Es día de pétalos de rosas blancas, es el día de Ella, de la Madre del Rosario, es el día de buscar los mejores



■ Otro momento de la actuación de la Banda de Música de Mérida.

rincones de nuestra ciudad, uno de ellos es su paso por la calle Concepción, al compás de la música la mecen sus costaleros mientras le llueven pétalos de rosas del cielo, y es que los Lunes Santo tienen nombre y es el de ellos, los de las capas rojas, los infantiles.

Llega el Martes Santo. Salen dos barrios de buena gente, dos barrios que se vuelcan con sus titulares. La primera viene de lejos pero le sobran las ganas y se les hace un paseo. Ya llegan, se escucha en la plaza de España, y ahí está, Jesús de la Humildad con mirada triste, viene tranquilo, pausado y muy bien llevado por sus portadoras. La plaza se llena de capas verdes y túnicas blancas que dan paso a ella, a Ntra. Señora de las Lágrimas, ya se ve, ya deslumbran sus respiraderos, la Señora de San Juan viene en volandas, traída por su cuadrilla, ya la mecen, la plaza aplaude, al son de la música la levantan sus costaleros para encarar el largo camino a casa. Allí la espera Mérida y su barrio entero, que resisten, que no los quieren ver entrar porque todo San Juan es la Cofradía de la Humildad. Y es hora del calvario, es hora de Oración, es la hora de cuatro cuadrillas que traen sus pasos con finura y devoción. En la esquina del callejón de la Amargura, nunca mejor dicho, ya está la Oración en el Huerto, la Flagelación le sigue y detrás, ¡ay detrás!, ahí viene él, Ntro. Padre Jesús Nazareno, con su cruz a cuestas y su mirada de saber que ya nada puede tener marcha atrás y le sigue ella, la Virgen de la Amargura, viene guapa, sus madrinas le abren paso entre rezos y oraciones, porque ella ya sabe lo que es sufrir por su hijo. La noche va acabando, pero Mérida se vuelca con el Calvario y en su templo todo el mundo los están esperando, ya se ven a lo lejos y es que no hay mejor sitio para verlos que la calle Calvario.

Miércoles Santo. Es día de encuentros de dos hermandades que de eso entienden. En Santa Eulalia es día grande, es día de banderines y cirios morados, de cruces que llenan el atardecer de la ciudad, la Cofradía de los Castillos ya está en la calle, con paso firme y serio avanza el nazareno buscando el encuentro con su madre. Cientos de penitentes le siguen, con el sonar de sus cadenas se ocultan sus lamentos y plegarias, la Puerta de la Villa, abarrotada, será testigo, bajo la atenta mirada de toda una ciudad, del encuentro de Ntra. Señora del Mayor Dolor y su hijo Ntro. Padre Jesús Nazareno. Y siguen los encuentros, esta vez entre el señor de las tres caídas y su madre, la Virgen de la Misericordia, en su templo, junto a su gente. A ellos les queda un largo caminar por el puente romano. Paso espectacular que todo emeritense o turista debería ver alguna vez en su vida. Ya están en el centro, otro de los grandes momentos pues se produce el encuentro entre las dos hermandades y sus titulares: el Nazareno de Santa Eulalia y el Señor de las Tres Caídas de Nueva Ciudad. Los Castillos ya suben dirección al Hornito donde le esperan su gente que lloran al verlos entrar, porque otro Miércoles Santo se va. Ya de madrugada Nueva Ciudad esta abarrotada, esperando al Señor de las Tres Caídas y a su madre la Virgen de la Misericordia, de fondo se escucha el galope de los caballos, que los escoltan junto al cuerpo de la Policía Nacional, y ahí llegan, en paralelo, los dos pasos juntos, madre e hijo que se despiden de su barrio entre vivas y aplausos.

Jueves Santo. Es día de olivo, es día de esperanza, de Paz, de Dolores, es día de Cruz, día de ojos verdes, día de Remedios y de Descendimiento. Es día grande en la ciudad, nos toca, les toca. Es el día de cuatro hermandades, es día de acuerdos, de comprensión y organización para poder poner cuatro cruces de guía en el suelo de Emérita Augusta. Es un día complicado para mí a la hora de poderlo resumir pues hace más de la mitad de mi vida que sólo se lo que es ir debajo de la que para mí es la reina de esa tarde, sin ánimos de ofender a nadie. Así pues voy a resumir la tarde del Jueves Santo emeritense por el sentir de amigos y familiares. En el centro de la ciudad, se aglutinan los fieles, a las puertas de la Basílica de Santa Eulalia, les toca a las dos hermandades que tienen sede en dicho templo. La hermandad de los Castillos procesionan con el Santísimo Cristo de los Remedios y su madre la Virgen del Mayor Dolor. Con paso serio ya salen, Ntra. Señora del Mayor Dolor repite día, pero a su cuadrilla no le faltan las ganas de volverla a llevar por toda la ciudad, la siguiente de Santa Eulalia es la cofradía de los Ferroviarios, con el paso del Descendimiento y su madre, la Virgen de la Esperanza. Ellos llenan la tarde del Jueves Santo de luz y esperanza. Del otro lado de la ciudad es el turno de la hermandad Franciscana de la Veracruz, ellos procesionan con elegancia y con la seriedad que da el color negro y blanco de su vestimenta, sus titulares son el Santísimo Cristo de la Veracruz y María Santísima de Nazaret, virgen guapa donde las haya, de ojos verdes, que cautiva el corazón de todo su barrio y de todo el que la mire. Su hijo camina delante, ya va en la cruz, cargado por su cuadrilla de costaleros que saben muy bien como mecerlo. De ese mismo lado de la ciudad, llega la hora de mi hermandad, el prendimiento de Jesús y Ntra. Señora de la Paz. Desde primera hora, los sentimientos ya afloran, ya huele a olivo y a traición, nuestra gente ya abarrota los aledaños del templo de San Francisco de Sales. Empiezan a sonar los tambores y las primeras marchas de la agrupación musical Ntra. Señora de la Paz. Y ahora, ya sí, la traición va cogiendo forma, el Prendimiento ya va delante, va portado por sesenta corazones que saben muy bien lo que es sentir el peso de un paso, ella ya está en la calle, va guapa, va fina, va elegante, va presumiendo de su gente. A un lado va quedando el acueducto que un día la vio llegar, y ahora por sus ventanas deja entrar los rayos del sol para iluminar sus bellos respiraderos y su cara

morena. A paso ligero avanzamos y ya se ve el cuartel de Hernán Cortes, ese en el que hace años le rendían pleitesía los soldados. El Prendimiento abre el paso a la llegada al Hornito, donde Mérida nos espera para ver como nuestros titulares rinden cortesía a la niña Eulalia, para unos innecesario, pero para estas dos cuadrillas obligatorio, es nuestra Patrona, nuestra Santa. Para mi opinión personal, uno de los momentos más espectaculares de nuestra procesión es nuestra llegada a la Concatedral de Santa María, allí esta nuestra gente, la gente de la Paz y Mérida entera arropándonos entre vitores y aplausos, y Ella, ¡Ay Ella como presume! Llega el momento de despedirse, con su carrerilla y al cielo, Mérida aplaude mientras ve cómo se va la Blanca Paloma de la Paz. El Jueves Santo va llegando a su final pero aún quedan momentos íntimos, en los que la ciudad nos acompaña a las cuatro hermandades, es la hora del regreso a cada casa. Las dos cofradías de Santa Eulalia lo hacen bajo la atenta mirada de la niña Eulalia, la cual es testigo de la vuelta de todas las hermandades de este día, se despiden de ella, ellas solo sabrán lo que se dicen. Veracruz ya va con buen paso, ya ven las Sindicales, donde está todo su barrio que disfrutan de ellos unos minutos más hasta que entran en su atrio. Y la Paz, ¡Ay la Paz!. Nos quedan momentos únicos para nuestra ciudad, el acueducto de San Lázaro nos abre su arco para que podamos pasar y ahí están dos buenas cuadrillas que con esfuerzo y trabajo consiguen pasarlo. Nos queda subir a nuestro templo, un templo que resiste, que ahora está bonito, San Francisco de Sales se alegra pues ya estamos de vuelta, Mérida y su gente no nos abandonan, y gritan y gritan: ¡Viva el Prendimiento de Jesús y la Blanca Paloma! Una vez dentro, la historia se repite, abrazos, lloros y lamentos, pues otro año más ahí tenemos que dejar al Prendimiento de Jesús y su madre, María de la Paz. Pero ellos se quedan sin preocuparse, porque saben que estos portadores, durante todo el año seguirán trabajando para que a ellos nada les falte.

Aun teniendo ganas de ir a descansar, todavía quedan unas horas, pues en la calle está el Santísimo Cristo del Calvario, camina despacio, con seriedad y recogimiento, el silencio en las calles estremece, pero Mérida entiende de esto, imposible no vivir el momento del descendimiento de la cruz del cristo del calvario para depositarlo en el paso del Santo Entierro. Ahora sí, toca irse a descansar, pues las horas pasan rápido y un nuevo Viernes Santo llega.

Viernes santo, es día de Angustias, de Esperanza, de Entierro, de silencios, de Vía Crucis y de romanos. Para los cristianos emeritenses es un día completo, pues a primera hora de la mañana les toca a dos cuadrillas de costaleros y costaleras que entienden muy bien lo que es querer a sus titulares, María Santísima de las Angustias y Ntra. Señora de la Esperanza. Vamos de frente valientes, que el arco de Trajano os espera, Santa María y Mérida Entera, que las fuerzas a pesar de haber salido el día anterior no les faltan, una vez que regresan, Santa Eulalia los recibe y le dan las gracias, otro Viernes Santo más, los ferroviarios, conquistaron esta ciudad. Y las horas pasan rápido y llega el momento del Cristo del Calvario Yacente y de la Santísima Virgen de Los Dolores. Estas dos cuadrillas transmiten que todo va llegando al final, sentimientos encontrados de dolor y meditación, pues el entierro del hijo de Dios es el comienzo a pensar en la resurrección. Esta cofradía nos hace vivir momentos únicos, como ver a todas las hermandades acompañándolos por la ciudad. Una vez de regreso, estos valientes desmontan el paso de la señora para en torno a las once de la noche, volver a procesionar con su madre en silencio y en la soledad de la noche en busca de su hijo. Impresionante esfuerzo, eso solo tiene un nombre, costaleros de corazón. En Santa María, repican las campanas, es la hora del Santísimo cristo de la O, procesiona en silencio, con el repique de algún tambor, es noche de oración y reflexión, ¿Por qué pasó? Es impresionante verle por el Templo de Diana, con la luz de los faroles que portan sus penitentes y de ahí coge camino al Anfiteatro, donde el silencio es el mayor de los protagonistas, ahí solo existen Él y tú, para sentir el dolor que el vivió. Espectacular ver la cruz de velas, 194 velas en honor y recuerdo a las víctimas del atentado de Madrid en 2004. El acto va terminando pero toca volver a Santa María, para con un beso en sus pies, despedirte hasta que nos volvamos a ver. A modo de anotación podemos sentirnos bien orgullosos del legado que los romanos nos dejaron, nuestro Vía Crucis es único en el mundo donde los cristianos podemos entrar acompañando al hijo de Dios.

Domingo de Resurrección, día de alegría, día de emociones, pues el hijo de Dios resucitó, hasta hace unos años día de familia y descanso, pero porque no decirlo, mi amigo Fran y su mujer Tania me ofrecieron portarle, y ahí sigo viviendo la mañana de Resurrección junto a ellos y a 40 corazones más que llevamos a Cristo Resucitado por nuestra ciudad con alegría y amor. Es día de fuegos artificiales, día de San Juan, y el día de Ntra. Señora del Mayor Dolor, los tres juntos caminan por la ciudad para que Mérida sepa que Jesús resucitó. En la Puerta de la Villa suenan alboreás, se siente la alegría de este día, poco a poco va terminando, al regresar al templo todo son abrazos, pues otro año más vivimos la pasión que nuestros antiguos nos dejaron.

A pesar de no estar tan potenciado, el Lunes de Gloria tiene lugar el Vía Lucis del Santísimo Cristo de la Victoria de la Cofradía de la Paz, va cargado por treinta costaleras que sienten amor y pasión por esta imagen que resume la vida, la muerte y



■ El alcalde, Antonio Rodríguez Osuna, conversa con el pregonero momentos antes de comenzar el acto.

la resurrección del hijo de Dios pues él va pisando la calavera de la muerte después de salir vencedor. San Francisco de Sales vuelve a ver como una de sus imágenes ha salido de su templo y no se queda tranquilo, hasta que no vuelva a verlo dentro. VIVA LA SEMANA SANTA DE MERIDA.

La mañana del domingo
siento que la primavera
ha cambiado los sentidos
por emociones que estrenan,
el gozo de los inicios
al venir la vida nueva.
Es algo que no comprendo
pero al tenerlo de cerca,
la vida tiene razones
que hacer que vivir merezca
la pena, por contemplarlo,
cuando en el cuello lo llevas.
Soy costalero del Dios
que nació cofrade en Mérida.
Costalero de ilusiones
de sentires y promesas
alrededor de su paso
al calor de la madera.
Es normal que mucha gente
poco o nada nos entienda,
son muchas horas debajo

para que nadie nos vea.
Y en ese bello trabajo
donde el vigor y la fuerza
se entrelazan en los pies
junto a la misma creencia,
es donde la vida pasa
quedándose con las huellas
que dejaran los “racheos”
por esas calles estrechas,
donde el compás se aminora
al pulso de la esquinera.
Poco a poco, cada calle,
cada marcha, cada “vuelta”,
en “revirá” proclamada
por el costal y la ciencia
de los buenos capataces,
con las marchas nos demuestran
que Dios camina sentado
en una burra platera.
Dentro del paso se ve
la vida con otras metas.

Hay silencios en los pulsos
cuando al levantar se eleva
el misterio de mi Cristo
y la Virgen de mi abuela.
Es la verdad de mi vida,
la luz que viene serena
bajo palio por la plaza: patrocinio,
rosario, lagrimas, amargura,
misericordia, mayor dolor, esperanza,
Nazaret, angustias, virgen de los
dolores y Blanca Paloma, todas ellas
son las advocaciones marianas de la
madre del hijo de dios de nuestra
Mérida bonita.

-paloma dócil que besa-
los corazones rendidos
por la vida y por la guerra
de aquello que es cotidiano
y tanto malo nos deja.
Su blanco tiene otro blanco
el blanco de un centinela.
Es el blanco del costal
que cuando faltan las fuerzas
empuja al frente con genio
y en última o en primera,
gateando la alpargata
el paso surca y navega
ese mar de capirotes
que acompañan a la Reina.
Porque debajo del paso
hay designios y certezas,
a la voz del capataz
la gente por las aceras
rompe a llorar a su paso
sin edades y fronteras.
Soy costalero del Dios
que nació cofrade en Mérida.
Ese rezo costalero
tiene en su cara morena
mi fe que, entre tantos años,
se agiganta y se almacena
en cada ensayo contigo,
en esas tardes eternas
donde nunca pasa el tiempo
por la verdad costalera.
Te espero siempre en mi alma
sin relojes ni monedas
nada paga lo que siente
el hermano en su cabeza
al llegar con alegría

y son vientos y veletas
los que marcan el camino
para ir donde Él nos lleva.
Y nada importa. De nuevo,
iremos donde Él requiera.
Venga arriba mis valientes.
Siempre de frente... ¡Solera!
¡Arriba los corazones!
¡Hosanna la vida nueva!
¡Mérida es el principio
de un final que nos espera!
¡Cristo viene por nosotros
a perdonarnos las deudas!
Costalero: ¡Qué tú Madre
para nosotros se entrega!
¿Estáis puestos? ¿De verdad?
¡Vamos al cielo con fuerza!
Costalero: “¡A esta es!”
Soy costalero del Dios
que nació cofrade en Mérida.
¡Fuerte “parriba” valientes!
¡Y qué bendita tarea!
¡Lleva al Señor de tu barrio
bajo las trabajaderas!
Jesús en la Burrita, Jesús
del Amor, Jesús de Medinaceli,
Santísimo Cristo de las Injurias,
Jesús de la Humildad, Ntro.
Padre Jesús Nazareno del Calvario,
Flagelación de Jesús, Oración en el
Huerto, Santísimo Cristo
del Calvario Yacente,
Santísimo Cristo de las Tres Caídas,
Santísimo Cristo de los Remedios,
Ntro. Padre Jesús Nazareno Santa
Eulalia, Ntro. Padre Jesús Resucitado,
Descendimiento, Santísimo Cristo de la
Veracruz, Santísimo Cristo de la Ó,
San Juan, Santísimo Cristo de la
Victoria y Prendimiento de Jesús. Son
los misterios de Jesús de nuestra
ciudad que van cargados o
portados por los mejores corazones
que puedan existir...vivan los
portadores/as y costaleros y costaleras
de la ciudad de Mérida.

¡Controla la Miopía!

Ahora podemos evitar
que suba la Miopía de tus
hijos.

Pídenos cita al
924370854-924374019



Mario Balanzategui
Sòlextrem
óptica&audio

Q3 Sportback por 321€/mes*

PODEROSA ELEGANCIA

Descúbrelo



Centrowagen

*Consulta condiciones.